

**PREMIO REINA SOFÍA  
DE POESÍA IBEROAMERICANA  
[1992-2011]**



**XX ANIVERSARIO**



**Premio Reina Sofía  
de Poesía Iberoamericana**



**PREMIO REINA SOFÍA  
DE POESÍA IBEROAMERICANA  
[1992-2011]**

**XX ANIVERSARIO**



EDICIONES UNIVERSIDAD DE SALAMANCA



# **Semblanza de una Iberoamérica en verso**

***Daniel Hernández Ruipérez***

***Rector Magnífico***

***Universidad de Salamanca***

Hace tan solo 20 años. Parece que fue ayer cuando el rector Julio Feroso, con una indudable vocación iberoamericana y una especial sensibilidad por la poesía, alcanzó un acuerdo de implicación regia que contribuye desde entonces a dar profundidad a las tradicionalmente intensas relaciones entre la Universidad de Salamanca y los países americanos.

Durante este tiempo hemos tenido la oportunidad de ver cómo transcurría la historia de un Premio que es reflejo del reciente devenir de Iberoamérica, y lo hemos hecho de una manera muy especial, ya que ha sido a través de los versos que los poetas, los grandes poetas de las lenguas de Iberoamérica, nos han regalado. Sus vivencias, sus pasiones, sus desesperanzas, impregnan cada una de las páginas que componen estas bellas antologías encuadernadas para ser libros preciosos, que nos llegan como objetos artísticos, para acompañar como merece a su elevado contenido. Gracias a esta exposición, ahora todos podemos admirar y recordar cuáles son esos elementos que nos han unido a través de los tiempos y que seguirán haciéndolo durante mucho tiempo más, ya que la salud del Premio Reina Sofía de Poesía Iberoamericana es hoy más fuerte que nunca. Sirva como muestra esta exposición con la que queremos recordar la importante trayectoria de los premiados con el galardón más importante de poesía de Iberoamérica.

La celebración de este vigésimo aniversario nos ha dado la oportunidad de mirar hacia atrás y adoptar una perspectiva para los nuevos caminos que deberemos recorrer, por cuanto nos ha permitido afianzar nuestra idea de que en el Premio Reina Sofía se unen pasado y futuro a través de la palabra, la palabra en español. Esa mirada se reforzará con la entrega del premio en nuestro histórico Paraninfo, que pone de manifiesto una historia y un futuro compartidos que desde la Universidad, y se enmarca de manera perfecta en las actividades con las que empezamos a celebrar el VIII Centenario de la fundación de la Universidad de Salamanca, y con él, el nacimiento del sistema universitario iberoamericano.



# El Premio Reina Sofía, un Premio de muchos, un Premio de todos. El brillo de un Premio que crece cada año

*Nicolás Martínez-Fresno y Pavía*  
*Presidente del Consejo de Administración*  
*Patrimonio Nacional*

Presidir un organismo como Patrimonio Nacional implica tener presente, cada día, la importancia de conservar y dar a conocer aquellos bienes que por pertenecer a la Corona Española, pertenecen también, en alguna medida, a todos los españoles. Esos bienes constituyen un intangible que nos une y genera una identidad compartida. Y si hay algo que nos une a todos los españoles, y por devenir de la historia también a Iberoamérica, es el idioma, el español que compartimos y al que el Premio Reina Sofía de Poesía Iberoamericana rinde tributo cada año, en forma de galardón y fiesta de la cultura.

Este Premio ha sido desde sus inicios una apuesta entusiasta de Patrimonio Nacional, que ha contado con la colaboración directa de la Universidad de Salamanca y con una mirada muy especial de SM. La Reina, a quien debemos agradecer su decidido sustento, el que ha propiciado que hoy, otorguemos el premio más importante de poesía en habla hispana.

La proyección pública que nos aporta la presencia de Su Majestad en los actos de entrega anuales es un valor incontestable, sin el cual este premio nunca habría alcanzado la notoriedad internacional de la que hoy goza.

Muy valorable es también el vínculo creado entre nuestra institución y la Universidad de Salamanca, cuya tradición e historia aporta al proyecto el carácter iberoamericano y un verdadero clima de comunidad entre los premiados.

Durante los últimos 20 años, resumidos en este catálogo, hemos podido contar también con la contribución y el trabajo de muchas personas, todas ellas especiales, y todas ellas imprescindibles.

Como imprescindible es también nuestro jurado, un jurado que, año tras año, ha trabajado, debatido y argumentado para convencer y alcanzar la unanimidad antes de otorgar la distinción a autores cuya trayectoria contribuyese, a su vez, a incrementar el valor y prestigio del Premio. Sus miembros son insignes nombres de la cultura con los que ha sido y será un honor trabajar siempre. No puedo, en este momento, dejar de tener un recuerdo especial hacia José Saramago, miembro ilustre de este jurado al que, tras su marcha, rendimos un sentido homenaje en el año 2010.

Siento que en una ocasión como esta es obligado felicitar a los premiados, una vez más, y expresarles el orgullo que nos produce que formen parte de la historia del Premio Reina Sofía de Poesía Iberoamericana.

Y también recordar a los que ya no están con nosotros: Gonzalo Rojas, Claudio Rodríguez, João Cabral de Melo Neto, José Hierro, Ángel González, José Ángel Valente, Mario Benedetti, José Antonio Muñoz Rojas, Sophia de Mello Breyner Andresen y Blanca Varela.

A todos ellos, presentes en estas páginas, agradecemos hoy su obra y su generosidad al compartirla con nosotros.

Porque este Premio es un Premio de muchos, en definitiva, un Premio de todos.



# “Un libro es la victoria”, editar el Premio Reina Sofía de Poesía Iberoamericana

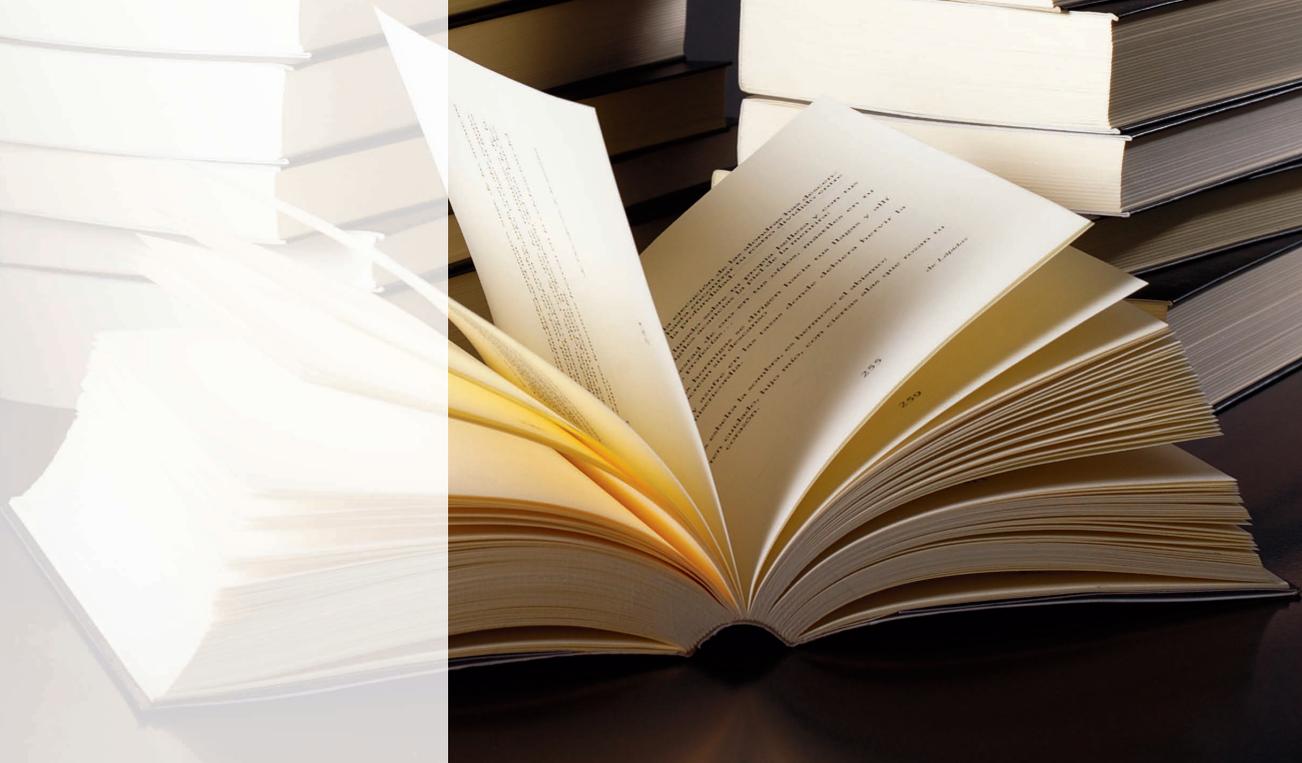
*María José Rodríguez Sánchez de León*  
*Directora de Ediciones Universidad de Salamanca*

El gran poeta chileno Pablo Neruda en su conocida “Oda al libro (II)” escribía los siguientes versos:

Nosotros  
los poetas  
caminantes  
exploramos el mundo,  
en cada puerta  
nos recibió la vida,  
participamos  
en la lucha terrestre.  
¿Cuál fue la victoria?  
Un libro,  
sin soledad, con hombres  
y herramientas,  
*un libro*  
*es la victoria*  
(Oda al libro (II), *Odas elementales*, 1954)

En las bases de la convocatoria del Premio Reina Sofía de Poesía Iberoamericana se hace constar que el premiado recibe como parte del galardón la “edición de un volumen con una recopilación antológica de poemas del autor premiado, para divulgar su obra y sin finalidad lucrativa, que será publicado por Ediciones Universidad de Salamanca”. Ese gran encargo, realizado por Patrimonio Nacional y la Universidad de Salamanca, comenzó en 1992 con la edición del libro *Cinco visiones* de Gonzalo Rojas que prologó la profesora Carmen Ruiz Barrionuevo. Mas con aquel poemario se inició una nueva etapa para Ediciones Universidad de Salamanca. En lo propiamente editorial dio origen a una colección, la *Biblioteca de América*, que año tras año se ha ido enriqueciendo con los títulos de los sucesivos poetas galardonados: Claudio Rodríguez, João Cabral de Melo Neto, José Hierro, Ángel González, Álvaro Mutis, José Ángel Valente, Mario Benedetti, Pere Gimferrer, Nicanor Parra, José Antonio Muñoz Rojas, Sophia de Mello, José Manuel Caballero Bonald, Juan Gelman, Antonio Gamoneda, Blanca Varela, Pablo García Baena, José Emilio Pacheco, Francisco Brines y, en esta vigésima ocasión, con la poeta cubana Fina García Marruz. Todos ellos aportaron un enorme valor a la nómina de autores que engrosan nuestro catálogo y dotaron a la colección de una relevancia literaria y editorial que mereció el reconocimiento, al ser premiada como mejor colección, de la Unión de Editoriales Universitarias Españolas (UNE) en el año 2006.

No obstante, para Ediciones Universidad de Salamanca cada libro, cada poeta constituyen mucho más que una tarea editorial o un reconocimiento oficial. La publicación de las antologías nos recuerda que nuestro trabajo hay que realizarlo siempre con esmero, con dedicación, porque no solo hay que satisfacer a un autor sino que hay que transmitir en la materialidad del libro también la esencia de su trabajo y, en este caso, nada menos que el valor de la poesía. La publicación de estos libros supone para nosotros agasajar al poeta, colaborar con el antólogo, ser fiel al espíritu de su obra, cumplir con unos plazos, ocuparse del proceso de producción, en definitiva, conocer el verdadero sentido del oficio de editor.



En ese sentido, publicar cada año los premios Reina Sofía de Poesía Iberoamericana nos recuerda que el trabajo del editor tiene mucho de artesano y que hace falta sensibilidad y conocimiento para editar bien un libro. En 1992 asumimos con sentido de la responsabilidad esa encomienda y hoy, veinte años después, nos satisface creer que hemos sabido transmitir a cada uno de los veinte volúmenes el espíritu de los poetas y la sabiduría de sus antólogos. El editor que conoce bien su profesión ha de cuidar los textos, acoger las demandas del poeta, evitar que se produzcan errores, entusiasmarse con el libro, pensar en el poeta y con el poeta. A este respecto, nuestra dicha ha sido tener una oportunidad única en el ámbito de la edición universitaria por la relevancia internacional de los autores, algunos de ellos galardonados también con el Premio Cervantes, y por la confianza depositada en nosotros por Patrimonio Nacional y la Universidad de Salamanca.

Mas es justo decir que toda esta labor implica a un conjunto de profesionales sin los cuales sería imposible llevar a buen término nuestro trabajo. Los libros son el resultado de la estrecha colaboración con los profesores que, con celeridad y estudio, nos envían los textos, con las imprentas que nos atienden con tanta paciencia como diligencia, de los encuadernadores que trabajan con gran esmero, y de todo el personal del Servicio de Publicaciones de la Universidad de Salamanca porque, de un modo u otro, colaboran en la consecución del éxito final.

No puedo, pues, sino suscribir las palabras de Neruda. Para cualquier escritor la edición de su obra es la culminación de sus desvelos y para un editor, disponer de grandes obras y de eminentes autores, cumplir un sueño. Ediciones Universidad de Salamanca lo ha conseguido gracias a todos los autores que nos confían sus trabajos y, de forma muy especial, a los galardonados con el Premio Reina Sofía de Poesía Iberoamericana. Es cierto que “un libro es la victoria”, la mejor de las victorias compartidas.



# El Premio Reina Sofía de Poesía Iberoamericana, veinte años después (1992-2011)

**Manuel Carlos Palomeque**

*Director de la Oficina del VIII Centenario Salamanca 2018*

*Comisario de la Exposición*

*(Universidad de Salamanca)*

Lira, ¿qué será  
lira?, ¿hubo  
alguna vez algo parecido  
a una lira?, ¿una muchacha  
de cinco cuerdas por ejemplo rubia, alta, ebria, levísima,  
posesa de la hermosura cuya  
transparencia bailaba?  
(Gonzalo Rojas, "Adiós a Hölderlin", *El alumbrado*, 1986)

El Premio Reina Sofía de Poesía Iberoamericana, que la Universidad de Salamanca y Patrimonio Nacional otorgan cada año en feliz colaboración desde 1992, debe ser tenido sin reserva como el extraordinario acontecimiento cultural en que se ha convertido, de cuya fortaleza da buena cuenta la nómina primorosa y excepcional de autores galardonados a lo largo de las dos décadas de su existencia feraz.

Con el objeto institucional de premiar "el conjunto de la obra poética de un autor vivo que, por su valor literario, constituya una aportación relevante al patrimonio cultural compartido por la comunidad iberoamericana", este reconocimiento ha recaído de modo sucesivo a lo largo ya de tantos años y, a salvo de un sola excepción, a partir de la alternancia entre poetas españoles y quienes no lo son, sobre algunos de los exponentes más brillantes y granados de la poesía iberoamericana de ambas orillas: Gonzalo Rojas (Chile), Claudio Rodríguez (España), João Cabral de Melo Neto (Brasil), José Hierro (España), Ángel González (España), Álvaro Mutis (Colombia), José Ángel Valente (España), Mario Benedetti (Uruguay), Pere Gimferrer (España), Nicanor Parra (Chile), José Antonio Muñoz Rojas (España), Sophia de Mello Breyner Andresen (Portugal), José Manuel Caballero Bonald (España), Juan Gelman (Argentina), Antonio Gamoneda (España), Blanca Varela (Perú), Pablo García Baena (España), José Emilio Pacheco (México), Francisco Brines (España) y, por el momento, Fina García Marruz (Cuba). En suma, diez españoles, dos chilenos, un brasileño, un colombiano, un uruguayo, una portuguesa, un argentino, una peruana, un mexicano y una cubana. Diecisiete hombres y tres mujeres, algunos de ellos ya por desgracia fallecidos.

Estos poetas no dejan de contar también en su haber intelectual, de modo harto elocuente, con otras distinciones literarias superlativas, que testimonian por lo demás una trayectoria mercedora del más alto reconocimiento y que nuestro Premio no ha venido sino, según los casos, a anticipar o lisa y llanamente confirmar, como el Adonais de Poesía, el Federico García Lorca, el Nacional de la Crítica, el Nacional de Poesía, el Nacional de las Letras Españolas, el Príncipe de Asturias de las Letras o, en fin, el de Literatura Miguel de Cervantes.

Más allá del diploma acreditativo de su otorgamiento y de la importante dotación económica aparejada, el Premio Reina Sofía de Poesía Iberoamericana extiende asimismo su favor a la publicación de una recopilación antológica de poemas del autor premiado, con finalidad divulgativa de su obra y desde luego sin propósito de lucro, a cargo de Ediciones Universidad de Salamanca, en su colección Biblioteca de América, y de Patrimonio Nacional, exhibiendo la obra en cada caso un motivo cromático de cubierta seleccionado con esmero y del gusto del poeta. Y, también, a la encuadernación artística de un volumen de dicha antología, promovida por Patrimonio Nacional



y con destino a los fondos de la Biblioteca del Palacio Real de Madrid, heredera de la histórica de Cámara o particular de la Casa de Borbón. Además, ciertamente, del “acto académico” dedicado a la obra del poeta galardonado que tiene lugar en la Universidad de Salamanca y de la velada “Poesía en Palacio”, en el Palacio Real de Madrid, con la participación del poeta premiado en la última edición del galardón.

Con todo, el Premio Reina Sofía de Poesía Iberoamericana ha alcanzado verdaderamente un porte o halo superior y extraordinariamente valioso que trasciende con creces la mera concatenación de actividades y secuencias que lo rodean cada año, por significativa que sea cada una de ellas. El Premio es en sí mismo la poesía y la cultura iberoamericanas, el homenaje a las lenguas que la sustentan y a los productos de su espíritu, la exaltación literaria de nuestros países y de su recíproca comunión a través de sus más preclaros poetas. El Premio es, a fin de cuentas, nuestra Universidad de Salamanca, tantas veces honrada a lo largo de sus ochocientos años de historia, pero ahora gozosa y generosamente honradora del talento de los demás, de consuno con Patrimonio Nacional.

La entrega del Premio Reina Sofía de Poesía Iberoamericana ha tenido lugar cada año en una ceremonia solemne presidida por SM. la Reina y celebrada en los salones del Palacio Real de Madrid. Tan solo en 2002, con motivo de la designación de Salamanca como Capital Europea de la Cultura, el otorgamiento del galardón al poeta José Antonio Muñoz Rojas por parte de Doña Sofía se producía en el Paraninfo de la Universidad de Salamanca. Por segunda vez, esta en 2011 y como celebración del vigésimo aniversario del Premio, el acto de entrega de la distinción a la poeta cubana Fina García Marruz acaece en la Universidad de Salamanca, también con la presencia solemne de la Reina Sofía.

Y de todo ello da cuenta precisamente la exposición *Premio Reina Sofía de Poesía Iberoamericana (1992-2011). XX Aniversario* que se exhibe en la Sala de la Columna de las Escuelas Mayores de la Universidad de Salamanca, con ocasión de su entrega en su edición correspondiente a 2011 en Salamanca y la consiguiente celebración de sus veinte años de vida, de acuerdo con el convenio de cooperación cultural suscrito por nuestra Universidad y Patrimonio Nacional, la preparación y el comisariado de la Oficina del VIII Centenario y la hechura técnica del Servicio de Actividades Culturales de aquella. La exposición exhibe pues, a partir de la construcción de cuatro muros con vitrinas adosadas que ocupan las paredes de la Sala, una secuencia fotográfica de los actos de recepción del *Premio*, las publicaciones de las antologías poéticas de cada autor premiado realizadas por Ediciones Universidad de Salamanca y, amén de otros materiales complementarios, las encuadernaciones artísticas de estos libros que se conservan en la Biblioteca del Palacio Real. Un vinilo de corte de color relaciona con la necesaria vistosidad los nombres de los poetas premiados y la indicación del año del premio para cada uno de ellos.

Y, en fin, el cuidado catálogo que aquí se presenta, fruto de la colaboración fructífera de la Oficina del VIII Centenario con Ediciones Universidad de Salamanca, dejará noticia para siempre de tan importante muestra y de su emocionante contenido. Que así sea, porque es verdad que no solo los poetas viven, como quería Luis Cernuda, “entre la realidad y el deseo”.



**VEINTE ANTOLOGÍAS  
DE GRANDES POETAS CONTEMPORÁNEOS**

---

*Carmen Ruiz Barrionuevo*  
(Universidad de Salamanca)



---

Cuando en 1992 se concedió el primer premio Reina Sofía a Gonzalo Rojas, se inició con su poemario *Cinco visiones*, dentro de Ediciones Universidad de Salamanca, la colección Biblioteca de América, creada expresamente para acoger las antologías poéticas que correspondieran al premio, y así se dio comienzo a una andadura singular que ha desembocado en estas veinte ediciones de libros de poesía que ahora celebramos. Tuve la fortuna de estar presente en alguna de las reuniones preparatorias del Premio Reina Sofía en representación del Departamento de Literatura Española e Hispanoamericana, y recuerdo las propuestas ilusionadas de cuantos en ellas participaron, y en primer lugar de los dos promotores, el entonces rector de la Universidad de Salamanca, Julio Fermoso, y el presidente del Patrimonio Nacional, con cuyo organismo se había suscrito un convenio de cooperación cultural. El objetivo era que el premio tuviera, en medio de los fastos del aniversario de 1992, una amplia dimensión y gran visibilidad en la opinión pública. Llegados a la edición número veinte del Premio, se puede decir que tal objetivo se ha logrado, aunque era previsible que las primeras convocatorias, y aún más tratándose de un premio de poesía, no llegaran a alcanzar la repercusión que sus promotores ambicionaban. Hay que recordar que, de modo significativo, el jurado que avaló las primeras ediciones contó, entre otros, con Octavio Paz y Camilo José Cela, premios Nobel en 1989 y 1990, y que muy pronto se incorporaría José Saramago que también lo obtendría en 1999. Todo ello, y el muy eficaz apoyo mediático, que acabaría advirtiendo la importancia del proyecto, dio lugar a que pocos años después el Premio Reina Sofía fuera reconocido a nivel internacional. Ya pasada la primera década del siglo XXI, no puede dudarse de que goza de un prestigio indiscutible y que su fallo es esperado con interés y ansiedad a un lado y otro del océano.

La Biblioteca de América, que se abrió con la poesía del chileno Gonzalo Rojas, ha ido sumando otros poetas de uno y otro continente, todos ellos reconocidos en el mundo hispanohablante, y también dos representantes de la lengua portuguesa. Si es cierto que la conse-

cución de un premio poético de estas características –pues aspira a galardonar la totalidad de una trayectoria poética de un autor vivo– depende en cierta medida de la ocasión y del momento propicio, pues siempre se puede pensar en otros nombres que lo merecieron y que no figuran en la nómina, no obstante, se puede afirmar que todos los que han obtenido ese reconocimiento son autores de una obra plena y consolidada, y que en cada uno de los casos significa una importante contribución a sus lenguas y a sus respectivas literaturas nacionales.

Como puede observarse, en las sucesivas convocatorias del Premio Reina Sofía se ha respetado, casi siempre, la alternancia, al premiar autores de América y de España, por lo que tenemos diez galardonados en España, ocho en la América hispanohablante, así como dos representantes de la lengua portuguesa, de Portugal y de Brasil. Las antologías vinieron a ser consustanciales al Premio desde el comienzo y se pensó que pudieran encargarse, en su mayoría, a profesores del Departamento de Literatura Española e Hispanoamericana de la Universidad de Salamanca. Abrió la nómina de poetas españoles con el II Premio Reina Sofía, Claudio Rodríguez, que vio seleccionada y editada su obra por Luis García Jambrina en *Hacia el canto* (1993), un poeta que ha representado una de las cimas de la poesía española de posguerra y que su antólogo señalaba como “una de las mejores y más acabadas muestras de poesía concebida y realizada como modo de conocimiento”, con el resultado de “un universo poético unitario”. Otro autor español le sucedió en 1995 al alzarse con el IV Premio, José Hierro, cuya obra fue editada por Antonio Sánchez Zamarreño con el título de *Nombres propios*, del que destacaba en el estudio introductorio su responsabilidad ética y estética dentro de las dificultades asumidas por los intelectuales en la posguerra española. Y es que el premio ha visibilizado con justicia a partir de su creación a una serie de poetas españoles, casi todos adscritos a lo se suele denominar el Grupo del 50, que durante largo tiempo han representado la resistencia de las letras españolas ante la ausencia de libertades. En esta misma línea tenemos que considerar

a Ángel González que vio reconocida su obra al año siguiente, en 1996, y cuya selección poética apareció con el título de *Luz, o fuego, o vida*, en edición de Víctor García de la Concha, y José Ángel Valente que lo obtuvo en 1998 y cuya obra fue recogida en *El vuelo alto y ligero*, y en cuya edición César Real Ramos destacaba la “constante y lúcida preocupación por la expresión poética, sin premura ni concesiones o halagos al éxito fácil”. El premio volverá en su undécima edición de 2002 a reconocer a un poeta olvidado de una generación precedente, el antequerano José Antonio Muñoz Rojas, nacido en 1909, del que la Biblioteca de América incluye el volumen *Yo sólo sé nombrarte*, con la colaboración de Emilia Velasco Marcos y Asunción Escribano.

Una nueva generación más joven, la de los Novísimos, asomó en 2000 con Pere Gimferrer al obtener el IX Premio. Su antología *Marea solar, marea lunar* estuvo de nuevo a cargo de Luis García Jambrina, quien destacaba que para Gimferrer “la poesía es un juego de espejos, a través de los cuales el poeta revela y, al mismo tiempo, oculta su identidad”. La concesión del galardón entre los años 2004 y 2010 vuelve a retomar de nuevo a poetas pertenecientes al grupo del 50 y felizmente vivos hoy día, como José Manuel Caballero Bonald, con el XIII Premio, que se materializó en *Años y libros*, en edición de Luis García Jambrina, del que decía que “escribir es buscar en el laberinto de la memoria y del lenguaje la palabra precisa para dar cuenta de lo vivido, de lo salvado de la ruina del tiempo”. Le sucede Antonio Gamoneda, en la XV edición del Premio, y su antología *Sílabas negras* en edición de Amelia Gamoneda y Fernando R. de la Flor en 2006; poeta, Gamoneda, del que dijo Saúl Yurkievich que su poesía tiene “la desnudez de la existencia” y es “verbo como desprendido del erial, de la contemplación de un paisaje desolado, como nacido de la fría extensión para dejar su melancólica constancia del despojamiento”; y Pablo García Baena, fundador en 1947 de la revista *Cántico* que revitalizó el conjunto de la poesía andaluza de posguerra con una reivindicación de una mayor exigencia estética. *Rama fiel* fue la antología que resultó de su Premio en 2008 en edición de Juan Antonio González Iglesias. Cierra la nómina de los premiados españoles Francisco Brines, XIX Premio Reina Sofía 2010, con su antología *Para quemar la noche*, en edición de Francisco Bautista que recordaba que su carácter de clásico es señalado frecuentemente

por la crítica, tal vez porque su poesía “se inscribe en una paradójica relación con la tradición y con su ámbito temporal más inmediato”. Con este premio se vuelve a reconocer a otro poeta del grupo del 50, al que pertenecían varios de los citados anteriormente.

Entre los galardonados del continente americano de habla española se cuentan ocho poetas. El chileno Gonzalo Rojas, que obtuvo el I Premio en 1992, es uno de los más representativos y laureados en toda la extensión del continente; poeta de la dimensión numinosa, de lo amoroso erótico pero también de la extensión metafísica y temporal del ser humano continúa la dilatada tradición poética de su país. El colombiano Álvaro Mutis tomará el relevo con el VI Premio en 1997. De ambos tuve la satisfacción de realizar las ediciones. El primero con la antología titulada *Cinco visiones* en la que el propio Rojas reordena una selección de su obra, y el segundo, con una edición de su poesía completa, *Summa de Maqroll el Gaviero. Poesía, 1948-1997*, en la que a través del personaje de Maqroll va constituyendo a lo largo de varias décadas algo más que una figura simbólica referencial del ser humano, por su encarnadura plena, por el peregrinaje que condiciona su vivir, por sus deseos, esperanzas y desesperanzas. Le siguieron João Cabral de Melo Neto, en cuya persona se reconoció no sólo su altísima valía poética sino también a la poesía del Brasil. Su antología, *A la medida de la mano*, fue realizada por un destacado conocedor de la poesía de lengua portuguesa, Ángel Crespo, en 1994. Ya entrando en el final del siglo XX, en 1999, obtuvo el VII Premio el uruguayo Mario Benedetti, un poeta de gran aceptación y difusión en todo el mundo de habla española y del que José Saramago decía que veía su poesía como “una especie de interpelación”, porque “interpela al lector y a la sociedad entera, y lo hace no de una forma elemental, sino jugando con el lenguaje y la forma”. Fue antologado por Francisca Nogueroles en *Los espejos las sombras*. El chileno Nicanor Parra, al obtener el X Premio figurará en la colección Biblioteca de América con *Páginas en blanco* en edición de Niall Binns y M.<sup>a</sup> Ángeles Pérez López en 2001; esta última destacará el gesto antipoético de Parra que pone de relieve su demoleadora capacidad crítica y el rescate de lo humano, así como el argentino Juan Gelman al hacerse acreedor del XIV Premio, publicará la antología *Oficio ardiente*, también en edición de M.<sup>a</sup> Ángeles Pérez López, quien pone de relieve su intensidad como sinónimo del amor

o de la pérdida, del tiempo vivido y su dramático desgaste para defender la memoria como espacio vivo. Cierra la nómina de los poetas varones que han obtenido el galardón el mexicano José Emilio Pacheco, cuyo premio de 2009, en la XVIII convocatoria, se plasma en la antología *Contraelegía*, al cuidado de Francisca Noguerol, que en su prólogo recordaba las palabras de Jaime Siles al sentenciar que “es el único poeta posterior a Octavio Paz que ha creado un universo auténticamente propio, trabajando prácticamente todos los tonos del lenguaje, el poema confidencial, el irónico, el de lo cotidiano”.

Son pocas las mujeres que se han alzado con el reconocimiento del Premio Reina Sofía, únicamente tres, dos latinoamericanas, la peruana Blanca Varela y la cubana Fina García Marruz, y la portuguesa Sophia de Mello Breyner Andresen. Fue esta última la primera en obtenerlo, en 2003, al obtener el XII Premio, y cuya obra luego se plasmó en el título *En la desnudez de la luz*, en edición de Jacobo Sanz Hermida. Sophia de Mello es uno de los nombres más decisivos de la poesía portuguesa del siglo XX, y hay que recordar que fue la primera mujer en recibir el Premio Camões en 1999, el más importante reconocimiento de la literatura en su país. La peruana Blanca Varela, que obtuvo el XVI Premio de 2007, fue antologada en *Aunque cueste la noche*, en edición de Eva Guerrero, que afirmaba que la poeta es una de las voces más sólidas de la lírica latinoamericana y “ha forjado una poética anclada en la desnudez verbal

y sustentada en una ardua lucha con la palabra”. Fina García Marruz, la poeta cubana que se inicia dentro del grupo de Orígenes a fines de la década de los treinta, cierra, en este año 2011, la nómina de los galardonados con el XX Premio Reina Sofía y con la antología *¿De qué silencio, eres tú silencio?* En ella se advierte una sólida personalidad expresada en una obra que “se dirige de la intimidad del alma a la objetividad del espíritu” en la búsqueda de “lo exterior-desconocido, dentro y fuera de nosotros”, como apunta Cintio Vitier. Y es que su poesía se encamina al encuentro de lo ya desaparecido actuando sobre la imagen con el auxilio siempre dinámico de la memoria, de tal manera que los planos temporales del pasado y del presente se superponen, modifican y confunden.

Se cierra así este lapso de veinte años con una excelente nómina de poetas, entre los cuales se advierten, además, otros muchos galardones que confirman internacionalmente su valía. Baste decir que seis poetas del total de la nómina obtuvieron también en España el Premio Príncipe de Asturias de las Letras (José Hierro, Pablo García Baena, Ángel González, José Ángel Valente, Claudio Rodríguez y Álvaro Mutis) y otros seis el Premio Cervantes (José Hierro, Álvaro Mutis, Gonzalo Rojas, Antonio Gamoneda, Juan Gelman y José Ángel Pacheco). Desde luego que todo ello confirma el esfuerzo realizado y, además, fortalece la prestigiosa trayectoria del Premio Reina Sofía de Poesía Iberoamericana a lo largo de estas dos décadas.



**FINA GARCÍA MARRUZ**

**FRANCISCO BRINES**

**JOSÉ EMILIO PACHECO**

**PABLO GARCÍA BAENA**

**BLANCA VARELA**

**ANTONIO GAMONEDA**

**JUAN GELMAN**

**JOSÉ MANUEL CABALLERO BONALD**

**SOPHIA DE MELLO BREYNER ANDRESEN**

**JOSÉ ANTONIO MUÑOZ ROJAS**

**NICANOR PARRA**

**PERE GIMFERRER**

**MARIO BENEDETTI**

**JOSÉ ÁNGEL VALENTE**

**ÁLVARO MUTIS**

**ÁNGEL GONZÁLEZ**

**JOSÉ HIERRO**

**JOÃO CABRAL DE MELO NETO**

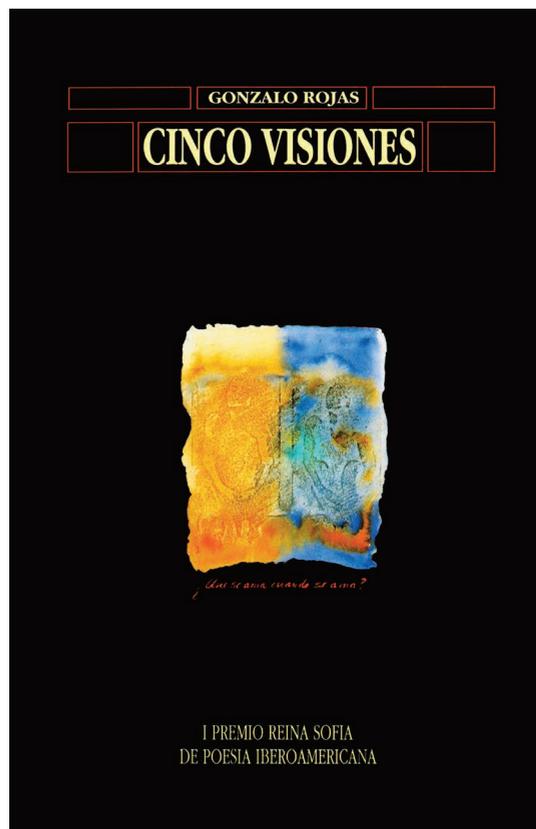
**CLAUDIO RODRÍGUEZ**

**GONZALO ROJAS**

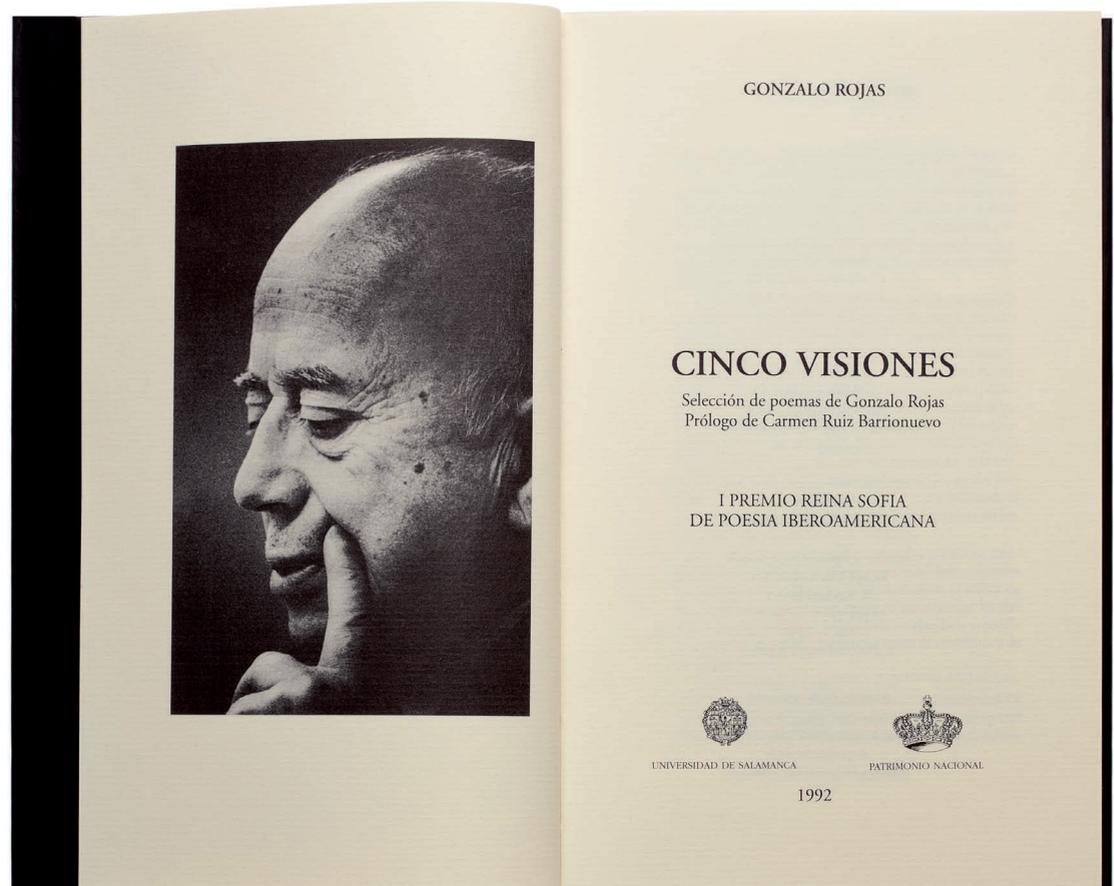
# Gonzalo Rojas

(Lebu, Chile, 1917 – Santiago, Chile, 2011)

[1992]



En la tradición de la lírica chilena de nuestro siglo, Gonzalo Rojas se afirma como uno de los más valiosos poetas de lengua española. En las décadas primeras de este siglo los también chilenos Gabriela Mistral, Vicente Huidobro y Pablo Neruda trazaron una línea que trascendió las fronteras. Más tarde, cuando Neruda ya había entregado alguna de sus más significativas colecciones (*Residencia en la tierra* I, 1931; II, 1935), surge la promoción poética de 1938. A este grupo, y en concreto al que se formó en torno a la revista *Mandrágora*, se suele adscribir a Gonzalo Rojas. *Mandrágora* duró básicamente de 1938 a 1941, y la actitud disidente del poeta se manifestó pronto en su huida a las tierras andinas de Atacama, donde en 1942 y 1943 compartió las experiencias de dolor y sacrificio de los mineros del norte de Chile. Allí nacerá su primer hijo y gestará su primer libro *La miseria del hombre* (1948). Tras 16 años de silencio creativo, aparecerá su segundo libro, *Contra la muerte* (1964); con la aparición de *Oscuro* (1977) su obra ya tendrá una continuidad permanente que se cerrará poco antes de que falleciera con su último título, *Con arrimo y sin arrimo* (2010). Su obra se enmarca dentro de la tradición de las vanguardias latinoamericanas, con gran influencia del surrealismo, de la poesía latina y del gran César Vallejo. Obtuvo, además del Premio Reina Sofía de Poesía Iberoamericana (1992), el Nacional de Literatura de Chile, el Internacional Octavio Paz de Literatura y Ensayo en México, el José Hernández en Argentina y el Cervantes en España.



Gonzalo ROJAS

## **Cinco visiones**

*I Premio Reina Sofía de Poesía Iberoamericana*

Selección de poemas de Gonzalo Rojas

Prólogo de Carmen Ruiz Barrionuevo

1992 (1.ª reimpresión: 1999). 244 pp.

Biblioteca de América, 1

ISBN 978-84-7481-733-1

## ¿QUÉ SE AMA CUANDO SE AMA?

¿Qué se ama cuando se ama, mi Dios: la vida, terrible de la vida o la vida de la muerte? ¿Qué se busca, que se halla, qué es eso: amor? ¿Quién es? ¿La mujer con su hondura, sus o este sol colorado que es mi sangre purlosa [rosas, sus volcanes cuando entro en ella hasta las últimas raíces?

¿Todo es un gran juego, Dios mío, y no hay mujer ni hay hombre sino solo un cuerpo: el tuyo, repartido en estrellas de hermosura, en partículas fugaces de eternidad visible?

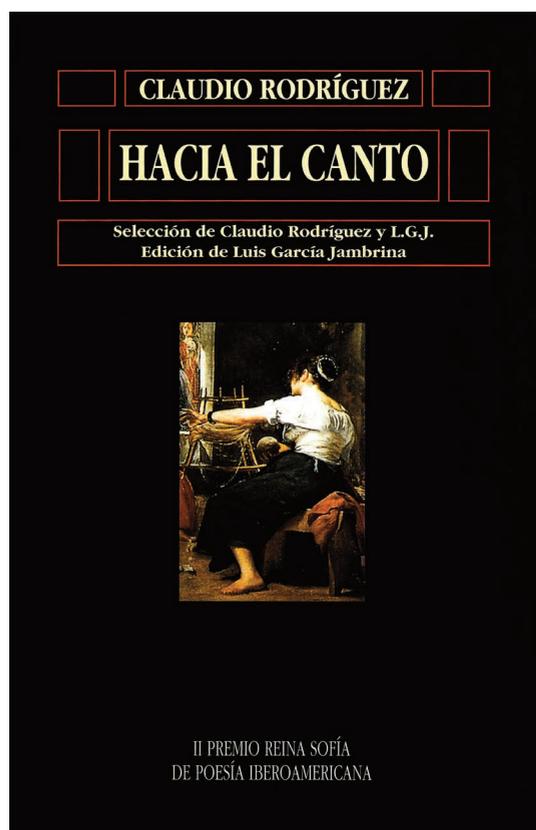
Me muero en esto, oh Dios, en esta guerra de ir y venir entre ellas por las calles, de no poder amar trescientas a la vez porque estoy condenado siempre a una, a esa una, a esa única que me diste en el viejo paraíso.

Gonzalo Rojas

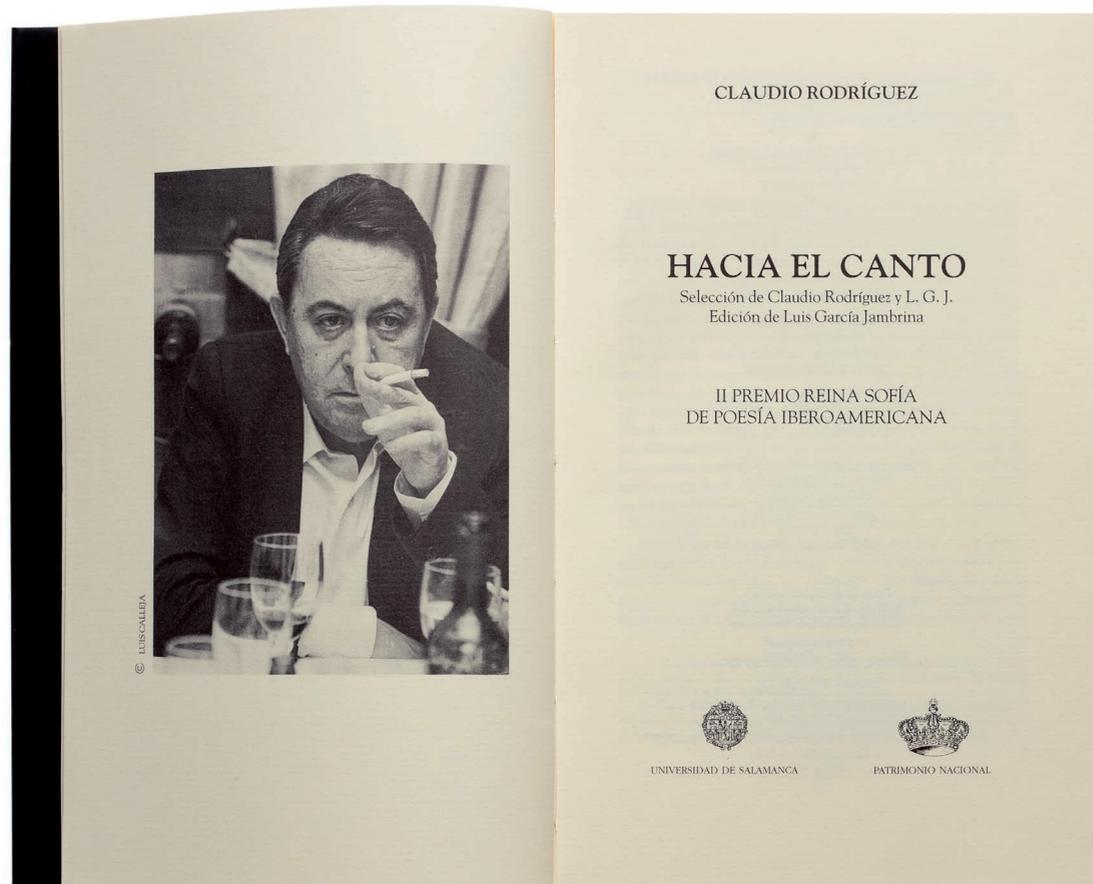
# Claudio Rodríguez

(Zamora, 1934 – Madrid, 1999)

[1993]



Claudio Rodríguez es sin duda uno de los mejores intérpretes de la poesía concebida y realizada como modo de conocimiento, no sólo porque en cada uno de sus libros y poemas se asista a un proceso —con sus dudas, tanteos, contradicciones, misterios y claridades— de conocimiento por vía de la escritura, sino también porque el conjunto de los mismos constituye una forma más amplia de la reflexión poética. El resultado final será un universo poético unitario, trabado y dialéctico en cuya creación se distinguen varias fases. Por lo demás, este proceso lleva aparejado una serie de transformaciones paralelas y progresivas en los distintos planos de la expresión: lenguaje poético y sistema imaginario, tono general, métrica y ritmo, lo cual hace que, desde el punto de vista evolutivo, su trayectoria sea también una de las más atractivas, sólidas y coherentes de todas las promociones españolas de posguerra. La originalidad de su poesía, que integra el léxico común del lenguaje oral con la canción infantil y la poesía tradicional, está relacionada con su concepción de la misma como canto y participación, según sus propias palabras: «Una participación que el poeta establece entre las cosas y su experiencia poética de ellas, a través del lenguaje». A los 18 años ganó el Premio Adonais con *Don de la ebriedad* (1953), libro que la crítica ha considerado como uno de los más brillantes de la segunda mitad del siglo. Luego vendrían *Conjuros* (1958), *Alianza y condena* (1965), *El vuelo de la celebración* (1976) y *Casi una leyenda* (1991). Obtuvo, además del Premio Reina Sofía de Poesía Iberoamericana (1993), el de la Crítica, Nacional de Poesía, Castilla y León de las Letras y Príncipe de Asturias de las Letras. Fue miembro de la Real Academia Española.



Claudio RODRÍGUEZ  
**Hacia el canto**  
*II Premio Reina Sofía de Poesía Iberoamericana*  
Selección de Claudio Rodríguez y Luis García Jambrina  
Edición de Luis García Jambrina  
1993. 296 pp.  
Biblioteca de América, 4  
ISBN 978-84-7481-756-0

AJENO

Largo se le hace el día a quien no ama  
y él lo sabe. Y él oye ese tañido  
corto y duro del cuerpo, su cascada  
canción, siempre sonando a lejanía.  
Cierra su puerta y queda bien cerrada;  
sale y, por un momento, sus rodillas  
se le van hacia el suelo. Pero el alba,  
con peligrosa generosidad,  
le refresca y le yergue. Está muy clara  
su calle, y la pasea con pie oscuro,  
y cojea en seguida porque anda  
sólo con su fatiga. Y dice aire:  
palabras muertas con su boca viva.  
Prisionero por no querer, abraza  
su propia soledad. Y está seguro,  
más seguro que nadie porque nada  
poseerá; y él bien sabe que nunca  
vivirá aquí, en la tierra. A quien no ama,  
¿cómo podemos conocer o cómo  
perdonar? Día largo y aún más larga  
la noche. Mentirá al sacar la llave.  
Entrará. Y nunca habitará su casa.

154

Ajeno

Largo se le hace el día a quien no ama  
& él lo sabe. & él oye ese tañido  
corto & duro del cuerpo, su cascada  
canción, siempre sonando a lejanía.  
Cierra su puerta & queda bien cerrada;  
sale &, por un momento, sus rodillas  
se le van hacia el suelo. Pero el alba,  
con peligrosa generosidad,  
le refresca & le yergue. Está muy clara  
su calle, & la pasea con pie oscuro,  
& cojea en seguida porque anda  
solo con su fatiga. & dice aire:  
palabras muertas con su boca viva.  
Prisionero por no querer abraza  
su propia soledad. & está seguro,  
más se nadie puede nada  
poseerá, & él bien sabe que nunca  
vivirá aquí, en la tierra. A quien no  
o cómo podemos conocer o cómo  
perdonar? Día largo, aún más larga  
la noche. Mentirá al sacar la llave.  
Entrará. & nunca habitará su casa.

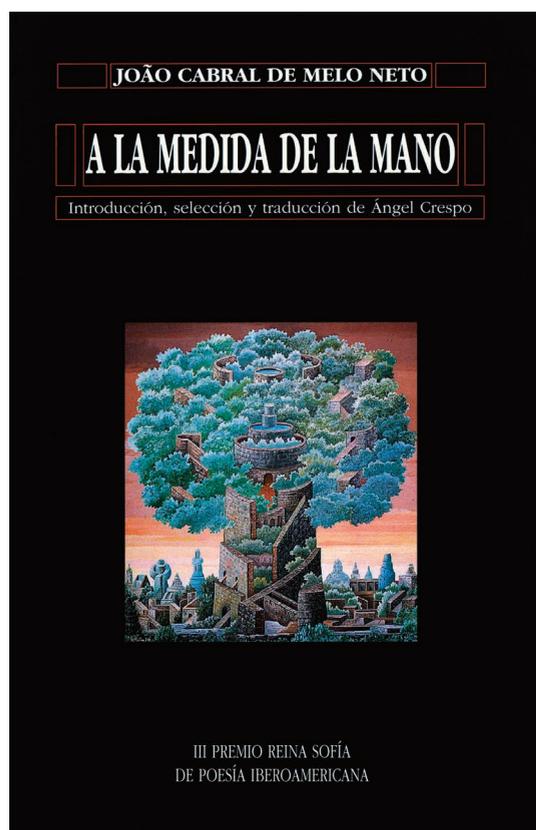
Claudio Rodríguez

155

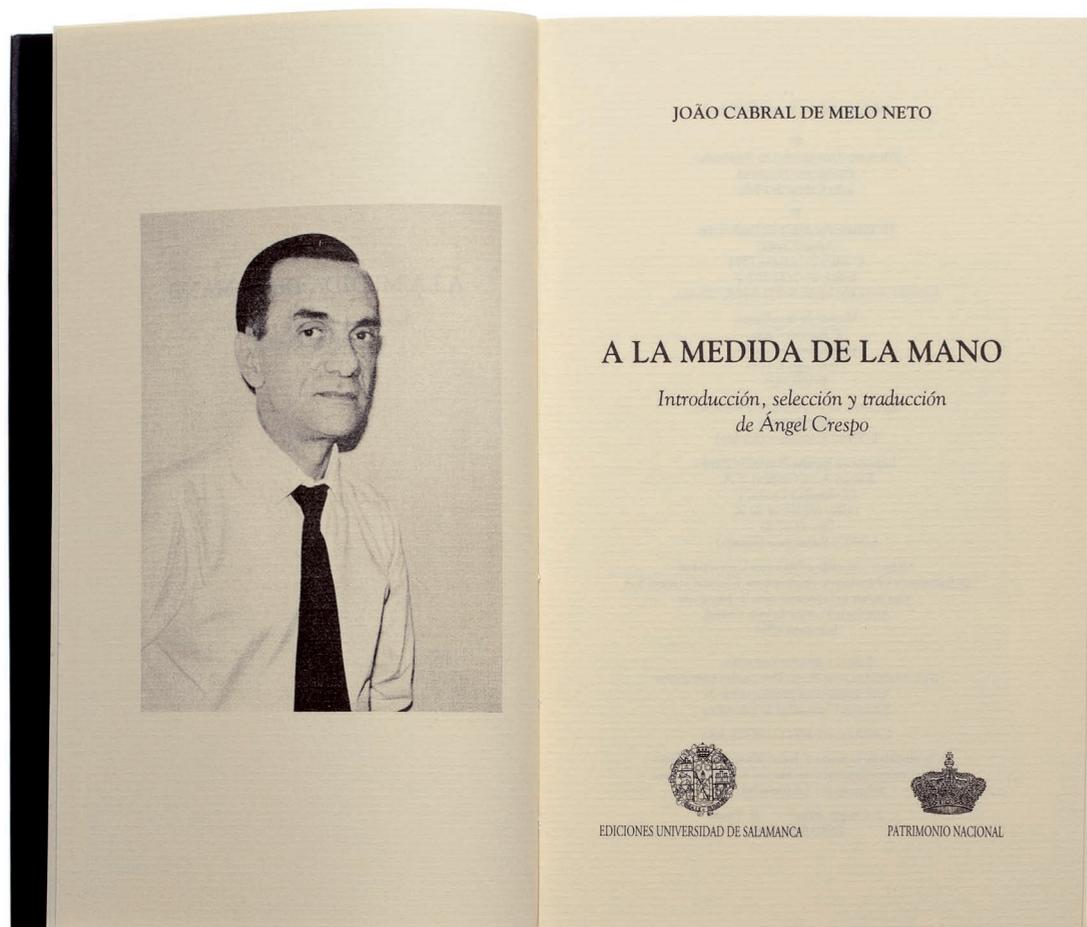
# João Cabral de Melo Neto

(Recife, Brasil, 1920 – Río de Janeiro, Brasil, 1999)

[1994]



João Cabral de Melo Neto es una de las figuras más representativas de la cultura y la poesía brasileñas e iberoamericanas de nuestro tiempo. Su obra es un ejemplo difícilmente superable de rigor y lucidez intelectual, tanto en lo que se refiere a la creación de un lenguaje poético propio como en cuanto atañe a la teoría de la composición...; y ello sin perjuicio de una temática cuyos polos son la denuncia de una realidad social injusta y el ascetismo intelectual y técnico del propio poeta. Históricamente, Cabral de Melo es uno de los miembros de la llamada «Generación del 45», cuyo principal órgano de expresión fue la revista carioca *Orfeu* (1947-1953). Su obra poética se abrió con *Pedra do sono* (1942) y se alarga en otros 18 volúmenes que incluyen *O engenheiro* (1945), *O cão sem plumas* (1950), *Quaderna* (1969), *A educação pela pedra* (1966), *Museu de tudo* (1975), *Auto do frade* (1984) y se cierran con *Sevilla andando* (1990). Recibió, además del Premio Reina Sofía de Poesía Iberoamericana (1994), el Premio Camões en Portugal/Brasil y el Neustadt International Prize for Literature en Estados Unidos. Fue miembro de la Academia Brasileña de las Letras.



João CABRAL DE MELO NETO

**A la medida de la mano**

*III Premio Reina Sofía de Poesía Iberoamericana*

Introducción, selección y traducción de Ángel Crespo

1994. 320 pp.

Biblioteca de América, 5

ISBN 978-84-7481-781-2

VI

Não a forma encontrada  
como uma concha, perdida  
nos frouxos areais como  
cabelos;

não a forma obtida  
em lance santo ou raro,  
tiro nas lebres de vidro  
do invisível;

mas a forma atingida  
como a ponta do novelo  
que a atenção, lenta,  
desenrola,

aranha; como o mais extremo  
desse fio frágil, que se rompe  
ao peso, sempre, das mãos  
enormes.

João Cabral de Melo Neto,

VI

Não a forma encontrada  
como uma concha, perdida  
nos frouxos areais como  
cabelos;

não a forma obtida  
em lance santo ou raro,  
tiro nas lebres de vidro  
do invisível;

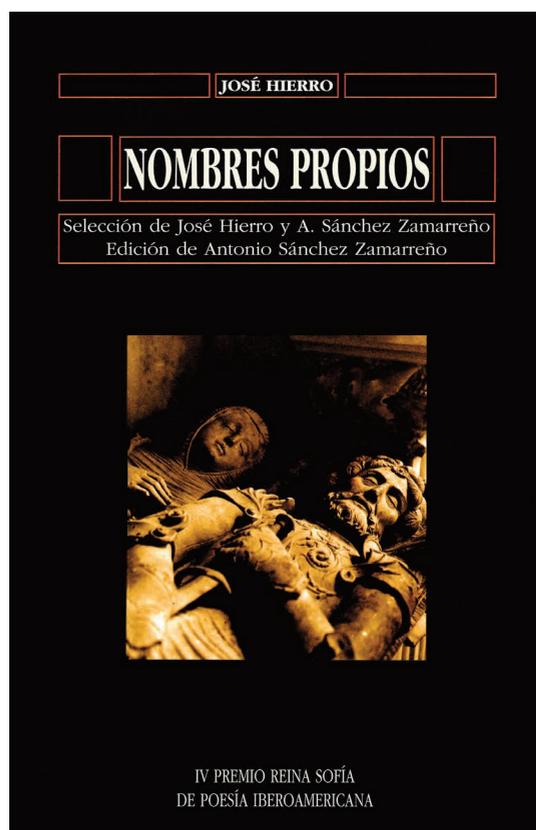
mas a forma atingida  
como a ponta do novelo  
que a atenção, lenta,  
desenrola,

aranha; como o mais extremo  
desse fio frágil, que se rompe  
ao peso, sempre, das mãos  
enormes.

# José Hierro

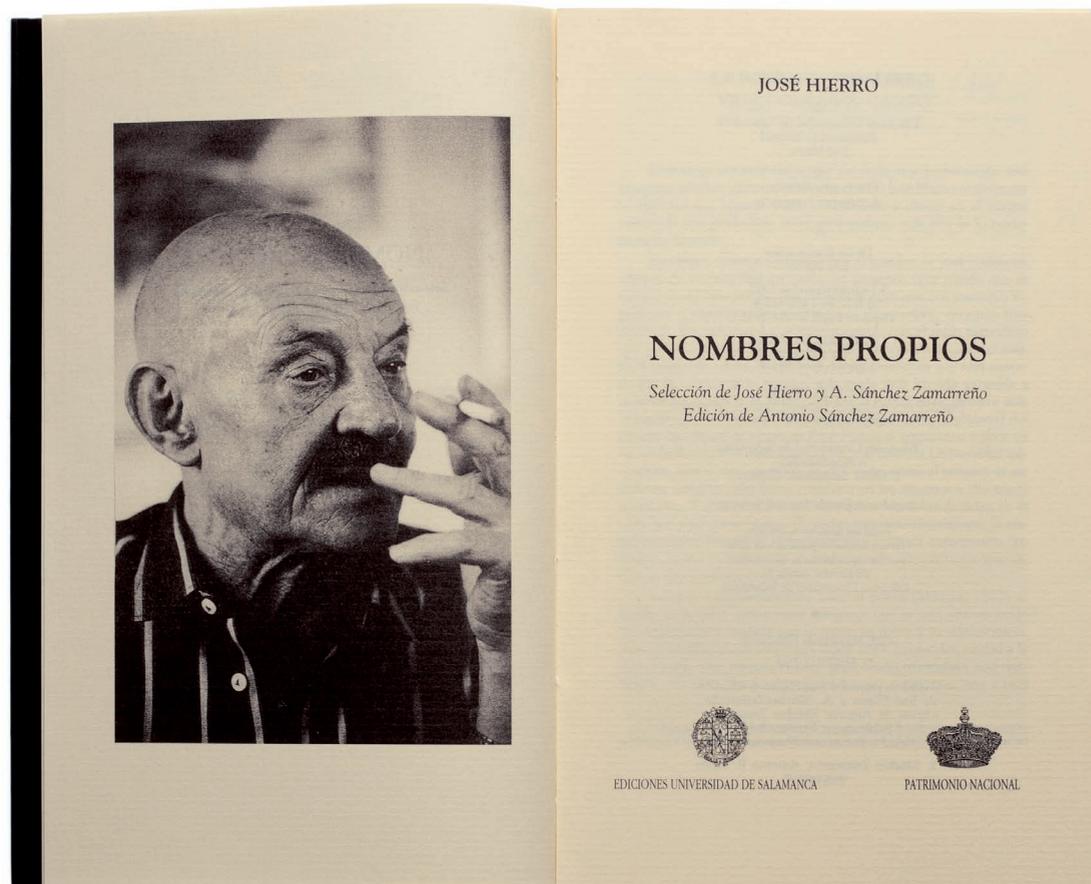
(Madrid, 1922 – 2002)

[1995]



José Hierro nació al borde de unos acontecimientos históricos que marcaron profundamente su vida y su andadura intelectual, originando uno de los rasgos más destacables de su obra: la presencia conjunta de la responsabilidad ética y la responsabilidad estética, que constituyen, el haz y el envés de un mismo coraje reconstructor, esto es, de una sustancia cívica. El propio Hierro solía hablar, refiriéndose a su poesía, de *reportajes* y *alucinaciones* como términos que designan, respectivamente, el deber ético de dar testimonio de sí mismo y de su tiempo y el deber estético de forjar pasadizos hacia la vertiente del misterio. Por un lado, encontramos poemas rebosantes de sustancia biográfica y núcleo narrativo que adoptan un lenguaje conversacional; por otro, sin embargo, accedemos a la irrupción de lo maravilloso, a espacios de «fantasía y aventura», a la oblicuidad. Esta concepción bifronte de la poesía hace que aceptemos con naturalidad el hecho de que Hierro sea considerado, a un tiempo, figura preeminente del realismo poético existencial y social y maestro señaladísimo de las nuevas tendencias estetizantes que comienzan a cuajar en España a mediados de los años 60. Su creación poética se inició con el libro *Alegría* (1947) y se extiende en otros diez títulos más, entre ellos *Quinta del 42* (1952), *Cuanto sé de mí* (1957), *Libro de las alucinaciones* (1964), *Agenda* (1991) o *Cuaderno de Nueva York* (1998). Entre otros muchos, además del Premio Reina Sofía de Poesía Iberoamericana (1995), obtuvo los premios Adonais, Nacional de Poesía, de la Crítica, Nacional de las Letras Españolas, Príncipe de Asturias de las Letras y Cervantes. Fue miembro de la Real Academia Española.

José HIERRO  
**Nombres propios**  
*IV Premio Reina Sofía de Poesía Iberoamericana*  
Selección de José Hierro y A. Sánchez Zamarreño  
Edición de Antonio Sánchez Zamarreño  
1995 (1.ª reimpresión: 1999). 176 pp.  
Biblioteca de América, 8  
ISBN 978-84-7481-818-5



Epígrafe para Miguel de Molín (1)  
("Llorando, nunca llorando")  
M. de Molín -

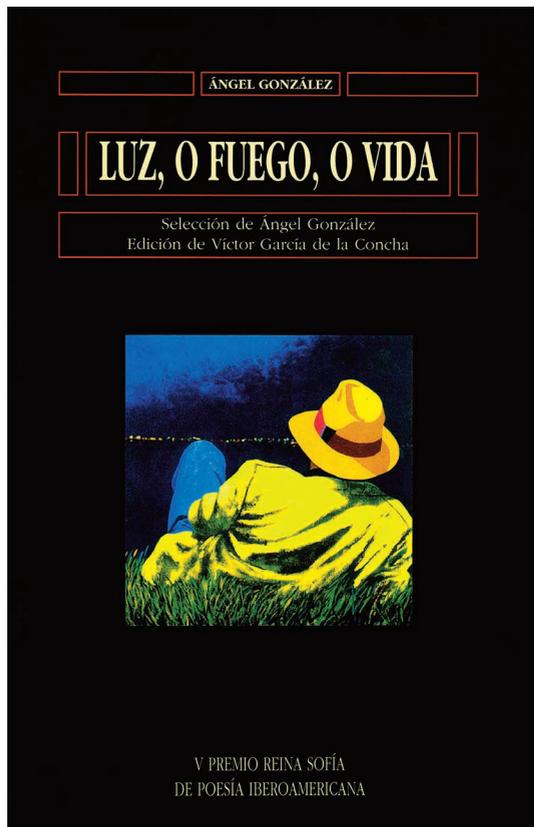
El viento caracolea  
entre los pines metálicos  
Es el mismo que arpegiaba  
en las ramas de los álamos  
(¡aquellos!). Y yo lo escuché  
(nunca sé si se escuchó),  
llorando, nunca llorando.

Se funden aguas atlánticas  
con las del Mediterráneo.  
La corriente del East River  
se ha quavalquirizado  
~~aromas~~ de las biznagas,  
protección de narajús,  
gumías del eucalipto  
y palpados del álamo.  
rasgan este cielo que  
poseo garzas en mi mano:  
huevo emigran, río arriba,  
me dejan desamparado,  
llorando, nunca llorando

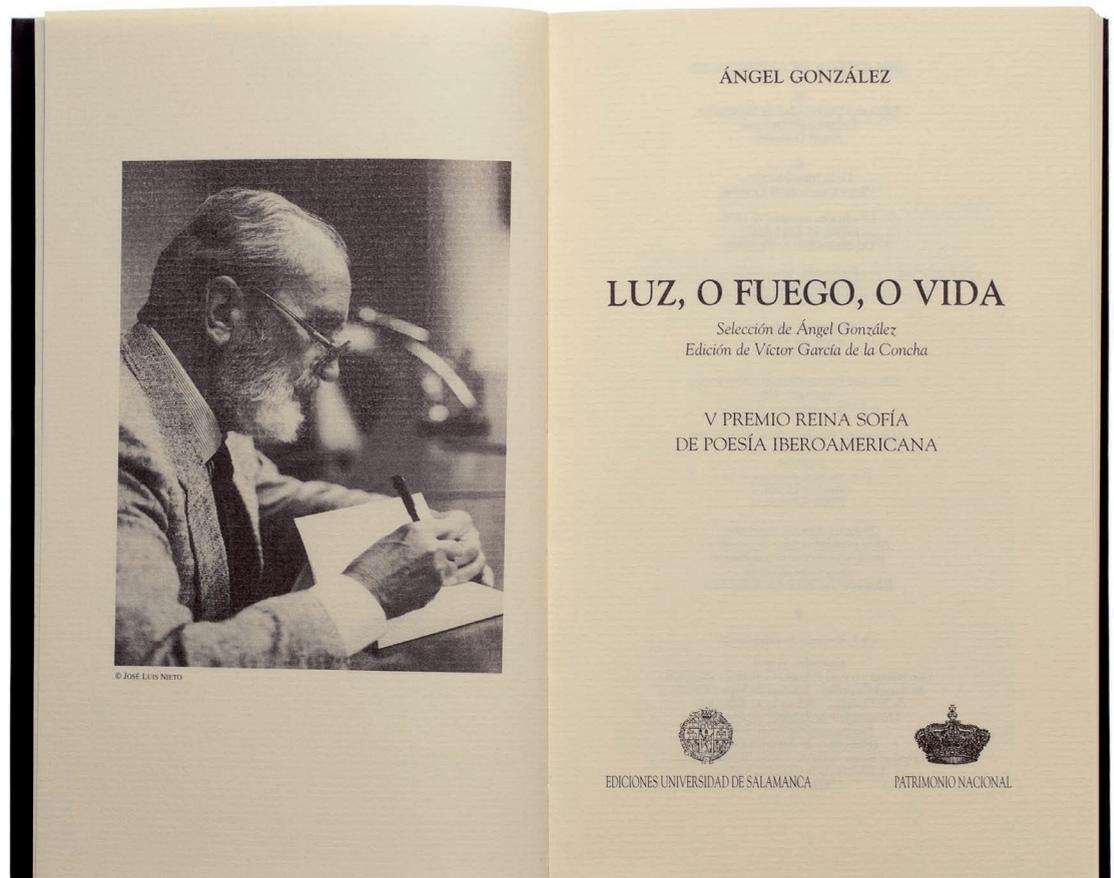
(2)  
Estoy vivo, o muriente,  
muero mil veces vividos.  
Lluvia sobre la ceniza  
no he mis hombros ancianos.  
¿Sueño fue o tanto galán?  
¿De qué modo liberarlos  
del laberinto de sombras,  
de los límites espacios?  
Su paso he dejado ~~trazado~~<sup>surcos</sup>  
en la arena de mis párpados,  
pero ya no puedo verlo:  
yerson en órbita, ámbitos,  
y aquí me dejan, sin alma,  
llorando,  
a la orilla del East River,  
llorando, nunca llorando,  
nunca llorando -

**Ángel González**  
(Oviedo, 1925 – Madrid, 2008)

[1996]



Poesía, música y amistad resumen bien la personalidad humana y la personalidad literaria de Ángel González. Nacido en el seno de una familia de clase media, su infancia estuvo marcada por dos hechos históricos: la revolución asturiana de octubre de 1934 y la Guerra Civil. En el Madrid de los años 50, metido de lleno en el mundillo literario, reencuentra a Carlos Bousoño, amigo de la infancia, que le pone en contacto con Vicente Aleixandre, y ambos le animan a presentar un libro de poemas al Premio Adonais. Era *Áspero mundo* (1956) libro en el que está ya, en cierto modo, todo Ángel González: su visión desesperada y, en consecuencia, desmitificadora de la realidad aparente; su distanciamiento irónico de las cosas como procedimiento de higiene mental y salvaguardia; su concepto del oficio poético como tarea de colectividad, de un yo que está vinculado a los otros y con ellos comparte su experiencia del mundo; su recurso desesperado al amor como tabla —frágil— de salvación en el naufragio; su gusto por la obra literaria bien hecha... En suma, y sobre todo, la obsesión por el paso del tiempo, que vertebra todos sus versos y la conciencia —clara, aunque tenue todavía— del arraigo en un concreto tiempo de Historia. Su obra poética abarca una docena de títulos que incluyen *Sin esperanza, con convencimiento* (1961), *Tratado de urbanismo* (1967), *Prosemas o menos* (1985), *Deixis en fantasma* (1992), *Otoño y otras luces* (2001) y el póstumo *Nada grave* (2008). Obtuvo, además del Premio Reina Sofía de Poesía Iberoamericana (1996), el Premio Príncipe de Asturias de las Letras, el Internacional Salerno de Poesía (Italia), el Julián Besteiro de las Artes y las Letras o el de Internacional de Poesía Ciudad de Granada-Federico García Lorca. Fue miembro de la Real Academia Española.



Ángel GONZÁLEZ  
**Luz, o fuego, o vida**  
*V Premio Reina Sofía de Poesía Iberoamericana*  
Selección de Ángel González  
Edición de Víctor García de la Concha  
1996. 184 pp.  
Biblioteca de América, 10  
ISBN 978-84-7481-844-3

El otoño se acerca con muy poco ruido:  
apagadas cigarras, unos grillos apenas,  
defienden el reducto  
de un verano obstinado en perpetuarse,  
cuya suntuosa cola aún brilla hacia el oeste.  
Se diría que aquí no pasa nada,  
pero un silencio súbito ilumina el prodigio:  
ha pasado  
un ángel  
que se llamaba luz, o fuego, o vida.  
Y lo perdimos para siempre

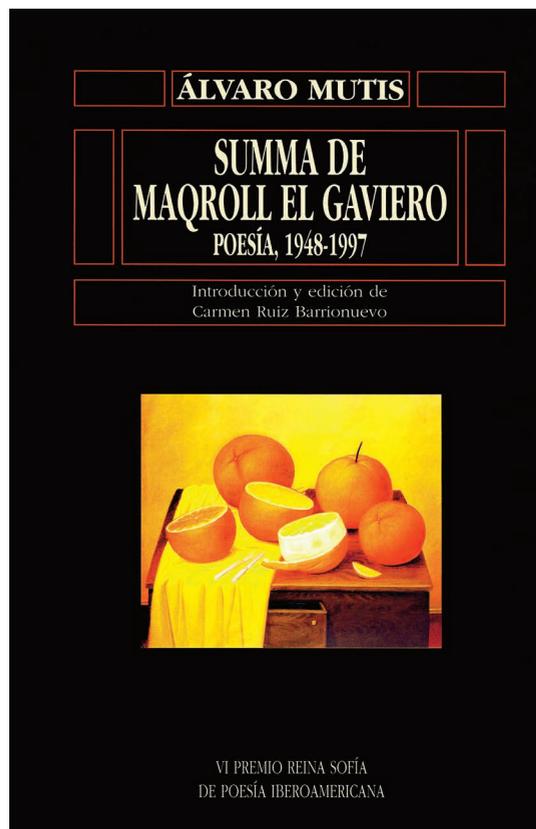
Agustín

El otoño se acerca con muy poco ruido:  
apagadas cigarras, unos grillos apenas,  
defienden el reducto  
de un verano obstinado en perpetuarse,  
cuya suntuosa cola aún brilla hacia el oeste.  
Se diría que aquí no pasa nada,  
pero un silencio súbito ilumina el prodigio:  
ha pasado  
un ángel  
que se llamaba luz, o fuego, o vida.  
Y lo perdimos para siempre.

# Álvaro Mutis

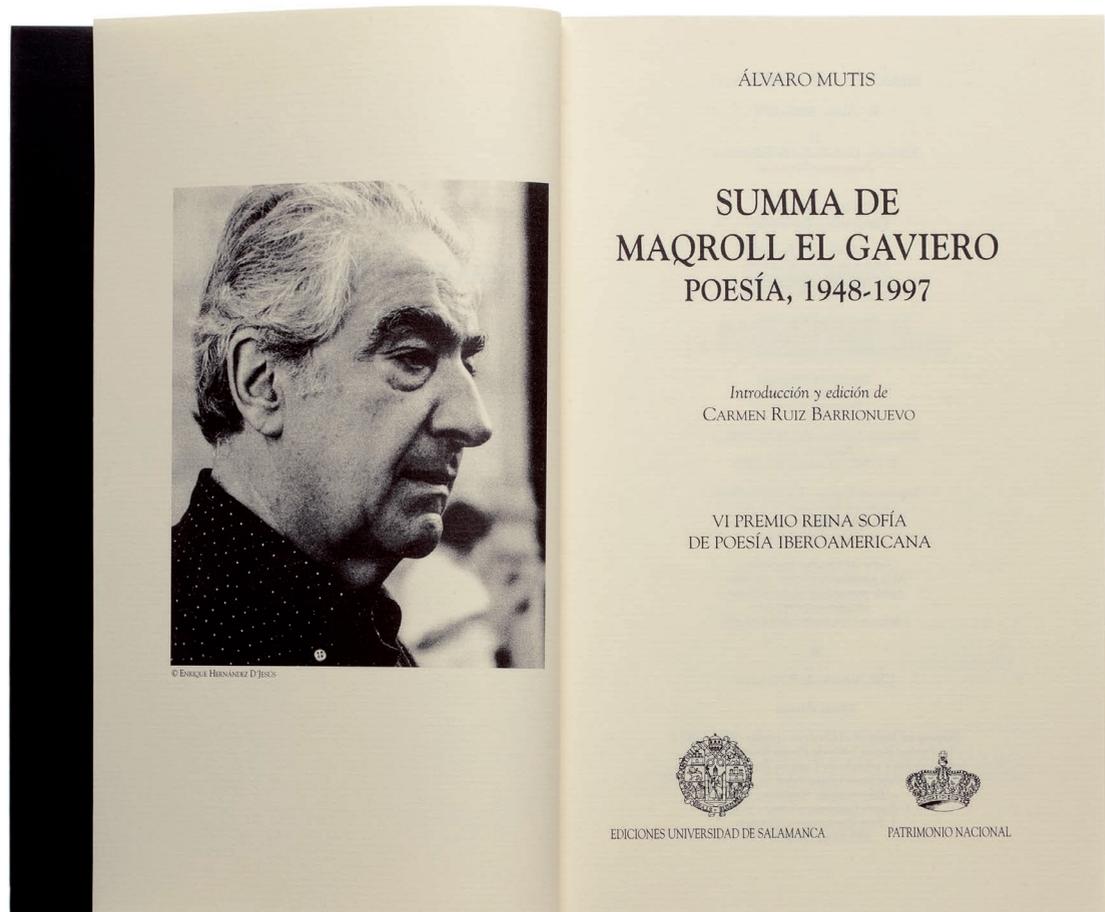
(Bogotá, Colombia, 1923)

[1997]



Aunque pasó la infancia en Bélgica, volvió, siendo muchacho, a su país natal, conformando esta duplicidad de vivencias y culturas su obra literaria. Es bien conocida la coexistencia en el espacio de su obra de referencias de la cultura del mundo occidental junto con historias exóticas, orientales, entornos y personajes telúricos de la selva, así como un predominio del trópico, que el mismo Mutis califica como «un trópico triste, donde acontece la destrucción». Nacida en medio de esta amalgama de culturas y crítica frente a ellas, la obra de Mutis va afianzándose a partir de *La balanza* (1948), donde se origina la concepción verbal propia de su poesía, pues apunta allí, junto al gusto surrealista, la tendencia épico narrativa, la amplitud del versículo, el gusto enumerativo, la preferencia por la geografía de la tierra caliente pero también el tono reflexivo e interiorizado. Por todo esto su poesía es el más completo de los conocimientos, una creación del instante que se erige en resumen del mundo, una búsqueda del origen y también una explicación de la condición humana. En 1953 aparece *Los elementos del desastre*, un poemario donde encontramos por primera vez a su emblemático personaje Maqroll el Gaviero, uno de los grandes hitos de la literatura española del siglo XX, que saltará también a su prosa a partir de la novela *La nieve del Almirante* (1978), con la que Mutis alcanzará ya un reconocimiento amplio en forma de importantes premios. Su obra lírica se fue desgranando en casi una decena de títulos que, además de los señalados, incluyen *Los trabajos perdidos* (1965), *Los emisarios* (1984) o *Un homenaje y siete nocturnos* (1986), pero sobre todo las sucesivas adiciones de la *Summa de Maqroll el Gaviero*, que vio la luz por primera vez en 1973. Ha recibido, además del Premio Reina Sofía de Poesía Iberoamericana (1997), entre otros muchos, el Nacional de las Letras de Colombia, Nacional de Poesía de Colombia, Xavier Villaurrutia de México, Médicis Étranger de Francia, Grinzane-Cavour de Italia, Príncipe de Asturias de las Letras y Cervantes de España.

Álvaro MUTIS  
**Summa de Maqroll el Gaviero. Poesía, 1948-1997**  
*VI Premio Reina Sofía de Poesía Iberoamericana*  
Introducción y edición de Carmen Ruiz Barrionuevo  
1997 (1ª. reimpresión: 1999). 306 pp.  
Biblioteca de América, 12  
ISBN 978-84-7481-882-6



Das Lieder

Giran, giran  
los halcones  
y en el vasto cielo  
al aire de sus alas dan altura.  
Alzas el rostro  
sigues su vuelo  
y en tu cuello  
nace un agua dulce sin salida  
¡Ay, lejana!  
Ausente siempre.  
Gira, halcón, gira:  
lo que dure tu vuelo  
-Alguna vez, sueño en otra vida.

I

Duerme el guerrero,  
sólo sus armas velan.  
El verano abre las esclusas  
y el sueño se puebla  
de vagos combates.  
La sangre hace su entrada  
con la orla de su manto  
borra hasta la más leve  
escoria del pasado.  
El pregón de las aguas  
ni nada perturba  
la tibia siesta  
del agitado pastor,  
del esquivo heraldo  
de esteros funerales  
y nieves impasibles.

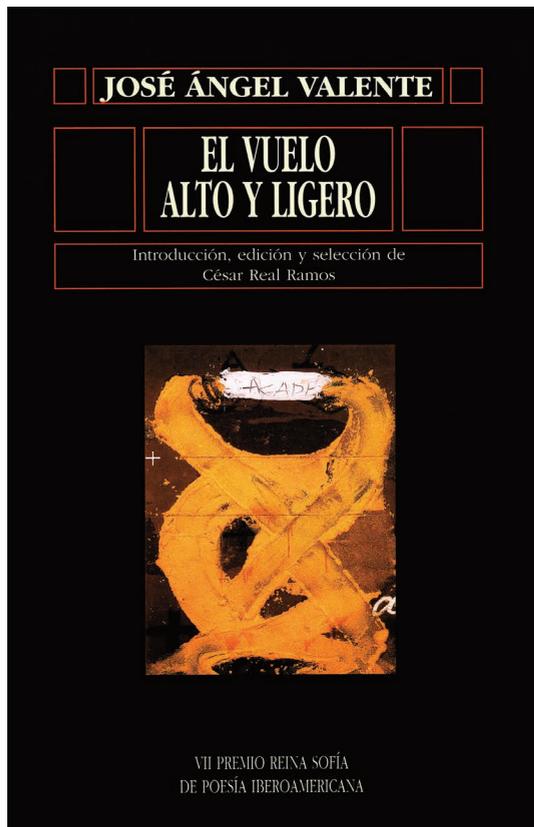
I

Duerme el guerrero  
sólo sus armas velan.  
El verano abre las esclusas  
y el sueño se puebla  
de vagos combates.  
La sangre hace su entrada.  
Con la orla de su manto  
borra hasta la más leve  
escoria del pasado.  
El pregón de las aguas  
ni nada perturba  
la tibia siesta  
del agitado pastor,  
del esquivo heraldo  
de esteros funerales  
y nieves impasibles.

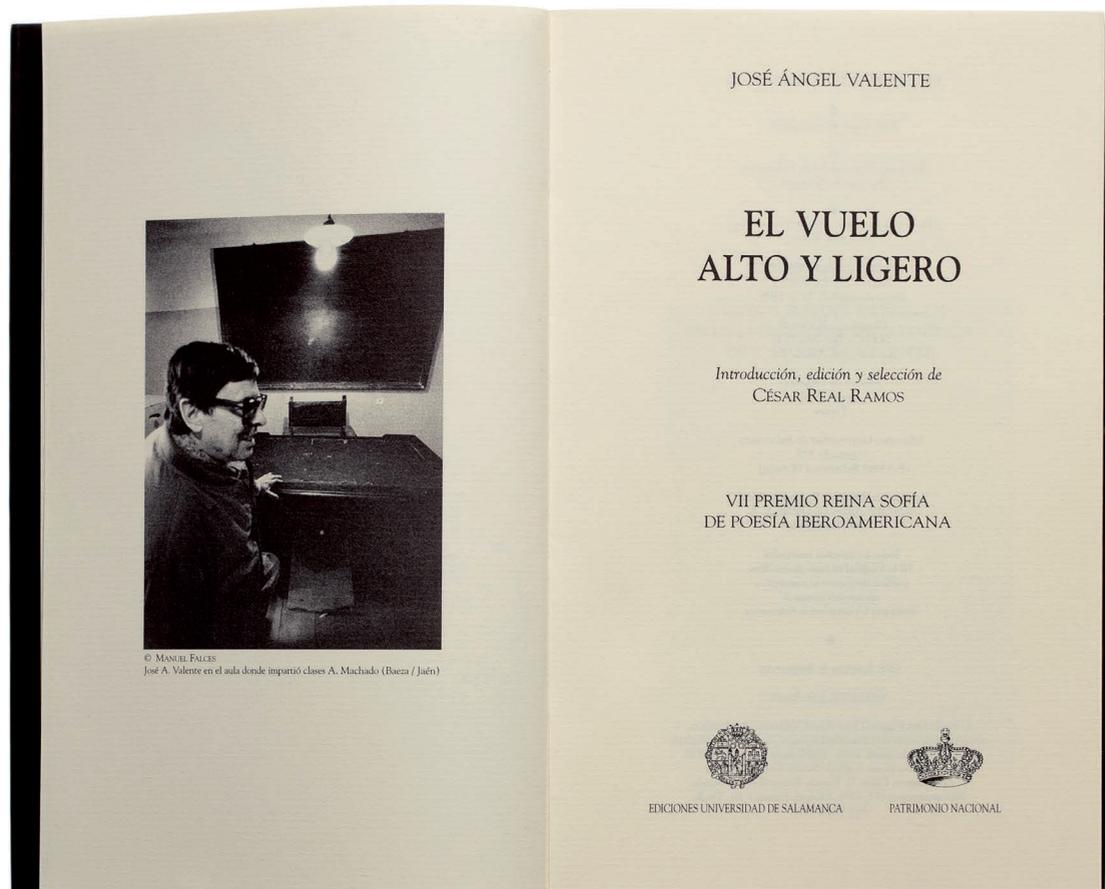
# José Ángel Valente

(Orense, 1929 – Ginebra, Suiza, 2000)

[1998]



Tras estudiar en las universidades de Santiago de Compostela y Madrid, adonde se traslada en 1947, aparece su primer libro de versos castellanos, *A modo de esperanza*, que logra en 1954 el Premio Adonais. A partir de ese momento van surgiendo sus versos desde la distancia del exilio voluntario. Primero Oxford, más tarde Ginebra y luego París, serán los lugares donde residirá en el extranjero hasta 1985, en que empieza a pasar temporadas en Almería. Desde este retiro su labor literaria se concentra en la búsqueda de su personalidad poética. Su poesía se organiza desde la memoria, desde la experiencia acumulada. De ahí que nos queden en su obra tantos rastros de su «historia», tantos fragmentos de su ciudad natal, de la opresión y vulgaridad de la posguerra, del recuerdo de los seres queridos desaparecidos. Lejos del supuesto objetivismo de pretensión realista es la suya una mirada desconfiada frente a la realidad, subjetiva, pero no por ello menos comprometida con un planteamiento ético y moral. La voz de Valente presenta un cariz hermenéutico por el que ésta aspira a un proceso de comprensión y conocimiento, a un destino epifánico, de revelación a través de la propia palabra poética, muy próximo al decir de la mística. Su amplísima obra poética abarca una veintena de títulos, algunos de ellos en gallego, que se cerraron con el póstumo *Fragmentos de un libro futuro* (2000). Recibió, además del Premio Reina Sofía de Poesía Iberoamericana (1998), los premios Nacional de Literatura, de la Crítica, de la Fundación Pablo Iglesias y Príncipe de Asturias de las Letras.



José Ángel VALENTE  
**El vuelo alto y ligero**  
*VII Premio Reina Sofía de Poesía Iberoamericana*  
Introducción, edición y selección de César Real Ramos  
1998. 416 pp.  
Biblioteca de América, 13  
ISBN 978-84-7800-008-1

ME CRUZAS, muerte, con tu enorme  
de enredaderas amarillas. <sup>(Manto)</sup>

Me miras fijamente.  
me conoces y yo a ti. <sup>Desde antiguo</sup>

Lenta, muy lenta, muerte, en la  
tan lenta del otoño. <sup>(Belleza)</sup>

Si esta fuese la hora  
dame la mano, muerte, para entrar contigo  
en el dorado reino de las sombras

11.IX.98

ME CRUZAS, muerte, con tu enorme manto  
de enredaderas amarillas.

Me miras fijamente.  
Desde antiguo  
me conoces y yo a ti.

Lenta, muy lenta, muerte, en la belleza  
tan lenta del otoño.

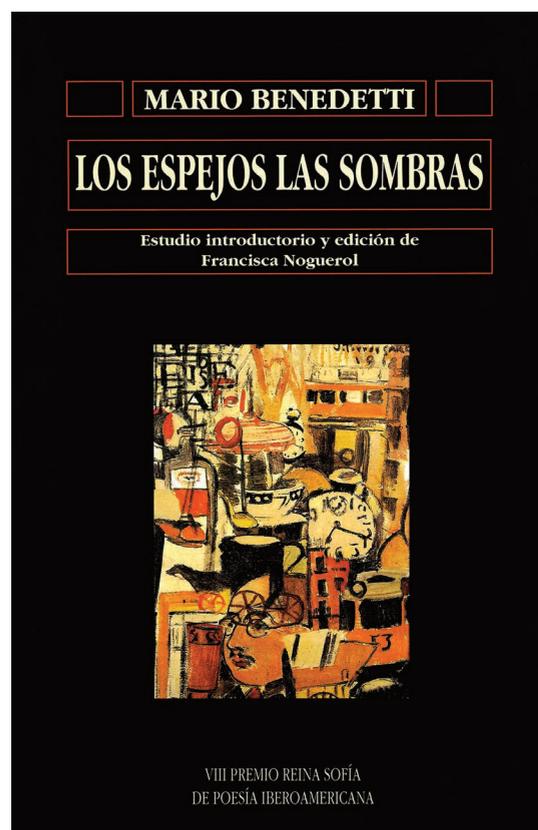
Si ésta fuese la hora  
dame la mano, muerte, para entrar contigo  
en el dorado reino de las sombras.

11.IX.98

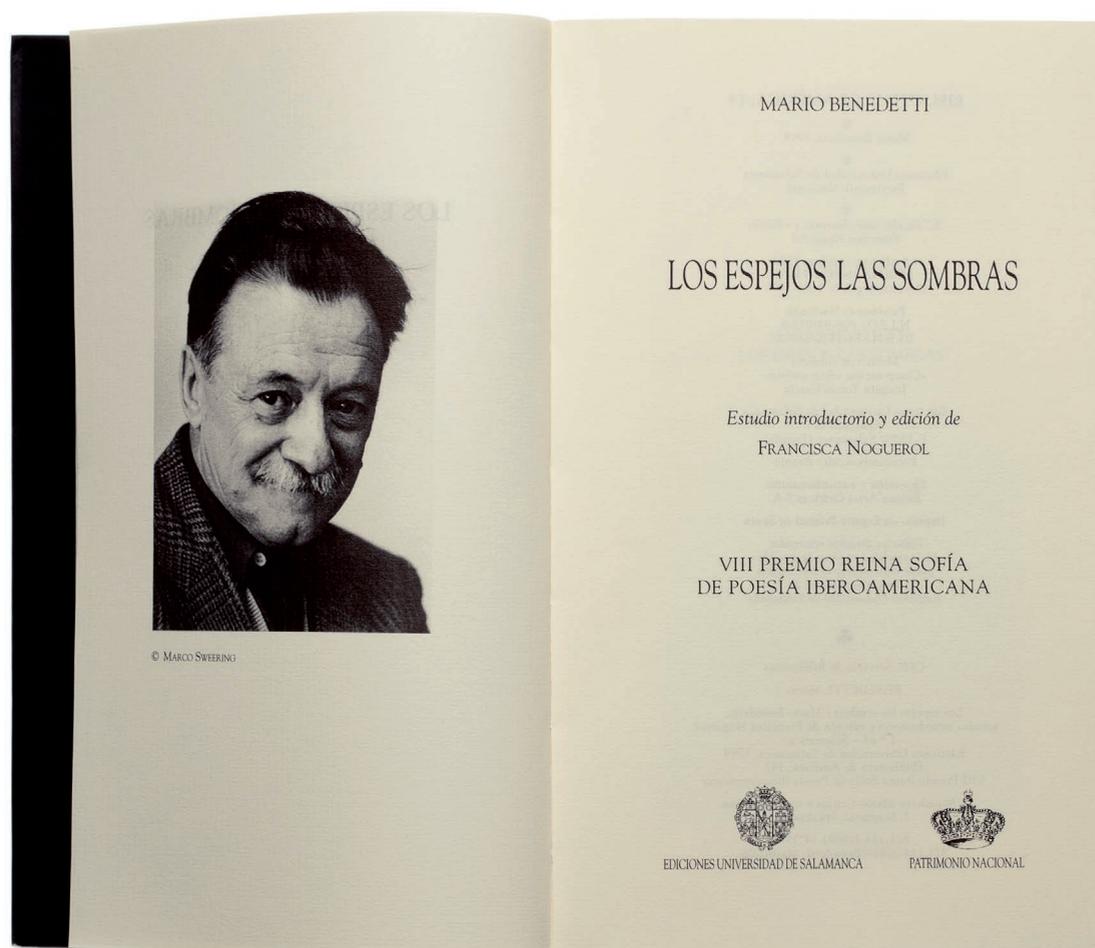
# Mario Benedetti

(Paso de los Toros, Uruguay, 1920 – Montevideo, Uruguay, 2009)

[1999]



A lo largo de su obra, Mario Benedetti pasa de la visión de un Montevideo gris y sin esperanza a la inmersión en la realidad y la lucha política, en una etapa caracterizada por el optimismo y la defensa de la utopía. Con el golpe de Estado de 1973, debe exiliarse durante doce años. Sus temas prioritarios en este momento serán la esperanza a pesar del fracaso, la solidaridad en la derrota y la vida cotidiana, que con sus pequeñas maravillas ayuda al desterrado a superar la traumática experiencia. Con la restauración de los derechos constitucionales regresa Uruguay en 1985 y aborda el tema del desexilio, imprimiendo a sus poemas un aura de intimismo desconocida hasta entonces. La revisión autobiográfica, centrada en los recuerdos, ocupa ahora un primer plano: el paso del tiempo, la vejez, la muerte... Pero por encima de todo, sigue abogando por la esperanza. Enemigo del escepticismo, en sus últimos textos lanza frecuentes invectivas contra la «posmodernidad», postulando que no deshumaniza el fracaso de un ideal, sino la carencia de ideas por las que luchar. Fue autor de cuentos, novelas, ensayos, teatro y también dejó numerosas grabaciones discográficas de sus poemas, que constituyen el núcleo de su producción creativa, casi cuarenta títulos, desde *La víspera indeleble* (1945) hasta *Testigo de uno mismo* (2008), Entre otros muchos, recibió, además del Premio Reina Sofía de Poesía Iberoamericana (1999), los premios del Ministerio de Instrucción Pública de Uruguay, Jristo Botev de Hungría, Llama de Oro de Amnistía Internacional en Bélgica, Iberoamericano José Martí, León Felipe o Internacional Menéndez Pelayo en España.



Mario BENEDETTI  
**Los espejos las sombras**  
*VIII Premio Reina Sofía de Poesía Iberoamericana*  
Estudio introductorio y edición de Francisca Noguero  
1999. 512 pp.  
Biblioteca de América, 14  
ISBN 978-84-7800-974-9

EL AMOR ES UN CENTRO

Una esperanza un huerto un páramo  
una migaja entre dos hambres  
el amor es un campo minado  
un jubileo de la sangre

cáliz y musgo / cruz y sésamo  
pobre bisagra entre voraces  
el amor es un sueño abierto  
un centro con pocas filiales

un todo al borde de la nada  
fogata que será ceniza  
el amor es una palabra  
un pedacito de utopía

es todo eso y mucho menos  
y mucho más / es una isla  
una borrasca / un lago quieto  
sintetizando yo diría

que el amor es una alcachofa  
que va perdiendo sus enigmas  
hasta que queda una zozobra  
una esperanza un fantasmita

EL AMOR ES UN CENTRO

Una esperanza un huerto un páramo  
una migaja entre dos hambres  
el amor es un campo minado  
un jubileo de la sangre

cáliz y musgo / cruz y sésamo  
pobre bisagra entre voraces  
el amor es un sueño abierto  
un centro con pocas filiales

un todo al borde de la nada  
fogata que será ceniza  
el amor es una palabra  
un pedacito de utopía

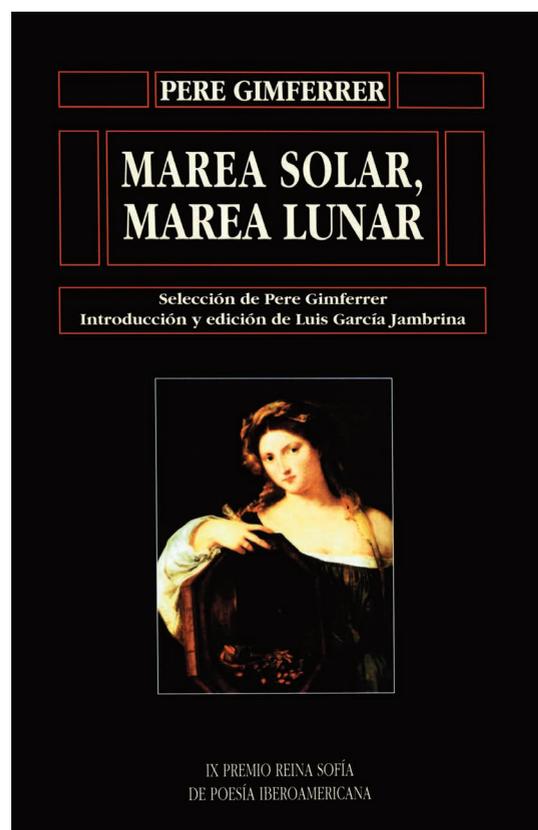
es todo eso y mucho menos  
y mucho más / es una isla  
una borrasca / un lago quieto  
sintetizando yo diría

que el amor es una alcachofa  
que va perdiendo sus enigmas  
hasta que queda una zozobra  
una esperanza un fantasmita

# Pere Gimferrer

(Barcelona, 1945)

[2000]



Pere Gimferrer se dio a conocer como poeta con el libro *Mensaje del Tetrarca* (1963), al que seguirían *Arde el mar* (1966, Premio Nacional de Poesía), *La muerte en Beverly Hills* (1968) y *Extraña fruta y otros poemas* (1969), libros en los que hace un despliegue de fastuosidad verbal que, tomando como punto de partida el Modernismo, reclama una poesía de sensaciones. El distanciamiento culturalista y la reflexión metapoética son también elementos constantes. Todo ello le valió el reconocimiento unánime como uno de los poetas más originales nacidos después de la Guerra Civil y que más había modificado el panorama de la poesía española contemporánea por la innovación de sus propuestas. En aquella época reivindicaba las influencias de autores vivos que conocía personalmente, como Vicente Aleixandre y Octavio Paz, así como los ejemplos leídos de Lautréamont, García Lorca y Wallace Stevens. Su escritura poética vuelve la mirada hacia el catalán en 1970 con *Els miralls*, al que seguirán *Hora foscant* (1972) y *Foc cec* (1973), con una poesía discursiva, metaliteraria, que ensaya enlazar el Barroco y las vanguardias, en una exploración de las tenues fronteras entre realidad real y realidad artística. De 1977 es *L'espai desert*, donde, siguiendo el ejemplo de T. S. Eliot, plantea un poema extenso de reflexión amorosa, sexual. Le seguirán obras como *El vendaval* (1989), *La llum* (1991), *Mascarada* (1996) o *L'agent provocador* (1998) o *El diamant dins l'aigua* (2001). En el año 2006 volvió a la escritura poética en castellano con *Amor en vilo*, al que siguieron *Tornado* (2008) y *Rapsodia* (2011). Ha recibido, además del Premio Reina Sofía de Poesía Iberoamericana (2000), los premios Nacional de Literatura de la Generalitat de Cataluña, Nacional de las Letras Españolas, Nacional de Poesía, Internacional Octavio Paz de Literatura y Ensayo en México y el Libertad del Centro Internacional de Paz de Sarajevo, entre otros muchos. Es miembro de la Real Academia Española.



Pere GIMFERRER  
**Marea solar, marea lunar**  
*IX Premio Reina Sofía de Poesía Iberoamericana*  
Selección de Pere Gimferrer  
Introducción y edición de Luis García Jambrina  
2000. 428 pp.  
Biblioteca de América, 15  
ISBN 978-84-7800-915-2

Una sola nota musical para Hölderlin

Si pierdo la memoria, qué pureza.  
En la azul crestería la tarde se demora,  
retiene su oro en mallas lejanísimas,  
cuela la luz por un resquicio último, se extiende y me delata  
como un arco que tiembla sobre el aire encendido.  
¿Qué esperaba el silencio? Príncipes de la tarde, ¿qué  
palacios holló mi pie, qué nubes o arrecifes, qué estrellado país?  
Duró más que nosotros aquella rosa muerta.  
Qué dulce es al oído el rumor con que giran los planetas  
del agua.

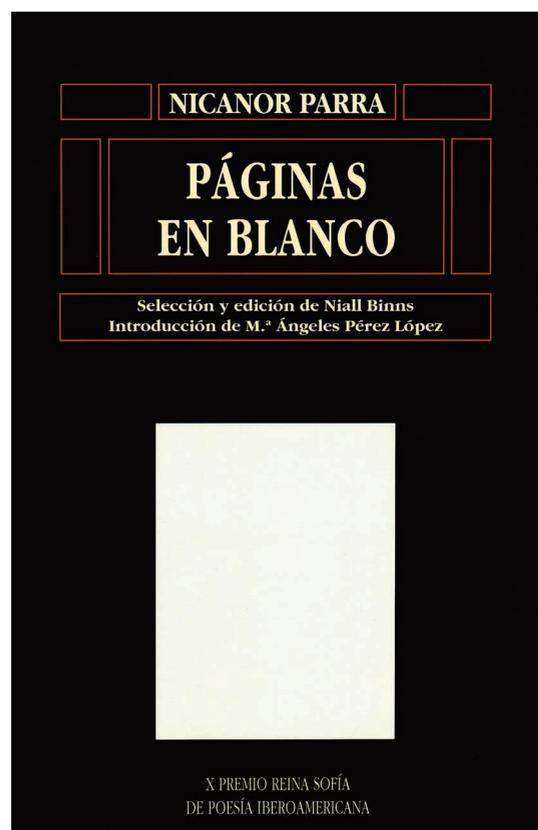
### UNA SOLA NOTA MUSICAL PARA HÖLDERLIN

Si pierdo la memoria, qué pureza.  
En la azul crestería la tarde se demora,  
retiene su oro en mallas lejanísimas,  
cuela la luz por un resquicio último, se extiende y me delata  
como un arco que tiembla sobre el aire encendido.  
¿Qué esperaba el silencio? Príncipes de la tarde, ¿qué palacios  
holló mi pie, qué nubes o arrecifes, qué estrellado país?  
Duró más que nosotros aquella rosa muerta.  
Qué dulce es al oído el rumor con que giran los planetas  
del agua.

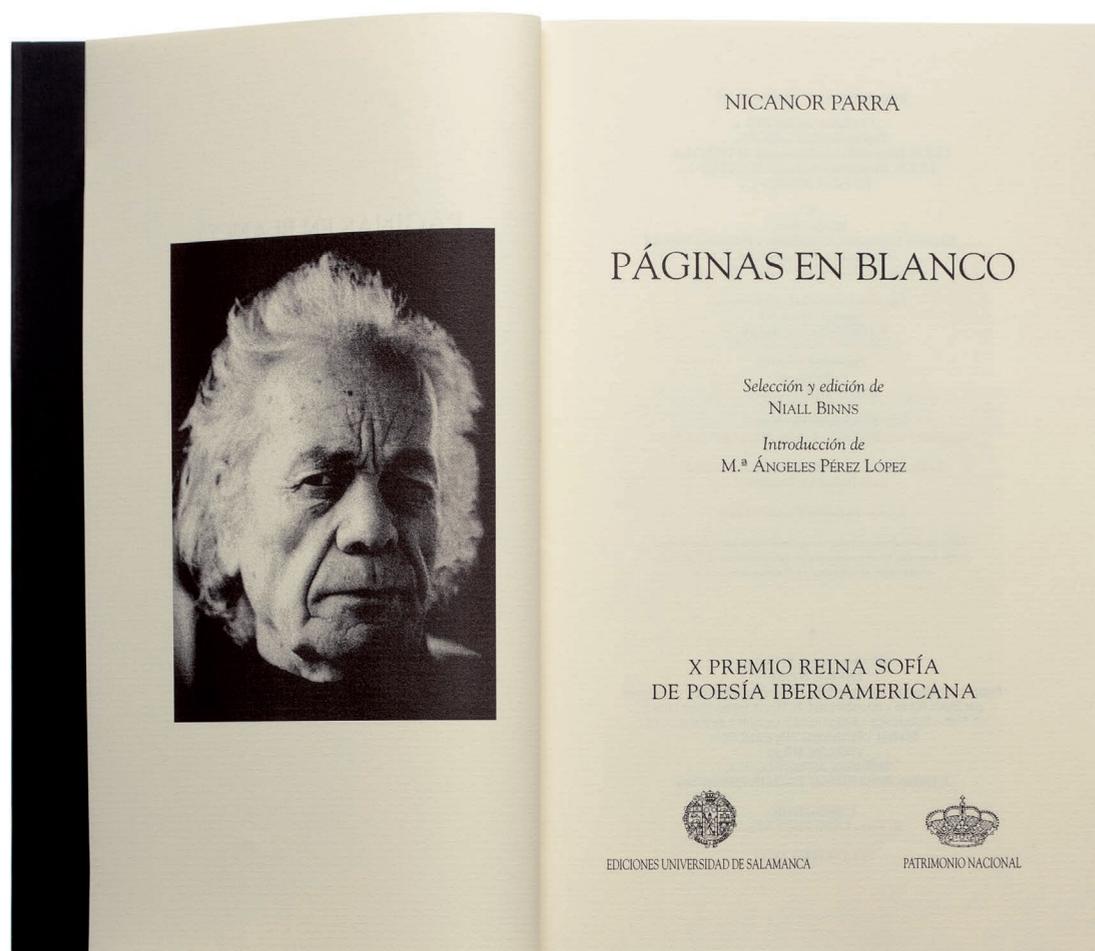
# Nicanor Parra

(San Fabián de Alico, Chile, 1914)

[2001]



Nicanor Parra rompió los moldes tradicionales de la poesía en lengua española con sus célebres *Poemas y antipoemas* (1954) en los que funda una nueva forma de decir, con un lenguaje directo, incisivo, sobrio, cargado de ironía y que, sin embargo, no pierde la esencia de lo lírico. Esta primera apuesta radical se irá reconduciendo con la entrega de otros libros en los que, si bien no se pierde la estética antipoética, el autor va ejerciendo diferentes probaturas en las que se denota la mezcla del caudal popular con su dominio de los versos tradicionalmente poéticos, como ocurre en *La cueca larga* (1958). La publicación de *Artefactos* (1972) supuso un paso más en la ruptura de los cánones poéticos, resultado de la explosión del antipoema en forma de tarjetas postales en una caja de cartón y en donde se combinan códigos lingüísticos con visuales. Con la publicación en 1983 de *Chistes par(r)a desorientar a la (policía) poesía* reelabora refranes, aforismos, sentencias, epigramas, eslóganes o titulares de periódico. La visualidad de lo poético, sin embargo, no ha acaparado totalmente su obra: a partir de los años setenta se enriquecerá con la publicación de *Sermones y prédicas del Cristo de Elqui* (1976), *Nuevos sermones y prédicas del Cristo de Elqui* (1979) y *La vuelta del Cristo de Elqui* (2007), donde a partir de un personaje real el poeta aprovechará la máscara para presentarnos un profeta alucinado y vagabundo, un desheredado que anuncia nuevos evangelios con el objeto de crear un discurso de crítica desgarrado y cruel sobre nuestro mundo. Su creatividad poética constante se ha vertido en veinticinco títulos hasta el día de hoy. Ha sido merecedor, además del Premio Reina Sofía de Poesía Iberoamericana (2001), de los premios Municipal de Santiago, Nacional de Literatura de Chile, de Literatura Latinoamericana y del Caribe Juan Rulfo en México o Bicentenario de la Corporación Cultural de Chile y Universidad de Chile, entre otros muchos.



Nicanor PARRA  
**Páginas en blanco**  
*X Premio Reina Sofía de Poesía Iberoamericana*  
Selección y edición de Niall Binns  
Introducción de M.ª Ángeles Pérez López  
2001. 484 pp.  
Biblioteca de América, 17  
ISBN 978-84-7800-114-9

## EN EL JARDÍN

Paráfrasis

Mi niña juega en el jardín  
Y sin embargo yo estoy triste  
Triste de tanta dicha triste  
Porque la dicha tiene fin  
Es la + funda de las flores  
Como esta flor no hay otra flor  
¡Que han sido mis otros amores  
Comparados con este amor...  
No creo en destinos amargos  
Aunque la dicha tenga fin  
Pero quisiera largos... largos...  
Estos momentos del jardín

472

## EL POEMA 'XXI

Nada + grande que el Poema XX  
Poco se gana con escurrir para arriba  
Es que tú no conoces el XXI :

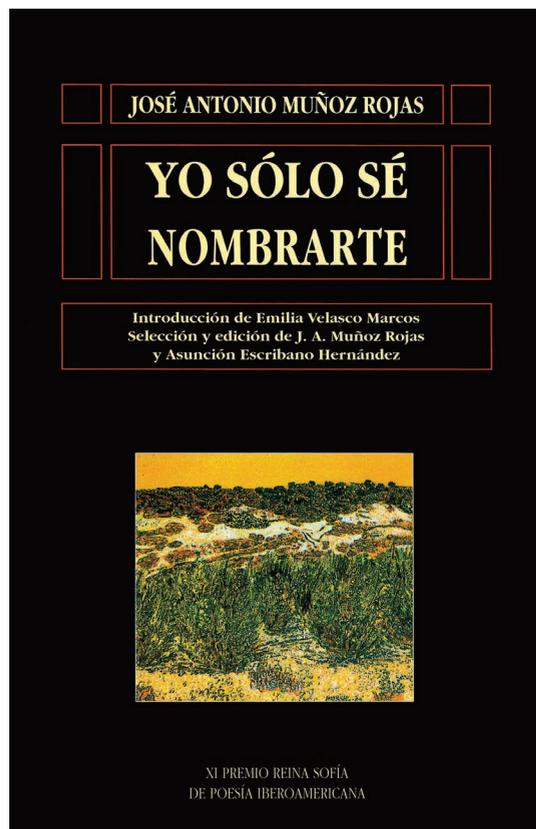
Fue una tarde triste y pálida  
De su trabajo a la salida  
Pues esa mujer neurótica  
Trabajaba en una botica  
La encontré x vez primera  
Y una pasión efímera  
Me dejó afelado estúpido  
Con sus flechas el Dios Cupido  
Y su puntería sabía  
Mi corazón herido había

473

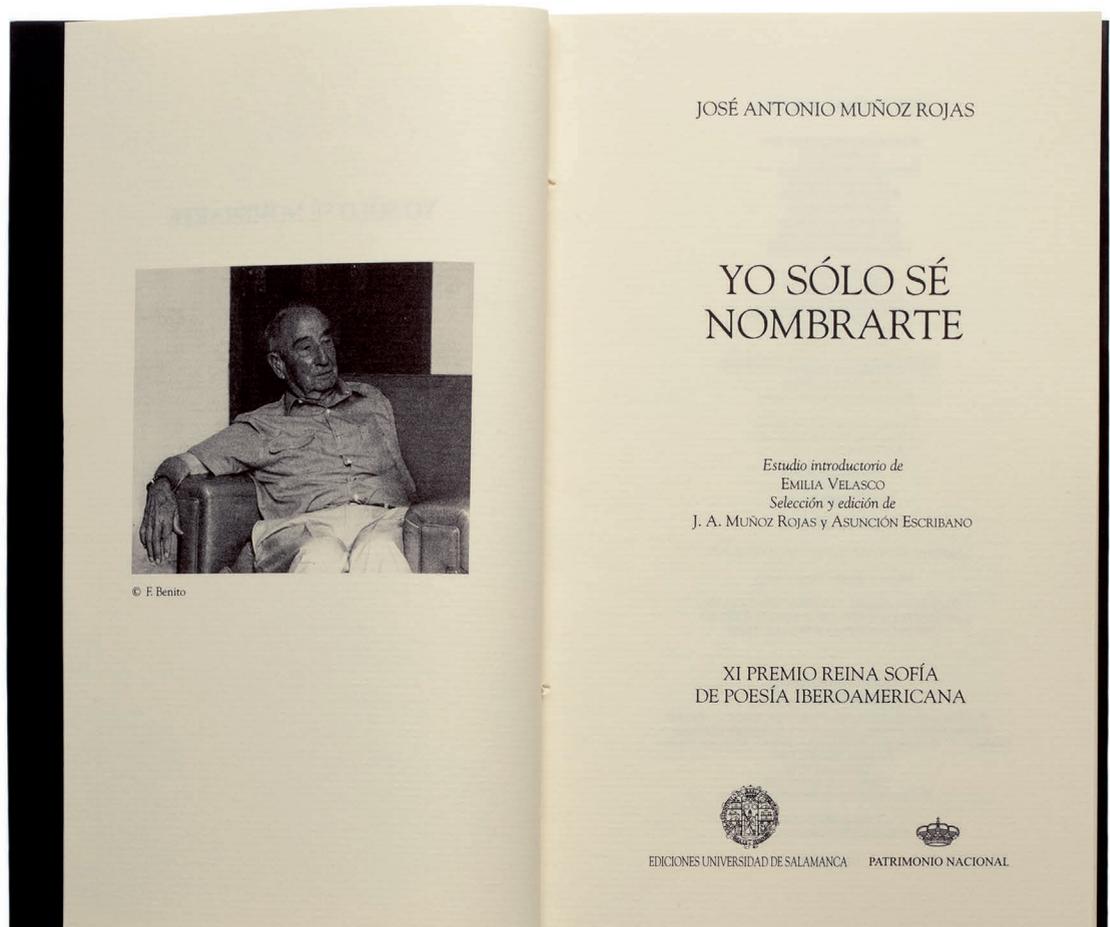
# José Antonio Muñoz Rojas

(Antequera, 1909 – Mollina, 2009)

[2002]



*Versos de retorno* (1929) supuso una aportación de José Antonio Muñoz Rojas dentro de la corriente neopopular y machadiana, perceptible también en libros posteriores como *Cancionerillo de la casería* (1987), mientras que con *Ardiente jinete* (1984) desarrolla el tema amoroso con cierta experimentación vanguardista. A aquel libro le siguieron títulos como *Sonetos de amor por un autor indiferente* (1942), *Abril del alma* (1943) y, sobre todo, *Cantos a Rosa* (1954), símbolo de la belleza y la fugacidad del tiempo, todos ellos poemarios en torno al amor, la melancolía serena y la armonía del alma con la naturaleza, de la mano de un estilo directo y coloquial que busca el acercamiento entrañable al ser. Con *Las cosas del campo* (1951) aborda la prosa poética marcada por cierto estilo horaciano, presente también en su obra memorialística. Una vertiente más reflexiva da curso a las preocupaciones en torno al recuerdo, la soledad y el tiempo, bajo un estilismo de ruptura y repeticiones que se puede rastrear en sus libros de diversas épocas —en muchos de los cuales el tiempo de la escritura no concuerda con el de la publicación—: *Al dulce son de Dios* (1936-1945), *Consolaciones* (1955-1965), *Lugares del corazón en nueve sonetos que lo celebran* (1970), *Salmo* (1970), *Oscuridad adentro* (1950-1980), *Objetos perdidos* (1997), *Entre otros olvidos* (2001), *Rescaldos* (2005) o *La voz que me llama* (2005). Entre otros, además del Premio Reina Sofía de Poesía Iberoamericana (2002), obtuvo el Premio Nacional de Poesía.



José Antonio MUÑOZ ROJAS  
**Yo sólo sé nombrarte**  
*XI Premio Reina Sofía de Poesía Iberoamericana*  
 Introducción de Emilia Velasco Marcos  
 Selección y edición de J. A. Muñoz Rojas  
 y Asunción Escribano Hernández  
 2002. 316 pp.  
 Biblioteca de América, 24  
 ISBN 978-84-7800-761-5

Tu oficio, poeta.

Para que quede algo de este latir  
para que si alguien quiere mirarse, pueda;  
para calmar quizá alguna sed y que alguien diga  
"A mí me pasó algo semejante".  
Los poetas estamos para eso  
para ofrecerles tránsito a los demás  
para que se encaramen sobre nuestros latidos  
y divisen más allá en medio  
de tanta oscuridad como nos circunda.  
A veces nada tiene sentido, ni siquiera  
que me des la mano o ese  
limón redondo tan bello en la vereda.  
A veces lo que tiene sentido no tiene sangre,  
ese poco de sangre por la cual se muere.  
Todo es ganas de morir de otra manera,  
ganas de imitar a los ríos y que la tierra vea  
que hay otras aguas y otras penas, y los cielos  
contemplen misericordiosamente  
nuestras peregrinaciones.  
Tu oficio, poeta, es contemplar,  
que todo se te escriba dentro; luego  
mira leer allí mismo, quizá decir a los otros  
lo que allí mismo, escrito, tú lees.

234

TU OFICIO, POETA...

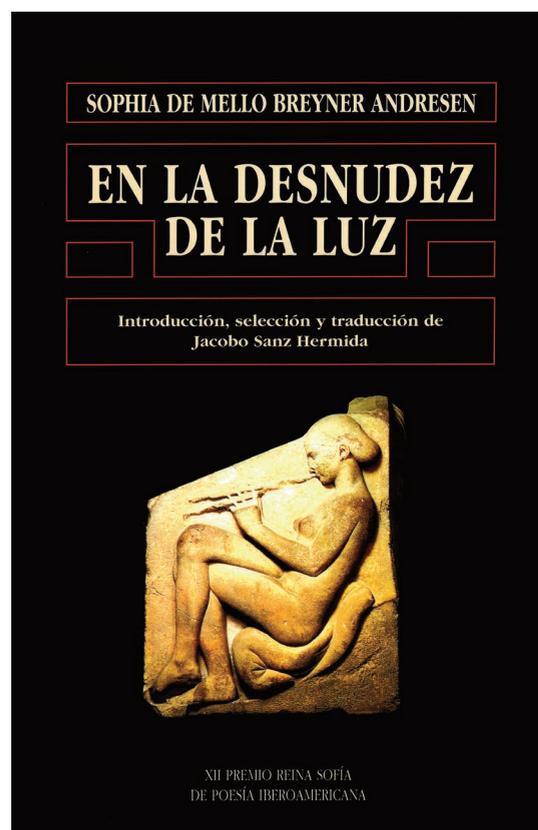
Para que algo quede de este latir,  
para que, si alguien quiere mirarse, pueda;  
para calmar quizá alguna sed, y que alguien diga  
«a mí me pasó algo semejante».  
Los poetas estamos para eso:  
para ofrecerles tránsito a los demás,  
para que se encaramen sobre nuestros latidos, y que  
divisen  
un poco más allá, en medio  
de tanta oscuridad como nos circunda.  
A veces nada tiene sentido, ni siquiera  
que me des la mano o ese  
limón redondo tan bello en la vereda.  
A veces lo que tiene sentido no tiene sangre,  
ese poco de sangre por la cual se muere.  
Todo es ganas de morir de otra manera,  
ganas de imitar a los ríos y que la tierra vea  
que hay otras aguas y otras penas, y los cielos  
contemplen misericordiosamente  
nuestras peregrinaciones.  
Tu oficio, poeta, es contemplar,  
que todo se te escriba dentro; luego,  
quizá leer allí mismo, quizá decir a los otros  
lo que allí mismo, escrito, tú lees.

235

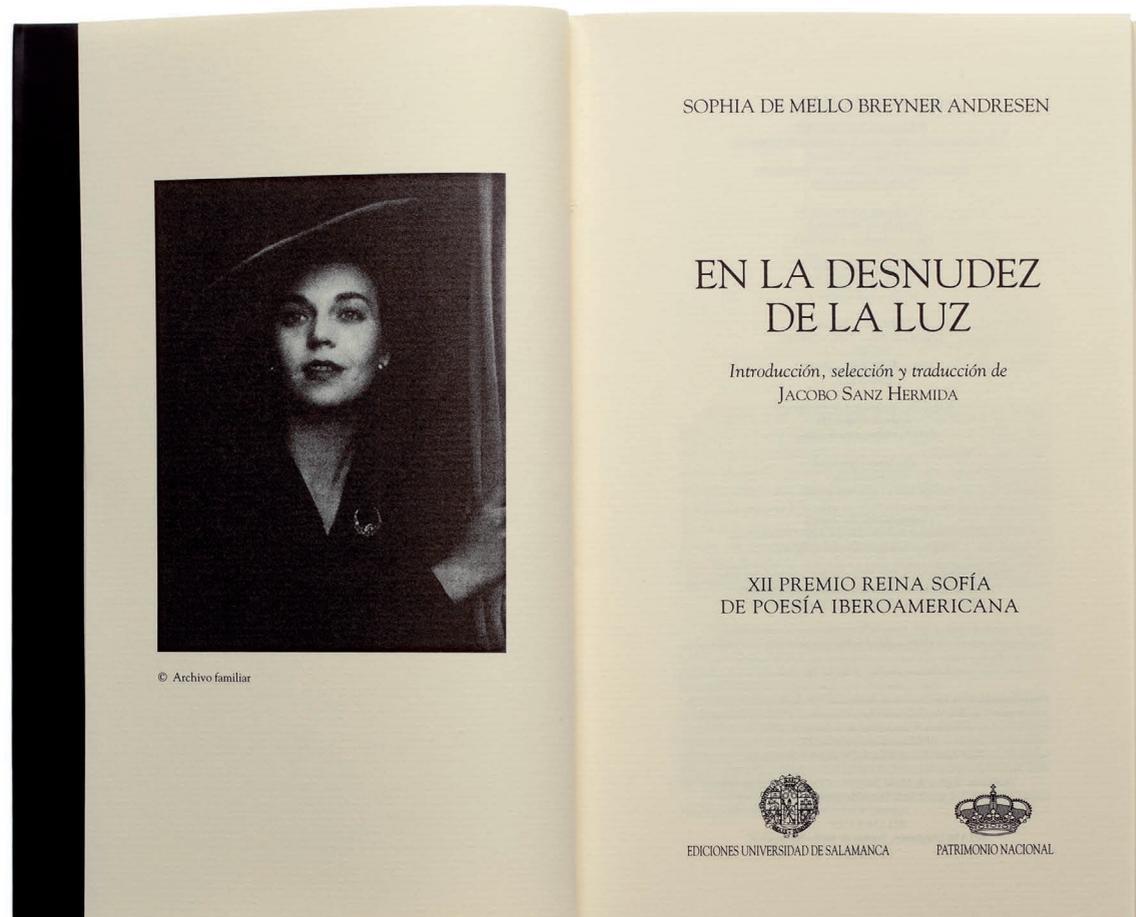
# Sophia de Mello Breyner Andresen

(Oporto, Portugal, 1919 – Lisboa, Portugal, 2004)

[2003]



Sophia de Mello Breyner descubrió la poesía a los tres años, cuando una criada le enseñó a recitar el poema «A nau Catrineta», que aprendió de memoria, al igual que luego otros poemas. Antes de saber leer, su abuelo ya le había enseñado a recitar poemas de Camões y de Antero de Quental. Desde los doce años y durante toda su adolescencia y primera juventud escribió versos de manera compulsiva. Luego escribió quince libros de poesía, publicados entre 1944 (*Poesía*) y 1997 (*O Buzio de Cós e outros poemas*). Entre ambos, verían la luz títulos como *O dia do mar* (1947), *Coral* (1950), *No tempo dividido* (1954), *Mar novo* (1958), *Geografia* (1967), *O nome das coisas* (1977), *Historias da terra e do mar* (1984), *Ilhas* (1989) o *Musa* (1994). Su obra poética se caracteriza por la sobriedad expresiva, compatible con la intensidad de los sentimientos; la propia autora recordaba su descubrimiento de que «en un poema es preciso que cada palabra sea necesaria. Las palabras no pueden ser decorativas, no pueden servir sólo para ganar tiempo hasta el final del endecasílabo, las palabras tienen que estar ahí porque son absolutamente indispensables». El lenguaje de su poesía tiene un estilo característico, cuyos rasgos más destacados son el valor intrínseco de la palabra, la expresión rigurosa, la riqueza de símbolos y alegorías, las sinestesias y el ritmo evocador de una dimensión ritual. Entre sus temas recurrentes figuran el mar y la naturaleza, la noche, la infancia, los valores de la antigüedad clásica y de la mediterraneidad, la búsqueda de la justicia, la armonía y el equilibrio y la añoranza de un tiempo absoluto y eterno, arquetípico y primordial, una especie de Edad de Oro anterior al «tiempo dividido» en que vivimos, el tiempo de la soledad y la mentira. Además del Premio Reina Sofía de Poesía Iberoamericana (2003), está en posesión del Gran Premio de la Poesía de la Sociedad Portuguesa de Escritores, Gran Premio Claouste Gulbenkian de Literatura o el Premio Camões (1999), entre otros muchos.



Sophia DE MELLO BREYNER ANDRESEN  
**En la desnudez de la luz**  
*XII Premio Reina Sofía de Poesía Iberoamericana*  
Introducción, selección y traducción de Jacobo Sanz Hermida  
2003. 200 pp.  
Biblioteca de América, 26  
ISBN 978-84-7800-673-1

### NO GOLFO DE CORINTO

No Golfo de Corinto  
A respiração dos deuses é visível:  
É um arco um halo uma nuvem  
Em redor das montanhas e das ilhas  
Como um céu mais intenso e deslumbrado

E também o cheiro dos deuses invade as estradas  
É um cheiro a resina a mel e a fruta  
Onde se desenham grandes corpos lisos e brilhantes  
Sem dor sem suor sem pranto  
Sem a menor ruga de tempo

E uma luz cor de amora no poente se espalha  
É o sangue dos deuses imortal e secreto  
Que se une ao nosso sangue e com ele batalha

76

### EN EL GOLFO DE CORINTO

En el golfo de Corinto  
La respiración de los dioses es visible:  
Es un arco un halo una nube  
En torno a las montañas y las islas  
Como un cielo más intenso y deslumbrado

Y también el olor de los dioses invade las calzadas  
Es un olor a resina a miel y a fruta  
Donde se delinean grandes cuerpos lisos y brillantes  
Sin dolor sin sudor y sin llanto  
Sin la menor arruga del tiempo

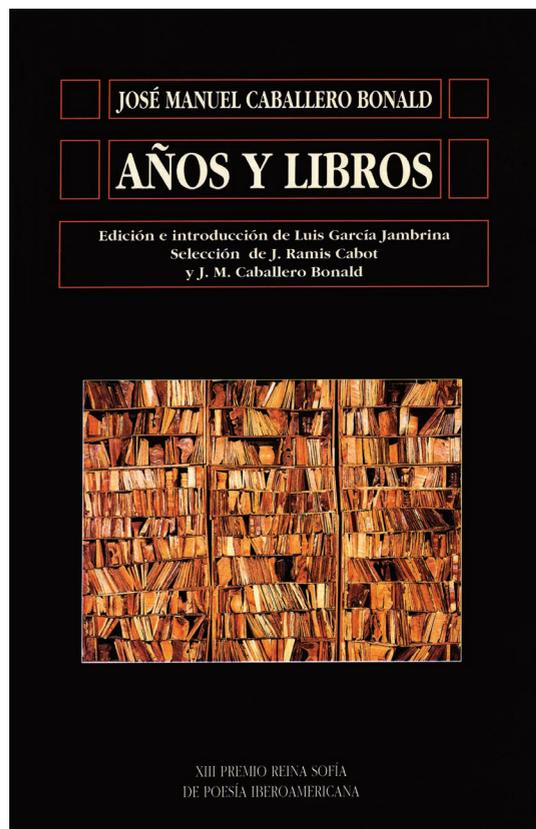
Y una luz color de mora se esparce en el poniente  
Es la sangre inmortal y arcana de los dioses  
Que se une a nuestra sangre y con ella batalla

77

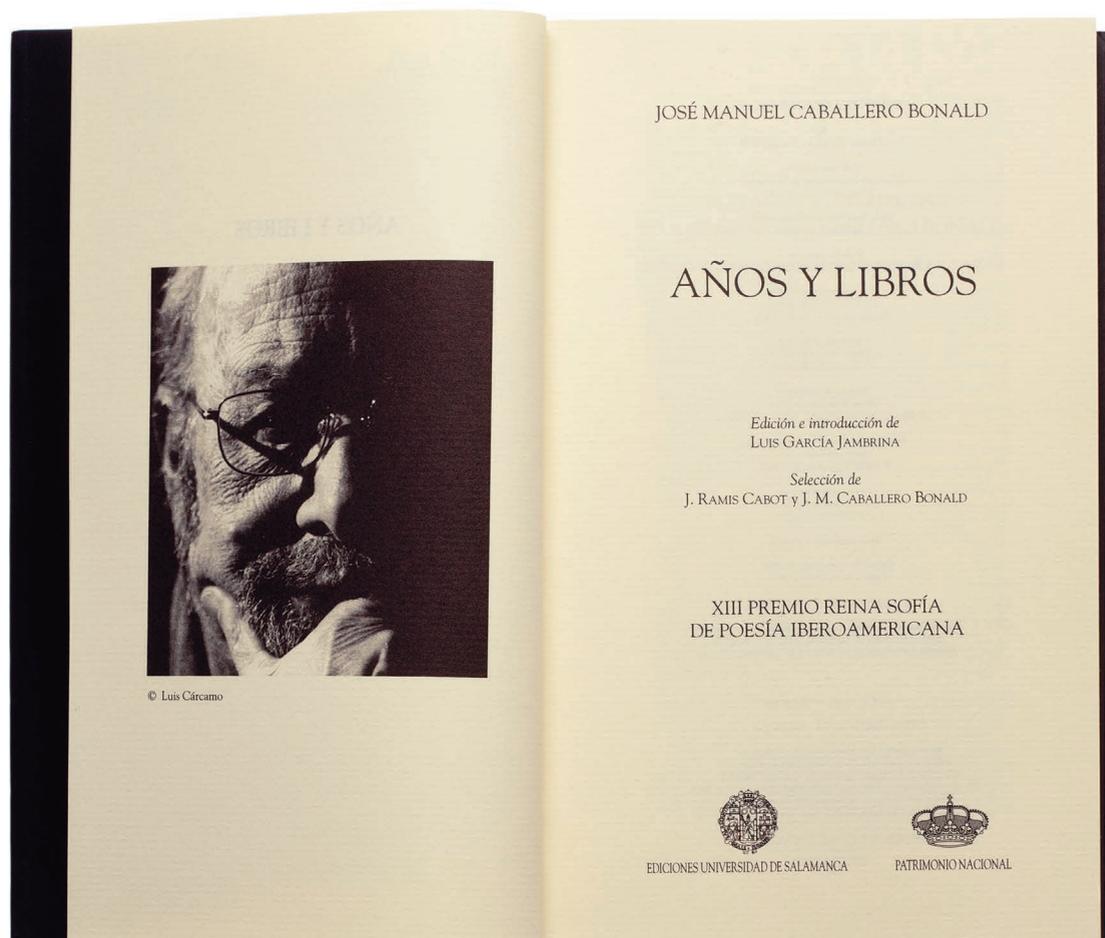
# José Manuel Caballero Bonald

(Jerez de la Frontera, 1926)

[2004]



José Manuel Caballero Bonald estuvo vinculado en sus orígenes literarios a grupos poéticos gaditanos y, más ampliamente, andaluces; su primer libro fue *Las adivinaciones* (1952; accésit del Premio Adonais), al que siguieron *Memorias de poco tiempo* (1954), *Anteo* (1956) y *Las horas muertas* (1959; Premio Boscán y de la Crítica). Desde aquellos primeros títulos se aprecia en su poética la aleación entre testimonialismo social, contiguo en ciertos rasgos temáticos al realismo dialéctico, y rememoración temporalista, que lo acerca a la poesía elegíaca de larga tradición, aunque sin dejarse absorber por la habitual melancolía retrospectiva y sin renunciar a la impronta crítica. Todo ello se canaliza en un lenguaje exigente, que nunca cede a las facilidades de la literatura como documento, propaganda o proclama, ni a una moral revolucionaria prescriptiva. Así, supo salir airoso de su aportación más evidente a la lírica comprometida (*Pliegos de cordel*, 1963), en un momento de decadencia de la poesía social, en que sus compañeros cercanos al socialrealismo se apartaban de dicha estética, en pos de caminos más personalizados. Su primera plenitud como poeta la consiguió en *Descrédito del héroe* (1977; Premio de la Crítica), al que siguieron las espléndidas estampas en prosa de *Laberinto de Fortuna* (1984). Tras largos años de silencio poético, volvió por sus fueros en *Diario de Argónida* (1997), que presentaba sucintamente la historia de un hombre a través del filtro de la memoria, bajo la cúpula del paraíso que para el poeta supone el Coto de Doñana. En la línea del anterior, *Manual de infractores* (2005) es un tratado sobre la insurgencia frente a la iniquidad y la injusticia, donde el autor pasa revista a los grandes temas de su universo lírico. Todo ello le ha hecho acreedor a diversos premios, entre los que destaca, además del Premio Reina Sofía de Poesía Iberoamericana (2004) y de los ya citados, el Nacional de Poesía, Nacional de las Letras Españolas e Internacional de Poesía Ciudad de Granada-Federico García Lorca. (Síntesis a partir de un texto de Ángel L. Prieto de Paula).



José Manuel CABALLERO BONALD

## **Años y libros**

*XIII Premio Reina Sofía de Poesía Iberoamericana*

Edición e introducción de Luis García Jambrina

Selección de J. Ramis Cabot y J. M. Caballero Bonald

2004. 296 pp.

Biblioteca de América, 28

ISBN 978-84-7800-586-4

Venid a la luz del alba

Esa luz en que anidan las alondras,  
que irradia de la lluvia y del sudor  
de los cuchillos, que incumbe  
al alba y a sus macilentas  
combustiones.

¿es la misma que ahora  
arriba desde el mar, transita  
entre los pájaros, profana  
la intimidad de los cristales?

Sellan las sombras sus litigios  
y todo ronda al fin la mansedumbre.

Alma mía y mi descanso,  
venid a la luz del alba.

Wladimir

VENID A LA LUZ DEL ALBA

Esa luz en que anidan las alondras,  
que irradia de la lluvia y del sudor  
de los cuchillos, que incumbe  
al alba y a sus macilentas  
combustiones,

¿es la misma que ahora  
arriba desde el mar, transita  
entre los pájaros, profana  
la intimidad de los cristales?

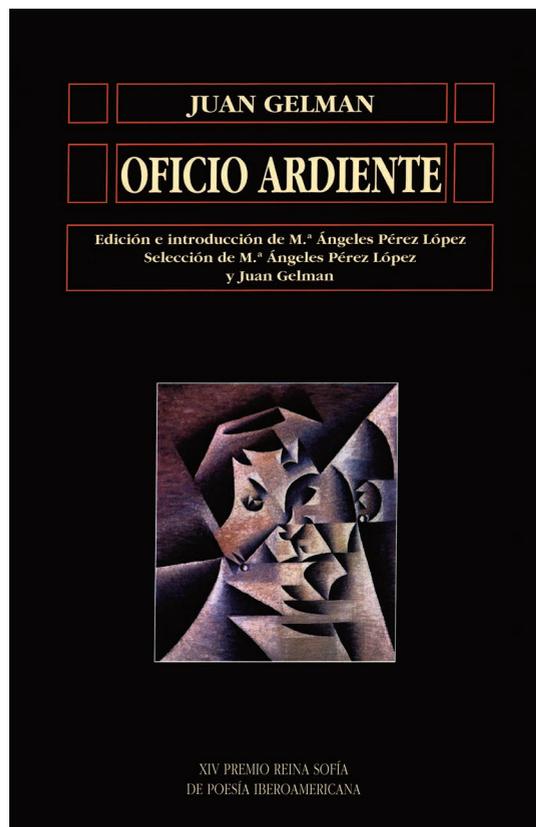
Sellan las sombras sus litigios  
y todo ronda al fin la mansedumbre.

Alma mía y mi descanso,  
venid a la luz del alba.

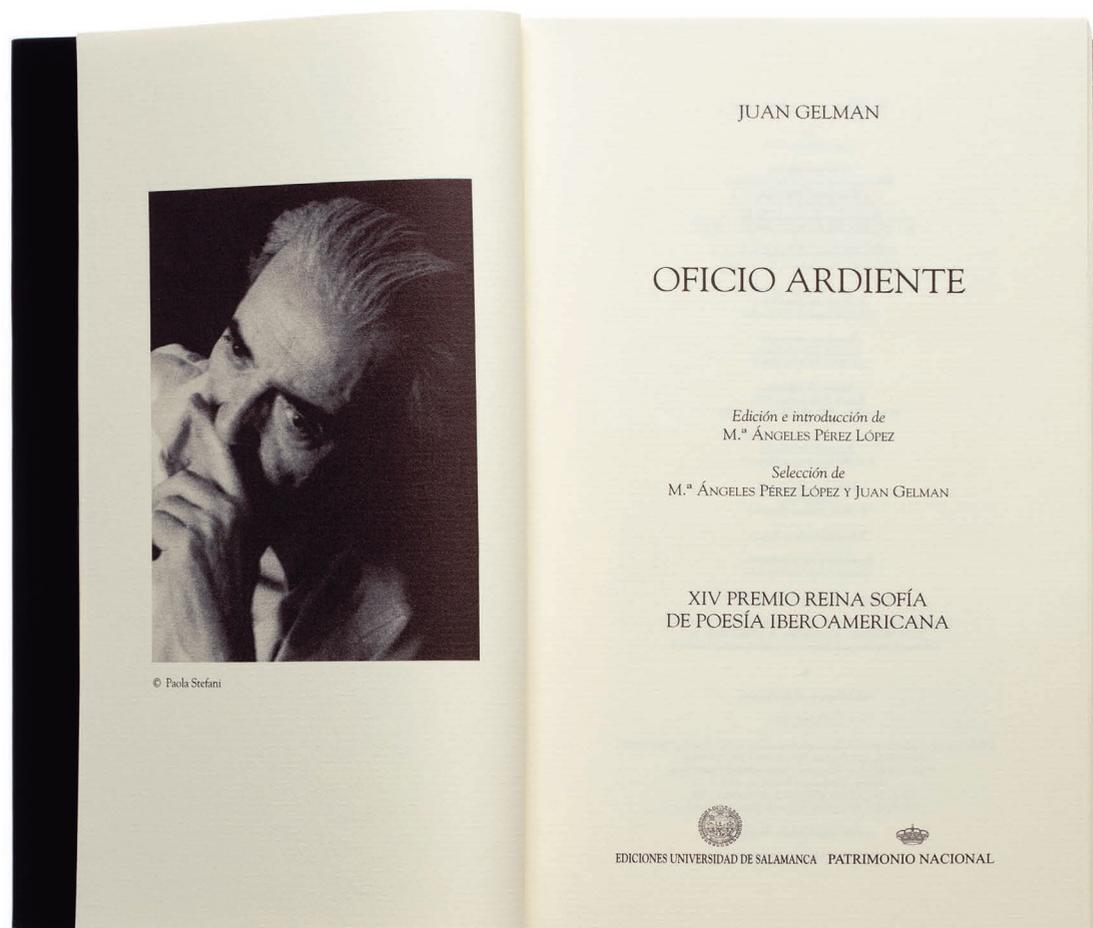
# Juan Gelman

(Buenos Aires, Argentina, 1930)

[2005]



Comenzó a escribir poemas de amor cuando tenía ocho años y publicó el primero a los once (1941) en la revista *Rojo y Negro*. Perteneciente a la generación del 60, inauguró una especie de «antipoesía» cargada de ternura, ironía, dolor y violencia, junto con audaces innovaciones formales que, hasta mediados de la década del setenta, dejarían una marca inconfundible en los nuevos poetas de Buenos Aires. Ya su primera obra publicada, *Violín y otras cuestiones* (1956), recibió inmediatamente el elogio de la crítica. Considerado por muchos uno de los más grandes poetas contemporáneos, su obra delata una ambiciosa búsqueda de un lenguaje trascendente, ya sea a través del «realismo crítico» y el intimismo, primeramente, y luego con la apertura hacia otras modalidades, la singularidad de un estilo, de una manera de ver el mundo, la conjugación de una aventura verbal que no descarta el compromiso social y político, como una forma de templar la poesía con las grandes cuestiones de nuestro tiempo. Entre su vasta obra podemos destacar *Cólera buey* (1965), *Los poemas de Sydney West* (1969), *Fábulas* (1971), *Hechos y relaciones* (1980), *Citas y comentarios* (1982), *Hacia el Sur* (1982), *Bajo la lluvia ajena* (1983), *Exilio* (1984), *La junta luz* (1985), *Composiciones* (1986), *Interrupciones I y II* (1988), *Anunciaciones* (1988), *Carta a mi madre* (1989), *Salarios del impío* (1993), *La abierta oscuridad* (1993), *Incompletamente* (1997), *Tantear la noche* (2000), *Valer la pena* (2001), *País que fuer será* (2004), *Miradas* (2006) y *Mundar* (2007). Ha recibido, además del Premio Reina Sofía de Poesía Iberoamericana (2005), los premios Nacional de Poesía de Argentina, de Literatura Latinoamericana y del Caribe Juan Rulfo en México, Iberoamericano de Poesía Ramón López Velarde en México, Iberoamericano de Poesía Pablo Neruda en Chile y Cervantes en España.



Juan GELMAN  
**Oficio ardiente**  
*XIV Premio Reina Sofía de Poesía Iberoamericana*  
Edición e introducción de M.ª Ángeles Pérez López  
Selección de M.ª Ángeles Pérez López y Juan Gelman  
2005. 560 pp.  
Biblioteca de América, 30  
ISBN 978-84-7800-516-1

El niño

El niño duerme  
al pie de un árbol y el aire  
que lo relata brilla  
como vida en la vida. Se vuelca  
con claro alivio sobre  
la piel lleva de caminos, sube  
en el fulgor del día  
para darle fulgor y el otoño  
quiere al niño que duerme  
al pie del aire  
y el espanto se va, corrido  
por una voz  
que nadie escucha todavía  
en la marea de las huellas.

df/9-3-05

EL NIÑO

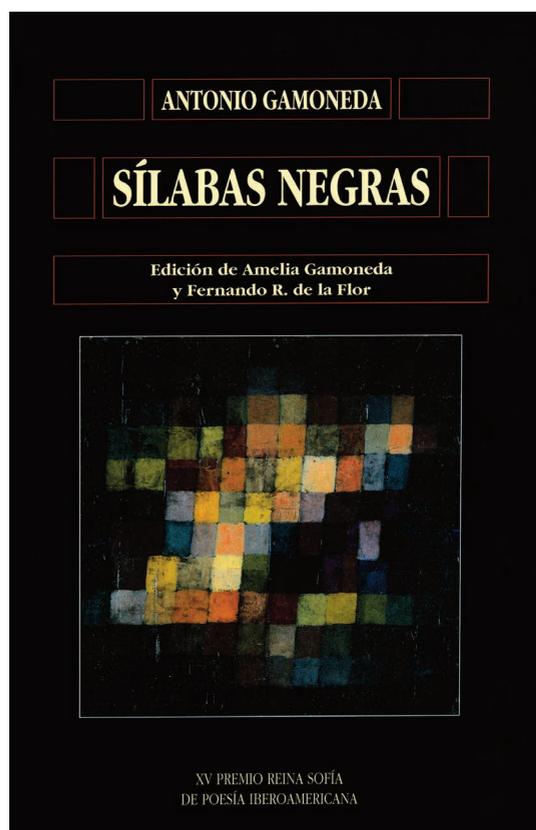
El niño duerme  
al pie de un árbol y el aire  
que lo relata brilla  
como vida en la vida. Se vuelca  
con claro alivio sobre  
la piel llena de caminos, sube  
en el fulgor del día  
para darle fulgor y el otoño  
quiere al niño que duerme  
al pie del aire  
y el espanto se va, corrido  
por una voz  
que nadie escucha todavía  
en la marea de las huellas.

df/9-3-05

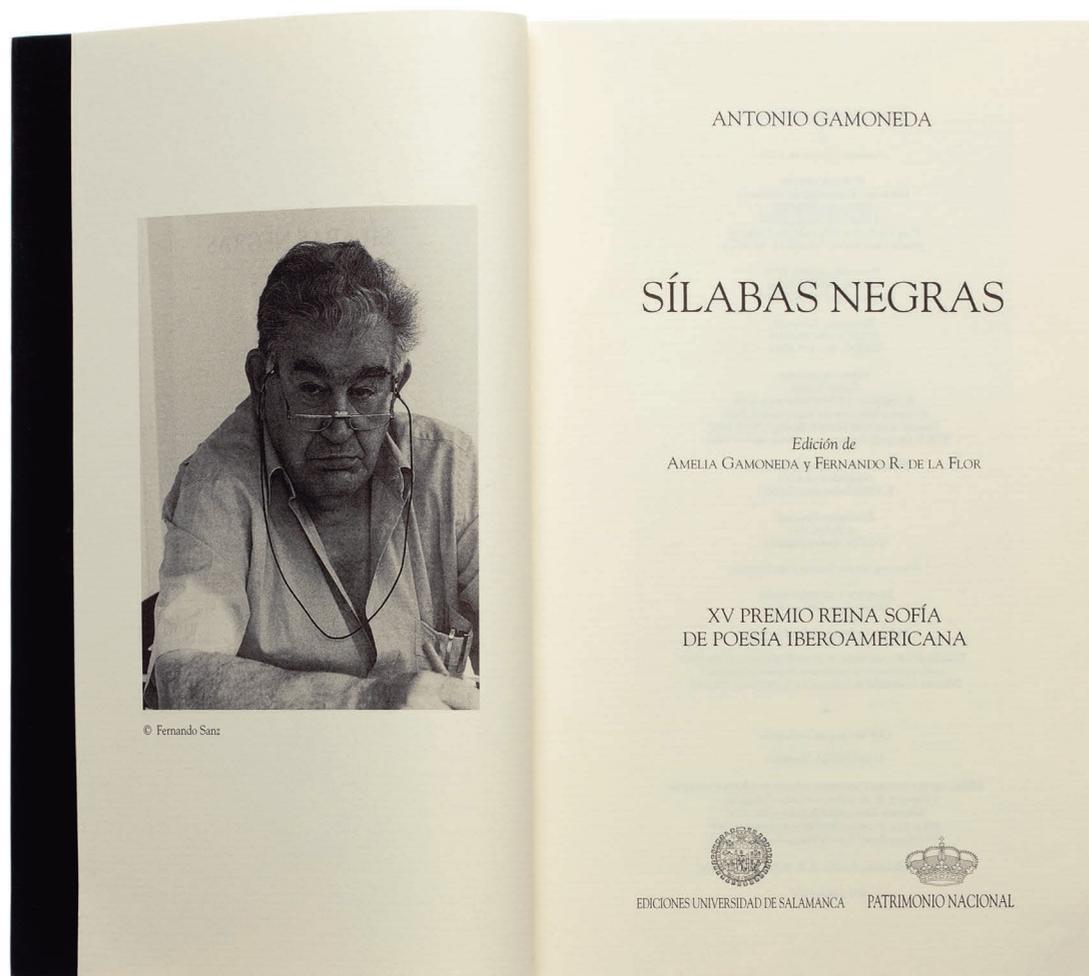
# Antonio Gamoneda

(Oviedo, 1931)

[2006]



Aunque asturiano de nacimiento, su vida ha transcurrido desde los tres años en León, ciudad que ha influido notablemente en su trayectoria poética. En 1936 y estando las escuelas cerradas, Antonio Gamoneda aprendió a leer gracias a la lectura del único libro que llegó a publicar su padre antes de morir, *Otra más alta vida*, en 1919. Se dio a conocer poéticamente con *Sublevación inmóvil* (1953-1959), publicado en 1960, obra con la que fue finalista del Premio Adonais y que supuso una ruptura con las tradicionales reglas realistas de la época. A su primera etapa creativa pertenecen *La tierra y los labios* (1947-1953), no publicado hasta la aparición del volumen *Edad*, que recoge su poesía hasta 1987; *Exentos I* (1959-1960), poemas no aparecidos hasta *Edad*; *Blues castellano* (1961-1966), obra no publicada por motivos de censura hasta 1982, y *Exentos II (Pasión de la mirada)* (1963-1970), publicada con múltiples variaciones en 1979 con el título *León de la mirada*. Buena parte de la década de los setenta estuvo marcada por una crisis existencial e ideológica que se hizo sentir en su siguiente obra *Descripción de la mentira* (1977), un largo poema que marcó un giro hacia una total madurez poética. Posteriormente publicó *Lápidas* (1987) y *Edad* (1987). *Libro del frío* (1992) le consagró como uno de los poetas más importantes en lengua castellana. En el año 2000 vio la luz la versión definitiva de esta obra, que incluía *Frío de límites*, obra procedente de una colaboración con Antoni Tàpies. *Arden las pérdidas* (2003) culmina la madurez, iniciada en *Descripción de la mentira*, de una poesía en la perspectiva de la muerte en la que lo perdido (la infancia, el amor, los rostros del pasado, la ira...) aún arde en el tránsito hacia la vejez con mayor lucidez, con mayor claridad, con mayor frío. Tras él vendrán *Cecilia* (2004) y *Esta luz: poesía reunida: (1947-2004)*, (2004). Ha obtenido, además del Premio Reina Sofía de Poesía Iberoamericana (2006), los premios Nacional de Literatura, Cervantes y Castilla y León de las Letras.



Antonio GAMONEDA  
**Sílabas negras**  
*XV Premio Reina Sofía de Poesía Iberoamericana*  
Edición de Amelia Gamoneda y Fernando R. de la Flor  
2006. 464 pp.  
Biblioteca de América, 32  
ISBN 978-84-7800-425-6

Oigo un grito amarillo: luz desgarrada por la luz.  
/ ~~trada por la luz.~~

Por caminos de espinas, he llegado  
al páramo invisible.

No merecía la pena. Me dispongo  
al olvido y al vértigo. Ésta es la última  
dificultad. Es excesivo  
este cansancio sin destino.

No  
había palomas en la eternidad.

No  
había eternidad.

Oigo un grito amarillo: luz desgarrada por la luz.

Por caminos de espinas, he llegado  
al páramo invisible.

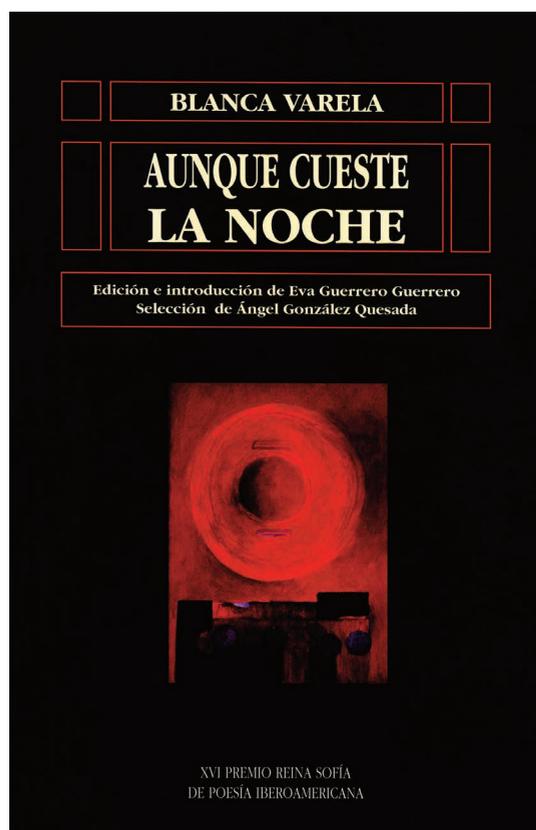
No merecía la pena. Me dispongo  
al olvido y al vértigo. Ésta es la última  
dificultad. Es excesivo  
este cansancio sin destino.

No  
había palomas en la eternidad.

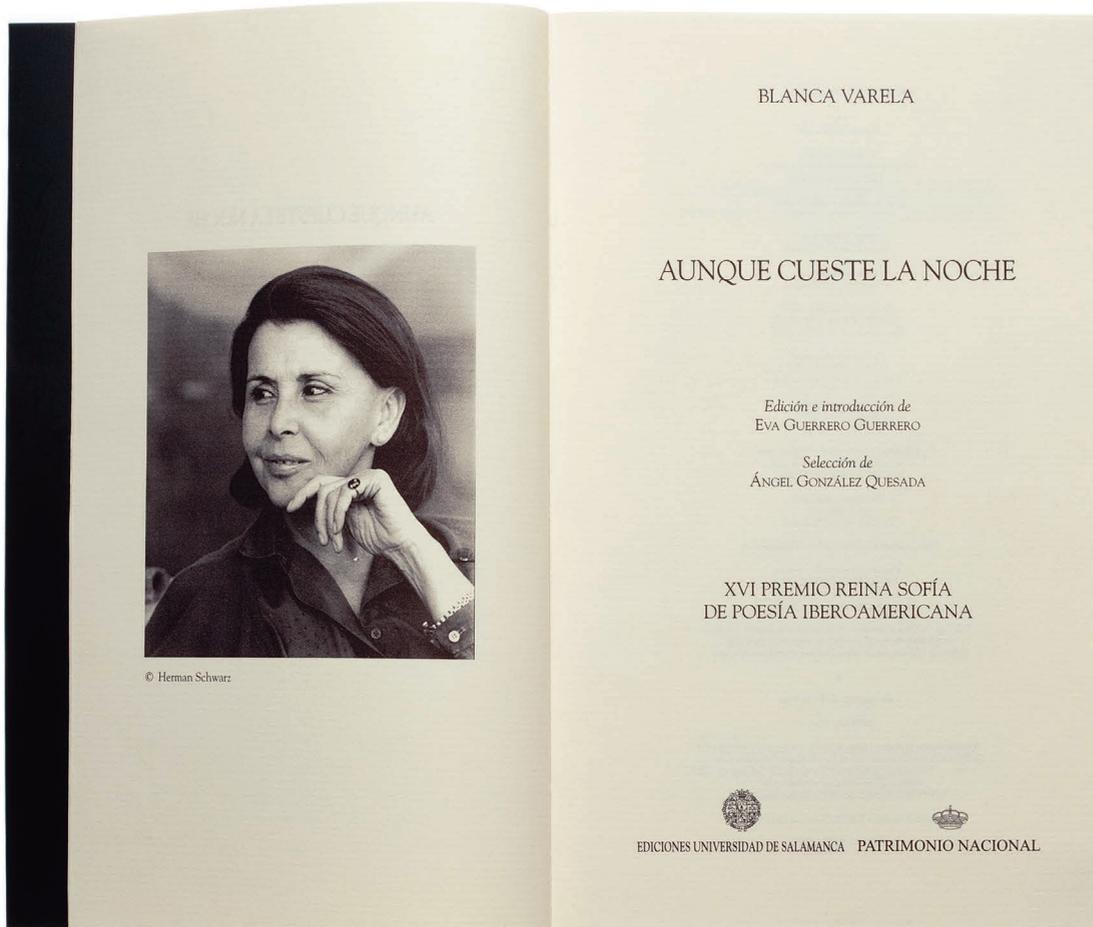
No  
había eternidad.

**Blanca Varela**  
(Lima, Perú, 1926 – 2009)

[2007]



La voz lírica de Blanca Varela alcanzó un tono personal, intenso y reconocible que le ha dado un puesto sobresaliente en la poesía hispanoamericana contemporánea. Su evolución fue pausada y no muy abundante en libros, pero sí rigurosa y profunda. La suya no es una poesía fácil de clasificar, aunque algunas de sus raíces estéticas puedan identificarse, porque se mantuvo al margen de corrientes en boga y permaneció fiel a una búsqueda interior que no hizo sino perfeccionarse. Se inició en la poesía cuando era estudiante en la Universidad Nacional Mayor de San Marcos. En 1949, marchó a París. El clima intelectual europeo de esa época (sobre todo el existencialismo y los rescoldos todavía candentes del surrealismo) influyeron en ella; frecuentó allí a escritores hispanoamericanos como Ernesto Cardenal, Julio Cortázar y Octavio Paz, quien estimularía su trabajo poético, prologaría su primer libro y le sugeriría su título: *Ese puerto existe* (1959). Tras un breve retorno al Perú, en 1955, vivió entre 1957 y 1960 en Washington. Después residió casi permanentemente en su ciudad natal, con contactos muy esporádicos con el ambiente literario. A fines de la década de 1960, colaboró en otra importante revista de Westphalen: *Amaru*. Fue secretaria General del Centro Peruano del PEN Club Internacional y dirigió la oficina del Fondo de Cultura Económica en Lima. Después de su libro inicial citado, vinieron *Luz del día* (1963), *Valses y otras falsas confesiones* (1972), *Canto villano* (1978), *Camino a Babel* (1986), *Ejercicios materiales* (1993), *El libro de barro* (1993) y *Del orden de las cosas* (1993). Sus más recientes títulos fueron *Concierto animal* (1999) y la antología *Donde todo termina abre las alas: poesía reunida 1949-2000* (2001). Obtuvo, además del Premio Reina Sofía de Poesía Iberoamericana (2007), los premios Internacional de Poesía Octavio Paz en México e Internacional de Poesía Ciudad de Granada-Federico García Lorca.



Blanca VARELA  
**Aunque cueste la noche**  
*XVI Premio Reina Sofía de Poesía Iberoamericana*  
Edición e introducción de Eva Guerrero Guerrero  
Selección de Ángel González Quesada  
2007. 396 pp.  
Biblioteca de América, 36  
ISBN 978-84-7800-353-2

Trato golpeo todas las puertas  
necesito que alguien responda  
tal vez yo misma  
necesito una explicación  
el otro lado es un asunto  
el mar un jardín  
un infierno  
necesito una explicación  
por qué esto y no lo otro  
o por qué lo otro y no esto  
soy alguien que camina  
a ningún lado  
apresuradamente a nada  
sólo el sueño y las palabras  
mueven mi sangre mis pies un ritmo  
mi corazón que se muere ~~más~~ rápido  
~~con~~ ~~la~~ ~~vida~~ que la vida  
consumirse en ese tiempo estático  
será nuestro destino  
de individuos que ladran  
su pequeña música  
sólo palabras eso  
sólo palabras a mí misma

Trato golpeo todas las puertas  
necesito que alguien responda  
tal vez yo misma  
necesito una explicación

el otro lado es mi asunto  
el mar un jardín  
un infierno  
necesito una explicación

por qué esto y no lo otro  
o por qué lo otro y no esto  
soy alguien que camina  
a ningún lado

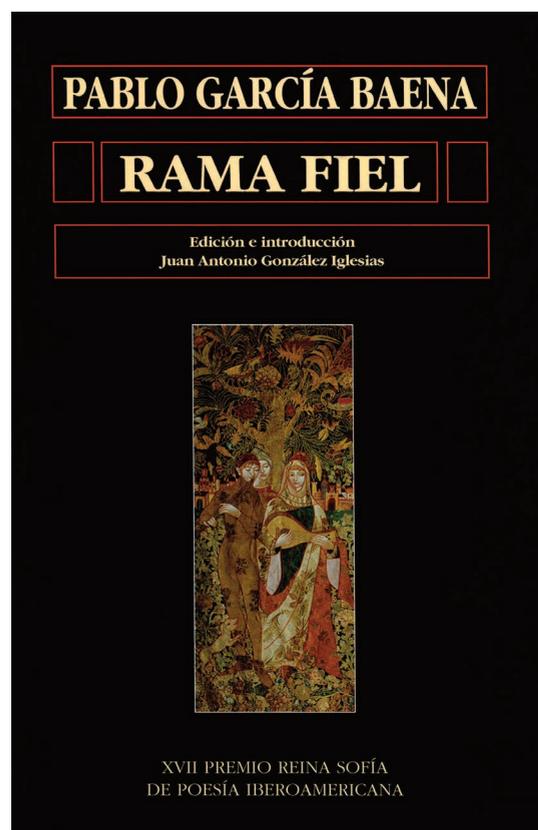
apresuradamente a nada  
sólo el sueño y las palabras  
mueven mi sangre mis pies  
mi corazón que se muere más rápido  
que la vida

consumirse en ese tiempo estático  
será nuestro destino  
de individuos que ladran  
su pequeña música  
sólo palabras eso  
sólo palabras a mí misma

# Pablo García Baena

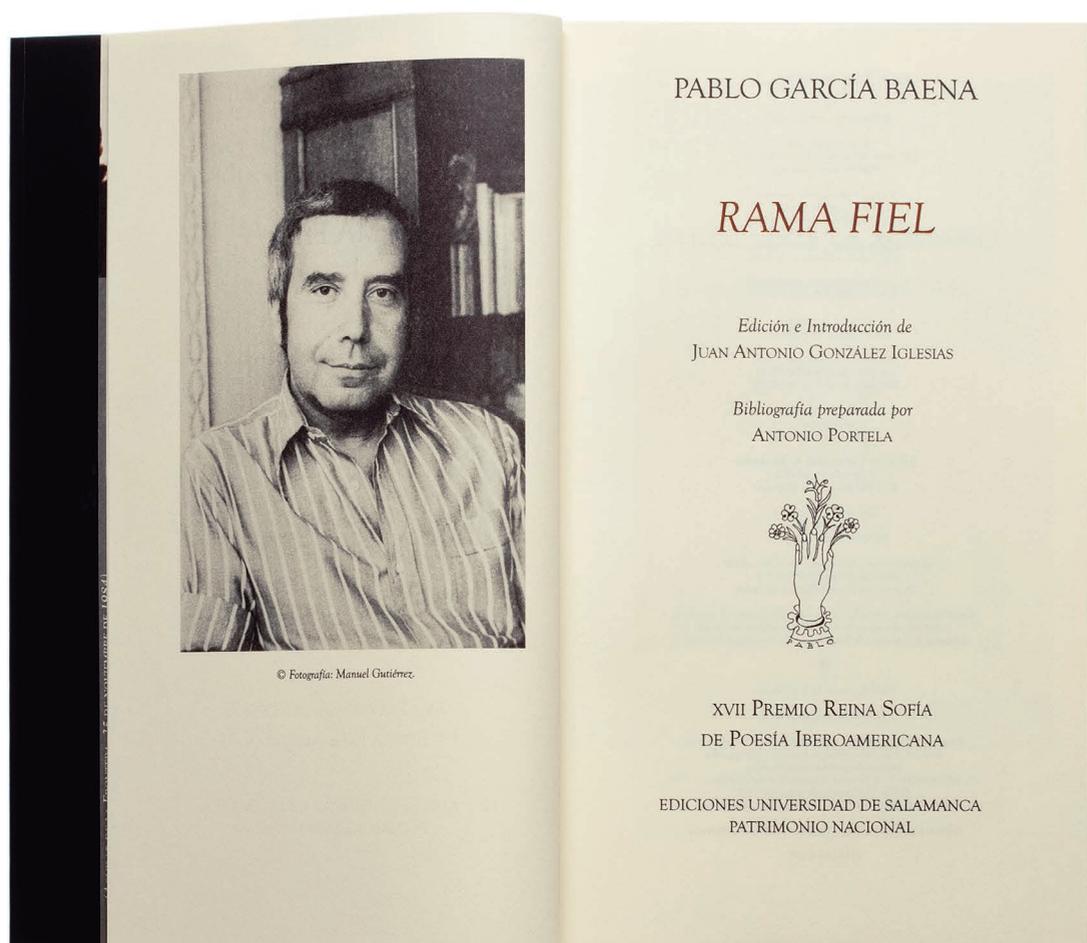
(Córdoba, 1923)

[2008]



Pablo García Baena heredó de su abuelo la afición a la lectura, aunque sería su hermano Antonio quien le guiaría en las primeras (Dumas, Salgari, Verne, Stendhal). La muerte de Antonio lo marcó definitivamente y quizá fuera el detonante de su fuerte vocación poética. Él sólo tenía diecisiete años. Su primer libro, *Rumor oculto*, sale en Madrid de las prensas de la revista *Fantasia* en 1946. Al año siguiente presentaría *Junio* al premio Adonais sin éxito, pero de ese hecho nacería la revista y el grupo Cántico, que reivindicaba una mayor exigencia formal y estética y una mayor sensualidad, y enlazaba con la poesía de la Generación del 27, en especial con Luis Cernuda. A *Rumor oculto* siguieron *Mientras cantan los pájaros* (1948), *Antiguo muchacho* (1950), *Junio* (1957) y *Óleo* (1958). Luego llegaron los largos años de silencio, su traslado a Málaga y el olvido, hasta que a finales de los años setenta el reconocimiento empieza a ser un hecho.

En 1978 ve la luz *Antes que el tiempo acabe*, le siguen *Tres voces del verano* (1980), *Gozos para la Navidad de Vicente Núñez* (1984), *Fieles guirnaldas fugitivas* (1990), entre otros. La poesía de Pablo García Baena aúna sensualidad y profundidad en un lenguaje de complicada y precisa perfección técnica que, en parte, viene de los grandes maestros del Siglo de Oro, señaladamente Góngora. Su último libro unitario es de 2006: *Los Campos Elíseos*. Entre los premios recibidos están, además del Premio Reina Sofía de Poesía Iberoamericana (2008), el Príncipe de Asturias de las Letras y el Andalucía de las Letras.



Pablo GARCÍA BAENA  
**Rama fiel**  
*XVII Premio Reina Sofía de Poesía Iberoamericana*  
Edición e introducción de Juan Antonio González Iglesias  
Bibliografía preparada por Antonio Portela  
2008. 424 pp.  
Biblioteca de América, 40  
ISBN 978-84-7800-302-0

¿Salamanca es de oro, es el sonoro  
fluir del Tormes bajo el noble puente?  
¿O es de luna? Y es plata anocheciente...  
¿Es ágora agonal, primado foro?

Alto curul de voces en el coro  
de saber, Unamuno renaciente,  
Fray Luis del ayer y hoy docente,  
Góngora, lumbré del román decoro.

Si piso, torpe peregrino, el suelo  
ilustre, admiro grave arquitectura,  
y siendo sin igual tu hermosura

¿cómo levanto, ignaro, el corto vuelo  
de estas letras, ciudad de la armonía?  
Biblia del mundo y su sabiduría.

Se admiten toda clase de correcciones, aparte de las propuestas:

VALE.

## SALAMANCA

¿Salamanca es de oro, es el sonoro  
fluir del Tormes bajo el noble puente?  
¿O es de luna? Y es plata anocheciente...  
¿Es ágora agonal, primado foro?

Alto curul de voces en el coro  
de la ciencia, Unamuno renaciente,  
Fray Luis del ayer y el hoy docente,  
Góngora, lumbré del román decoro.

Si piso, torpe peregrino, el suelo  
ilustre, admiro grave arquitectura,  
y siendo sin igual tu hermosura

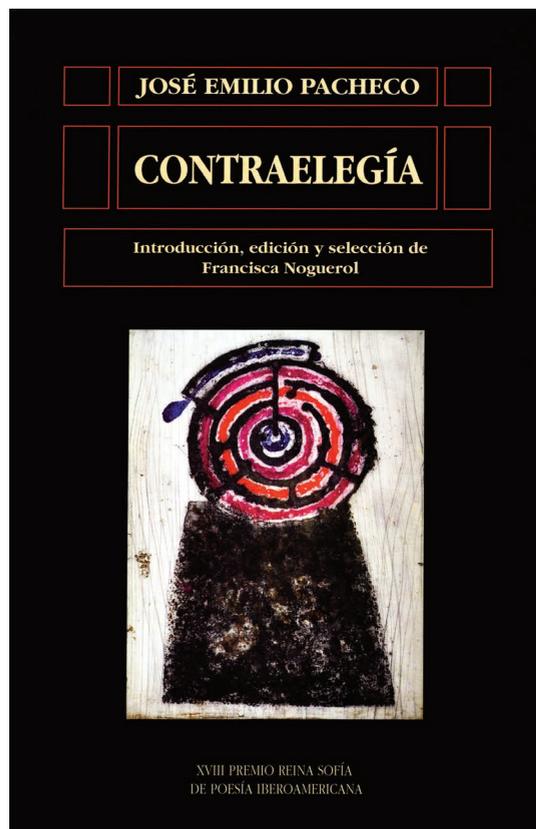
¿cómo levanto, ignaro, el corto vuelo  
de estas letras, ciudad de la armonía?  
Biblia del mundo y su sabiduría.

Fray Luis, Lumbré del Román

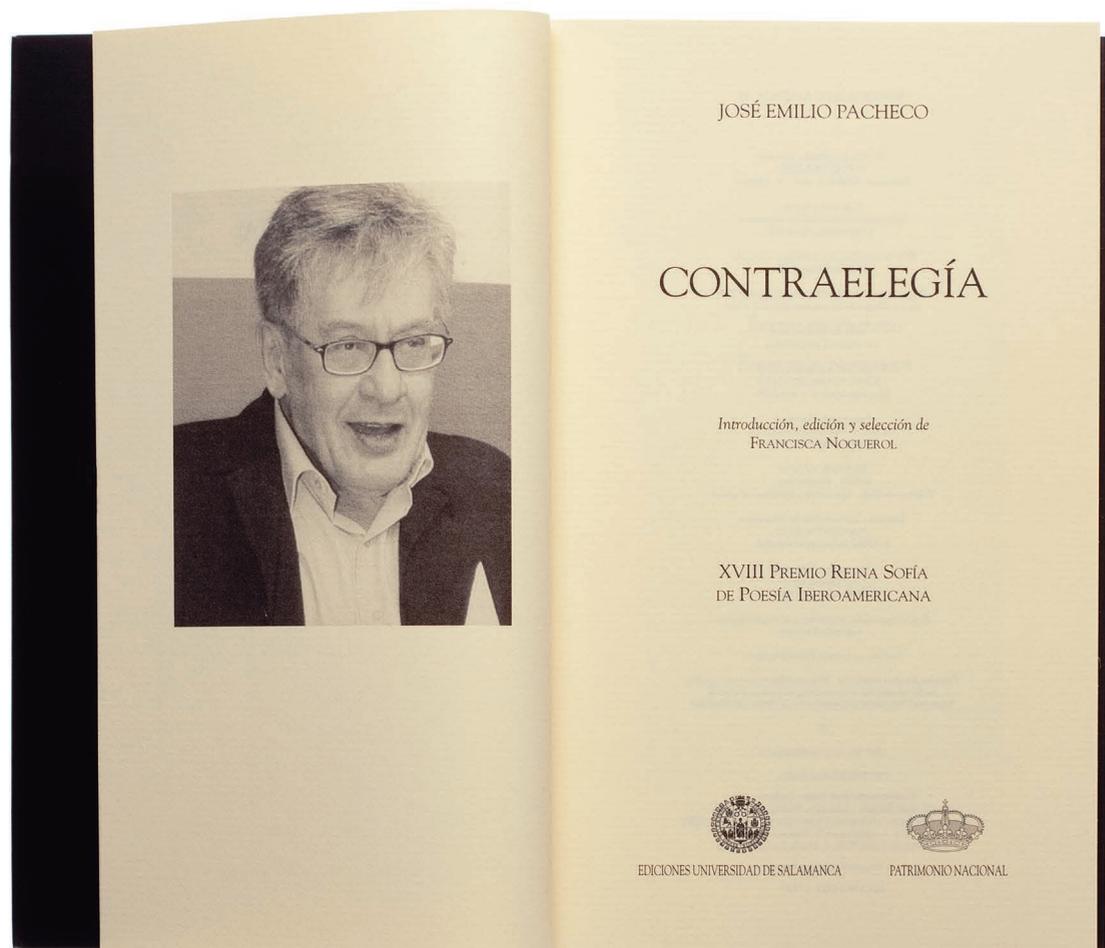
# José Emilio Pacheco

(Ciudad de México, 1939)

[2009]



Autor de amplio registro, su obra poética está recogida en catorce títulos que se iniciaron con *Los elementos de la noche* (1963), al que siguió *El reposo del fuego* (1966); en la década siguiente vieron la luz *No me preguntes cómo pasa el tiempo* (1970), *Irás y no volverás* (1973), *Islas a la deriva* (1976) y *Desde entonces* (1979); la década de los ochenta conocería *Los trabajos del mar* (1984), *Miro la tierra* (1987) y *Ciudad de la memoria* (1990). Con la misma cadencia creativa, la década pasada supuso la aparición de *El silencio de la luna* (1996), *La arena errante* (1999) y *Siglo pasado* (2000). Recogida toda su obra anterior en *Tarde o temprano* (2000; edición ampliada en 2010), sus últimas creaciones líricas conformaron los volúmenes *Como la lluvia* (2009) y *La edad de las tinieblas* (2009). Con un estilo poético conversacional y coloquial, claro y antirretórico, el gran tema de su poesía es el tiempo: cada poema suyo analiza imaginativamente un elemento que forma la corriente de lo cotidiano, unas veces asumiendo valores humanos éticos y sociales, otras reflexionando sobre el propio papel de la poesía. Pacheco representa al gran romántico del siglo XXI. Entre sus numerosos reconocimientos públicos se encuentran, además del Premio Reina Sofía de Poesía Iberoamericana (2009), los premios Xavier Villaurrutia en México, Nacional de Periodismo de México, Nacional de Lingüística y Literatura de México, de Poesía José Asunción Silva en Colombia, Iberoamericano de Letras José Donoso en Chile, Internacional Octavio Paz de Poesía y Ensayo en México, de Poesía Iberoamericana Ramón López Velarde en México, Internacional Alfonso Reyes en México, Iberoamericano de Poesía Pablo Neruda en Chile o Internacional de Poesía Ciudad de Granada-Federico García Lorca. Es miembro honorario de la Academia Mexicana de la Lengua.



José Emilio PACHECO  
**Contraelegía**  
*XVIII Premio Reina Sofía de Poesía Iberoamericana*  
Introducción, edición y selección de Francisca Noguero  
2009. 352 pp.  
Biblioteca de América, 42  
ISBN 978-84-7800-243-6

### SEDA

Larva del aire entre la oscura tierra,  
La todopoderosa Tierra saqueada.  
Por los que estamos sólo de paso.

Se gesta aquí la seda y ha de volar  
Etérea como esa piel que es otra forma de seda:  
El vestuario de la bellísima  
En la noche de los deseos.

Y al centro de la gran fiesta  
Y la celebración que es contemplarla,  
Envuelta en el esplendor  
De su manto traslúcido de seda,  
Nadie nunca podría pensar  
En el gusano ausente innumerable.

Y no obstante en la noche de oro,  
Mientras arde el espacio en música,  
El gusano paciente espera.

Sabe  
Que es el último rey  
Y siempre sale triunfante.

### SEDA

Larva del aire entre la oscura tierra,  
La todopoderosa Tierra saqueada  
Por los que estamos sólo de paso.

Se gesta aquí la seda y ha de volar  
Etérea como esa piel que es otra forma de seda:  
El vestuario de la bellísima  
En la noche de los deseos.

Y al centro de la gran fiesta  
Y la celebración que es contemplarla,  
Envuelta en el esplendor  
De su manto traslúcido de seda,  
Nadie nunca podría pensar  
En el gusano ausente innumerable.

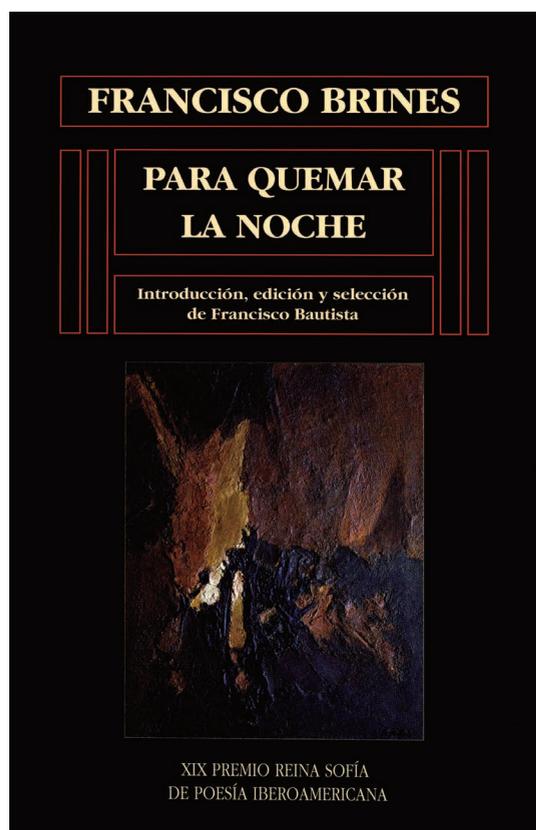
Y no obstante en la noche de oro,  
Mientras arde el espacio en música,  
El gusano paciente espera.

Sabe  
Que es el último rey  
Y siempre sale triunfante.

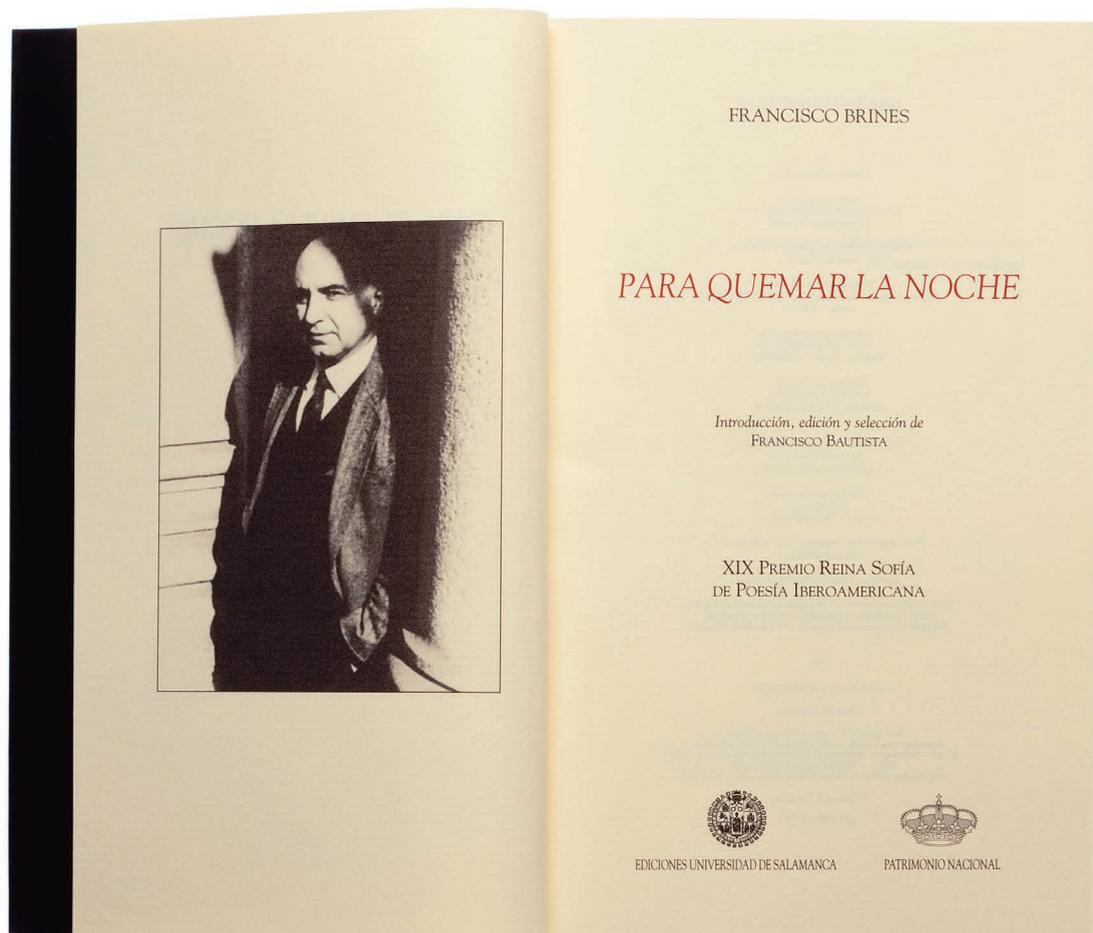
# Francisco Brines

(Oliva, 1932)

[2010]



Su obra poética se caracteriza por un tono intimista y por la constante reflexión sobre el paso del tiempo. En su escritura, la infancia aparece como un tiempo mítico, que desconoce la muerte, ligado al espacio de Elca, la casa de la niñez en Oliva. El adulto ha sido expulsado definitivamente del paraíso de la infancia y sólo en algunos momentos (a través del erotismo, de la contemplación de la naturaleza...) el ser humano recupera la plenitud vital experimentada en la niñez y en la juventud. Por todo ello, la memoria desempeña un papel fundamental en su escritura, si bien en sus poemas se deja traslucir la convicción de que ni la poesía ni el recuerdo permiten detener el paso del tiempo y salvar los momentos de plenitud del pasado. En *El otoño de las rosas* (1986), su libro más valorado por la crítica, se funden el lamento elegiaco y la exaltación vital. Su escritura, que tiende a un equilibrio clásico y a un tono melancólico, que intenta dominar la angustia ante la muerte mediante una asunción serena de lo inevitable, se nutre no sólo de la influencia de su admirado Luis Cernuda sino también, y en especial, en su primer libro, *Las brasas* (1960), de la poesía de Juan Ramón Jiménez y del Antonio Machado más intimista. En su libro *Aún no* (1971), se acerca a la poesía satírica. Otros libros que jalonan su trayectoria son *El santo inocente y la muerte de Sócrates* (1965), *Palabras a la oscuridad* (1966), *Insistencias en Luzbel* (1977), *Poemas a D.K.* (1987) y *La última costa* (1995). Tiene en su haber, además del Premio Reina Sofía de Poesía Iberoamericana (2010), los premios Adonais, Nacional de Poesía, Internacional de Poesía Ciudad de Granada-Federico García Lorca, de las Letras Valencianas, Nacional de la Crítica o Nacional de las Letras Españolas, entre otros muchos. Es miembro de la Real Academia Española.



Francisco BRINES  
**Para quemar la noche**  
*XIX Premio Reina Sofía de Poesía Iberoamericana*  
Introducción, edición y selección de Francisco Bautista  
2010. 276 pp.  
Biblioteca de América, 44  
ISBN 978-84-7800-171-2

### La despedida

Ya está, tras del recodo, la vejez,  
como un árbol sin hojas. Parémonos  
aquí, por un momento, bajo el cielo  
que da el velo dorado a las palmeras  
y pásame la mano por el hombro.  
Respiremos la luz que se hace oscura  
y alarga las distancias, un engaño,  
que es la piedad de un dios. Él favorece  
la dura despedida con tu vida.  
Tú habrás de regresar, y harás camino  
de nuevo por el mundo tan amado;  
van contigo mi amor y mi silencio.  
Mas espera a la noche todavía:  
cuando aparezca arriba el primer astro  
nos diremos adiós, y me iré solo.

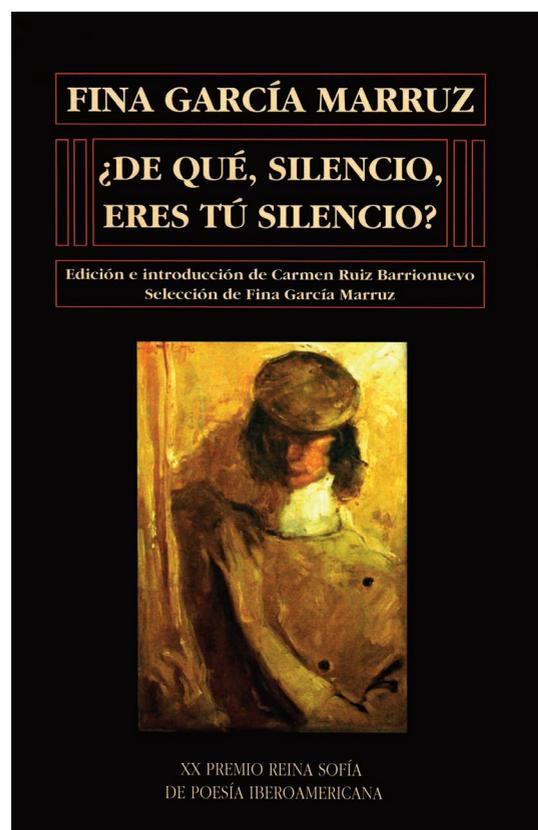
### LA DESPEDIDA

Ya está, tras del recodo, la vejez,  
como un árbol sin hojas. Parémonos  
aquí, por un momento, bajo el cielo  
que da el velo dorado a las palmeras  
y pásame la mano por el hombro.  
Respiremos la luz que se hace oscura  
y alarga las distancias: un engaño,  
que es la piedad de un dios. Él favorece  
la dura despedida con tu vida.  
Tú habrás de regresar, y harás camino  
de nuevo por el mundo tan amado;  
van contigo mi amor y mi silencio.  
Mas espera a la noche todavía:  
cuando aparezca arriba el primer astro  
nos diremos adiós, y me iré solo.

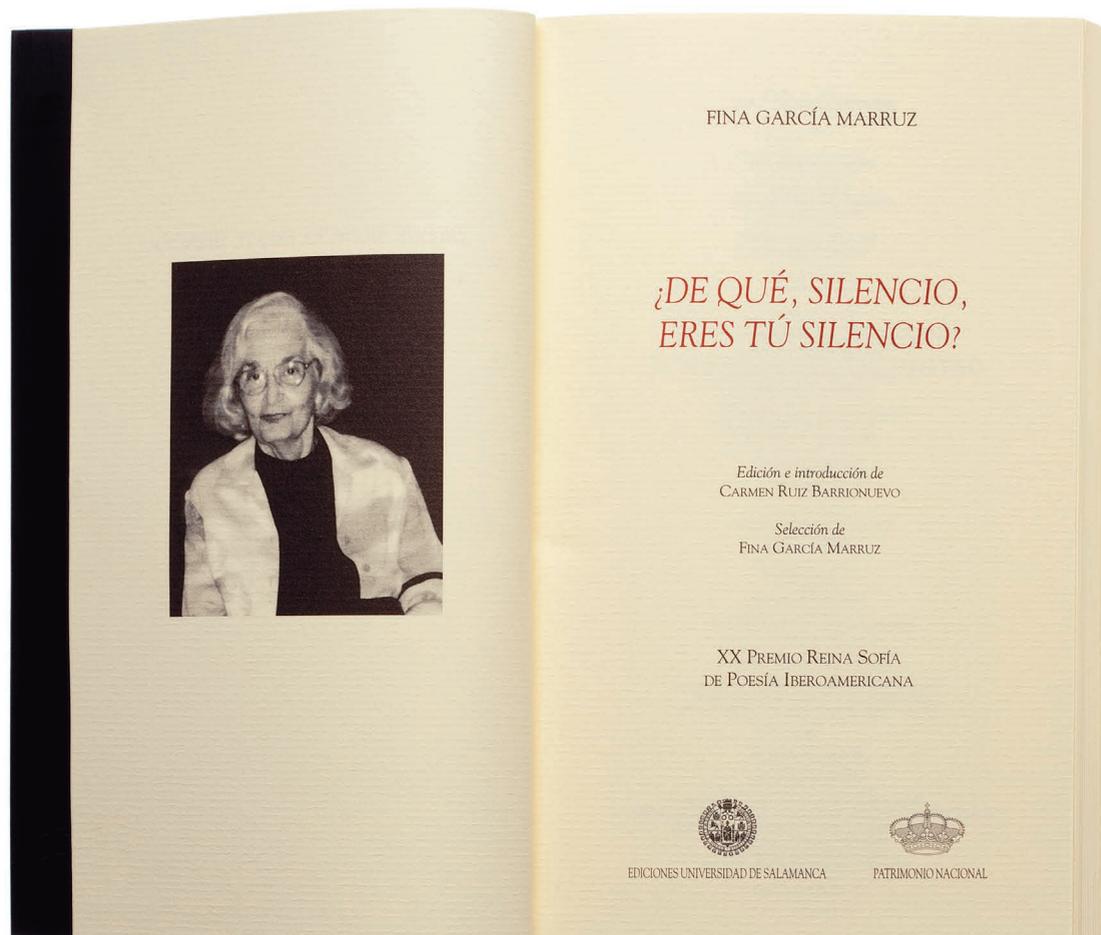
# Fina García Marruz

(La Habana, Cuba, 1923)

[2011]



Graduada en la Universidad de La Habana en Ciencias Sociales, el interés de Fina García Marruz por la literatura se manifestó desde la adolescencia, así como su amor por la música, potenciada su cultura y educación por su propio entorno familiar. Una jovencísima Fina estuvo entre la pléyade de poetas que se relacionaron con Juan Ramón Jiménez durante la visita del poeta a Cuba en 1936. Y con sólo 15 años, poco después, conoció también a la chilena Gabriela Mistral. Perteneció luego al grupo de la revista *Orígenes* (1944-1956), que encabezó José Lezama Lima, comunidad espiritual de ideas estéticas y de fuerte presencia cristiana, en la que también participó su esposo, el escritor Cintio Vitier. Desde 1962 trabajó como investigadora literaria en la Biblioteca Nacional José Martí, institución en la que realizó una gran labor en el rescate de fondos patrimoniales de la cultura cubana, y en la Sala Martí y el *Anuario Martiano*. Desde su creación en 1977, y hasta 1987, fue investigadora literaria en el Centro de Estudios Martianos, y formó parte del equipo que realizó la edición crítica de la obra poética e inició también la de las *Obras completas* de José Martí. Su extensa creación poética a lo largo de casi sesenta años está recogida en una docena de títulos que se inició con *Poemas* (1942) y que tiene su último estabón por el momento en *El instante raro* (2010). Entre ambos títulos, cabe señalar la aparición de *Transfiguración de Jesús en el Monte* (1947), *Las miradas perdidas 1944-1950* (1951), *Visitaciones* (1970), *Viaje a Nicaragua* (1987), *Créditos de Charlot* (1990), *Los Rembrandt de l'Hermitage* (1992), *Viejas melodías* (1993), *Nociones elementales y algunas elegías* (1994) o *Habana del centro* (1997). Entre sus distinciones se encuentran, además del Premio Reina Sofía de Poesía Iberoamericana (2011), el Premio Nacional de Literatura de Cuba, el Iberoamericano de Poesía Pablo Neruda en Chile y el Internacional de Poesía Ciudad de Granada-Federico García Lorca.



Fina GARCÍA MARRUZ  
**¿De qué, silencio, eres tú silencio?**  
*XX Premio Reina Sofía de Poesía Iberoamericana*  
Edición e introducción de Carmen Ruiz Barrionuevo  
Selección de Fina García Marruz  
2011. 308 pp  
Biblioteca de América, 45  
ISBN 978-84-7800-106-4

*Versos a los descampados.*

*Nada me es más familiar que el descampado  
donde se ven raíles de un tren que ya no cruza,  
donde entre los yerbajos y las yerbas rociadas  
un pajarillo apenas vistoso, nerviosamente brinca.*

*Un chivo agreste escoge un pequeño montículo.  
Come papel, desdeña su alimento cifrado.  
Ah los chivos, amigos de Samuel! Por los ralos  
predios de nadie esmáltanse amarillos y azules.*

*Un poco parecidos los encuentro a mis versos,  
Algo deslavazados, ni bien ni mal del todo.  
Acá un mate apagado, allá un fulgor humilde,  
Y espacios que aún alientan entre arrumbados oros.*

*Nada me gusta más que ver en las mañanas  
cuando voy al trabajo, los frescos descampados,  
donde entre hierros viejos y desechos que aún arden  
floreillas menudas pálidamente brillan.*

VERSOS A LOS DESCAMPADOS

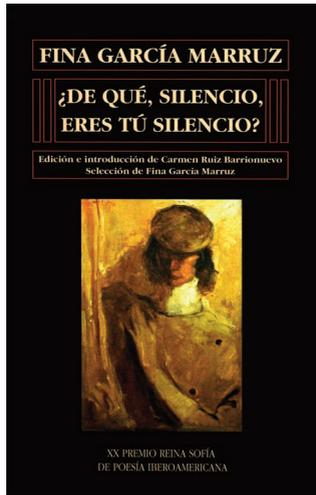
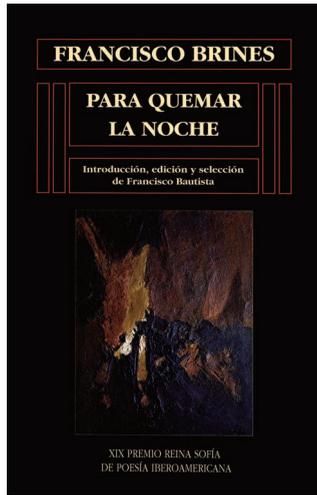
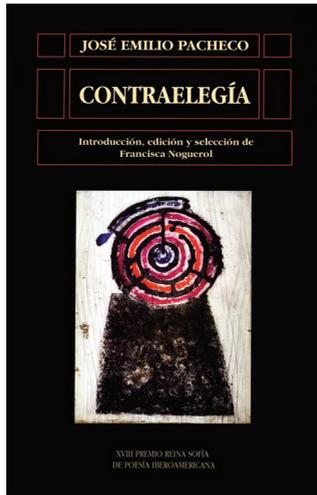
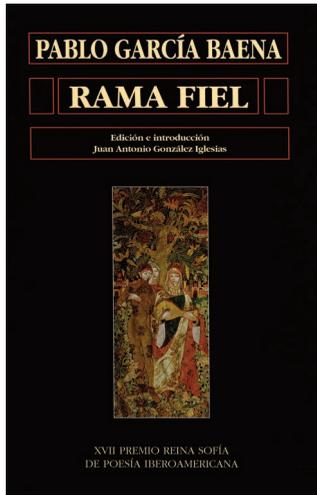
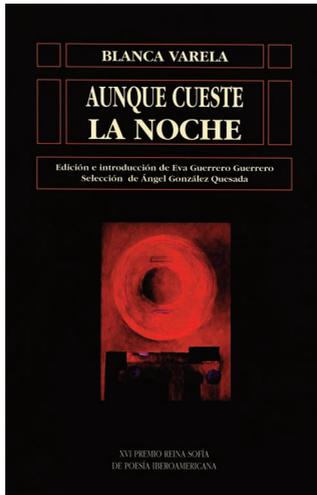
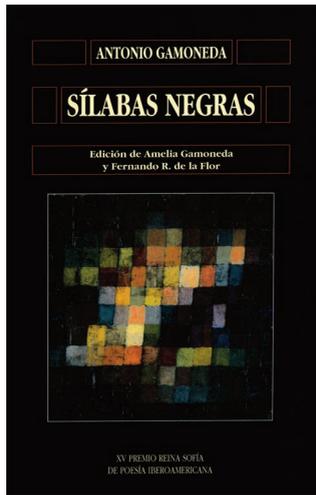
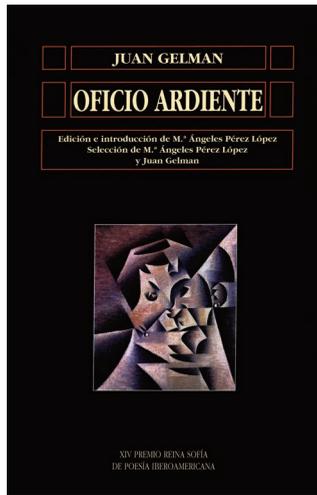
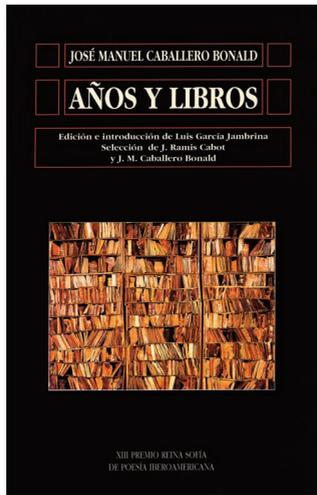
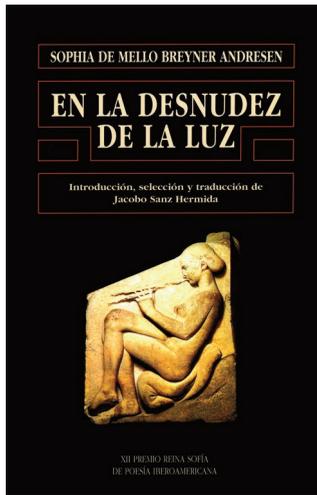
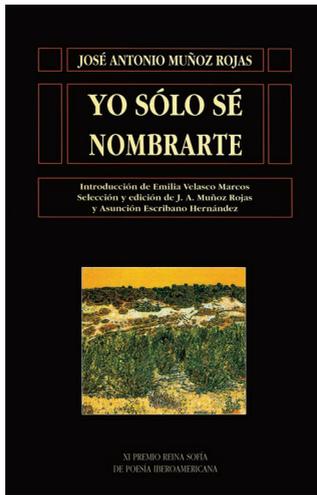
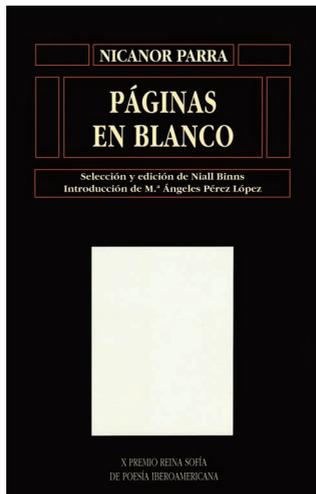
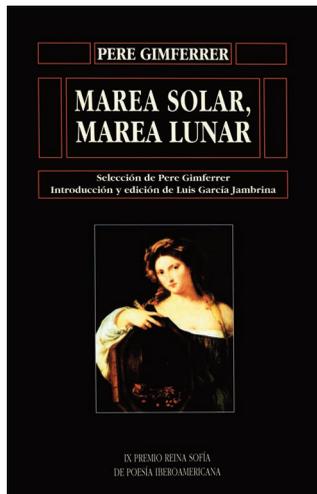
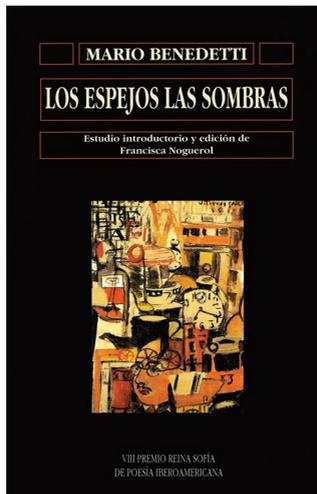
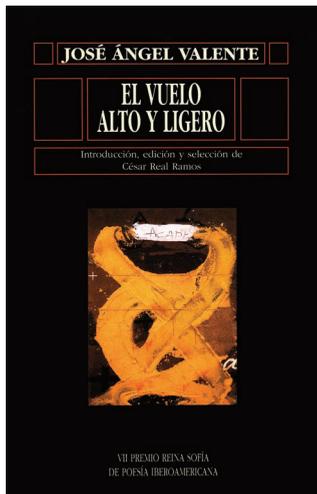
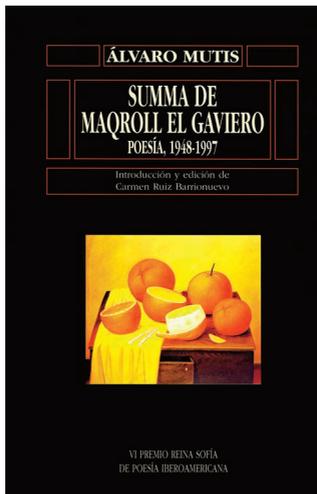
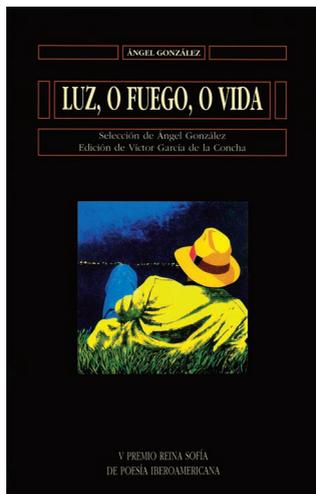
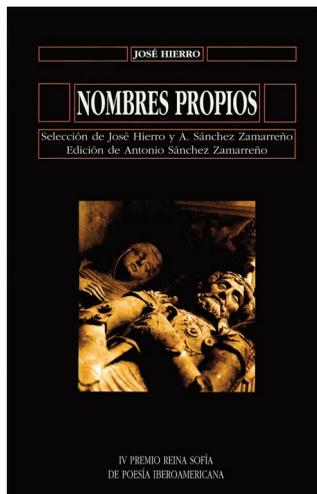
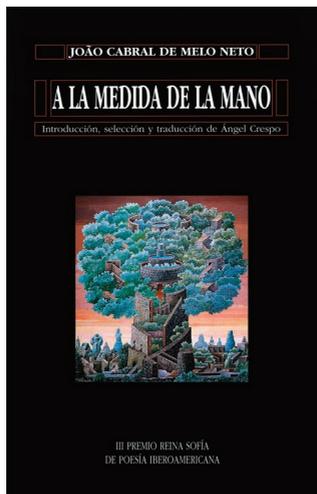
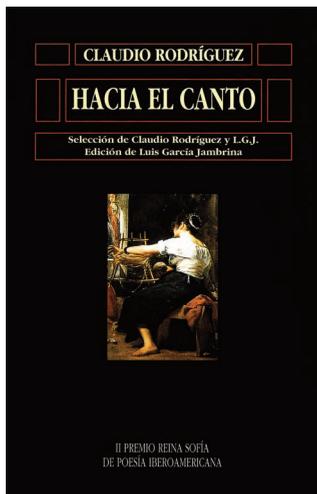
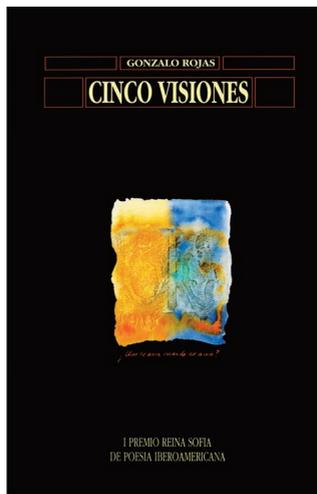
Nada me es más familiar que el descampado  
donde se ven raíles de un tren que ya no cruza,  
donde entre los yerbajos y las yerbas rociadas  
un pajarillo apenas vistoso, nerviosamente brinca.

Un chivo agreste escoge un pequeño montículo.  
Come papel, desdeña su alimento cifrado.  
Ah los chivos, amigos de Samuel! Por los ralos  
predios de nadie esmáltanse amarillos y azules.

Un poco parecidos los encuentro a mis versos.  
Algo deslavazados, ni bien ni mal del todo.  
Acá un mate apagado, allá un fulgor humilde,  
y espacios que aún alientan entre arrumbados oros.

Nada me gusta más que ver en las mañanas  
cuando voy al trabajo, los frescos descampados,  
donde entre hierros viejos y desechos que aún arden  
floreillas menudas pálidamente brillan.







## Las encuadernaciones artísticas del Premio Reina Sofía de Poesía Iberoamericana

Cada año un ejemplar de la antología del poeta premiado se convierte en obra de arte y queda integrado en una singular colección. Los artistas son los más destacados encuadernadores españoles, quienes, con variedad de materiales y diseños, visten los ejemplares, encargándose cada uno de dos premios. La destinataria de este ejemplar único es la Real Biblioteca, heredera de la Biblioteca de Cámara borbónica.

La Biblioteca conserva una rica colección de encuadernaciones ligadas a la familia real, que a partir de Carlos III solía marcar las cubiertas con su cifra. El *Premio Reina Sofía* retomó la tradición de los libros realizados bajo el patrocinio de la Corona, permitió acrecentar la colección de encuadernaciones artísticas y reinaugurar la marca real, con la cifra de la Reina Sofía.

Para otros cinco ejemplares, la Universidad de Salamanca encarga anualmente una delicada encuadernación en piel, azul real para el Rey, verde oliva para la Reina, líbano para el autor, verde oscuro para Patrimonio Nacional y cereza para la Universidad, con guardas decoradas a mano y dorado artesanal.

# Relación de encuadernaciones artísticas contemporáneas con cifra real del Premio Reina Sofía de Poesía Iberoamericana

## Encuadernador **Antolín Palomino Olalla**

Gonzalo Rojas. *Cinco visiones*  
Premio 1992  
PR Real Biblioteca. XIV/2938

Claudio Rodríguez. *Hacia el canto*  
Premio 1993  
PR Real Biblioteca. XIV/2939

## Encuadernador **Antonio y José Galván (Talleres Hermanos Galván)**

João Cabral de Melo Neto. *A la medida de la mano*  
Premio 1994  
PR Real Biblioteca. XIV/2940

José Hierro. *Nombres propios*  
Premio 1995  
PR Real Biblioteca. XIV/2941

## Encuadernadora **Ana María Ruiz Larrea**

Ángel González. *Luz, o fuego, o vida*  
Premio 1996  
PR Real Biblioteca. XIV/2942

Álvaro Mutis. *Summa de Maqroll el Gaviero. Poesía, 1948-1997*  
Premio 1997  
PR Real Biblioteca. XIV/2943

## Encuadernador **José Luis García Rubio**

José Ángel Valente. *El vuelo alto y ligero*  
Premio 1998  
PR Real Biblioteca. XIV/2944

Mario Benedetti. *Los espejos las sombras*  
Premio 1999  
PR Real Biblioteca. XIV/2945

## Encuadernador **Manuel Bueno**

Pere Gimferrer. *Marea solar, marea lunar*  
Premio 2000  
PR Real Biblioteca. XIV/2946

Nicanor Parra. *Páginas en blanco*  
Premio 2001  
PR Real Biblioteca. XIV/2947

## Encuadernador **Ramón Gómez Herrera**

José Antonio Muñoz Rojas. *Yo sólo sé nombrarte*  
Premio 2002  
PR Real Biblioteca. XIV/2948

Sophia de Mello Breyner Andresen. *En la desnudez de la luz*  
Premio 2003  
PR Real Biblioteca. XIV/2949

## Encuadernador **Andrés Pérez-Sierra R.**

José Caballero Bonald. *Años y libros*  
Premio 2004  
PR Real Biblioteca. XIV/2950

Juan Gelman. *Oficio ardiente*  
Premio 2005  
PR Real Biblioteca. XIV/2951

## Encuadernador **Juan Antonio Fernández Argenta**

Antonio Gamoneda. *Sílabas negras*  
Premio 2006  
PR Real Biblioteca. XIV/2952

Blanca Varela. *Aunque cueste la noche*  
Premio 2007  
PR Real Biblioteca. XIV/2953

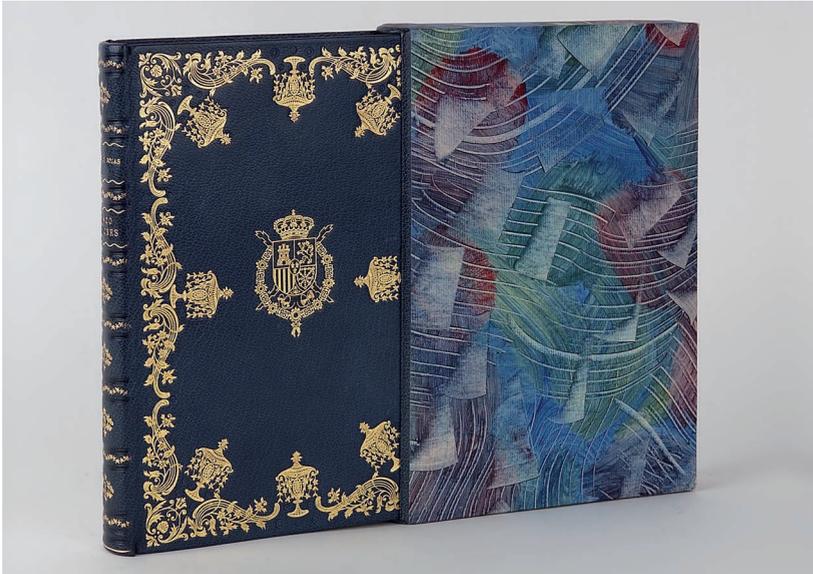
## Encuadernadora **Dolores Baldó**

Pablo García Baena. *Rama fiel*  
Premio 2008  
PR Real Biblioteca. XIV/2954

José Emilio Pacheco. *Contraelegía*  
Premio 2009  
PR Real Biblioteca. XIV/2955

## Encuadernador **Obradoiro Penumbra**

Francisco Brines. *Para quemar la noche*  
Premio 2010  
PR Real Biblioteca. XIV/2956



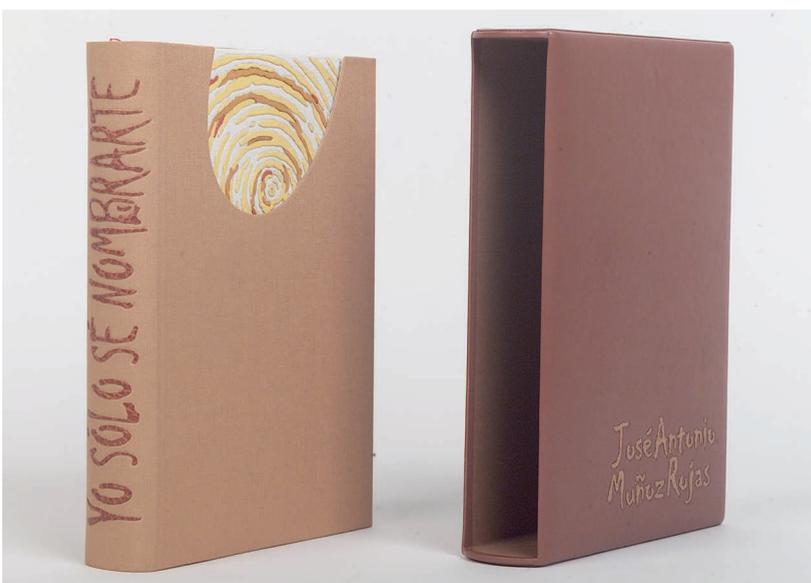
Encuadernador **Antolín Palomino Olalla**  
 Gonzalo Rojas. *Cinco visiones*  
 Premio 1992  
 PR Real Biblioteca. XIV/2938  
 PATRIMONIO NACIONAL, Real Biblioteca del Palacio Real de Madrid



Encuadernador **Antonio y José Galván (Talleres Hermanos Galván)**  
 José Hierro. *Nombres propios*  
 Premio 1995  
 PR Real Biblioteca. XIV/2941  
 PATRIMONIO NACIONAL, Real Biblioteca del Palacio Real de Madrid



Encuadernador **Manuel Bueno**  
 Pere Gimferrer, *Marea solar, marea lunar*  
 Premio 2000  
 PR Real Biblioteca. XIV 2946  
 PATRIMONIO NACIONAL, Real Biblioteca del Palacio Real de Madrid

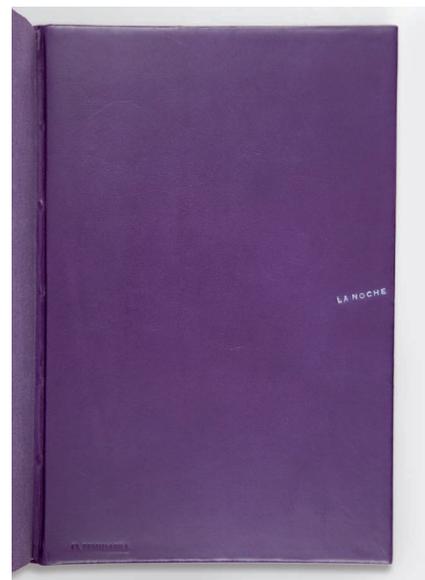
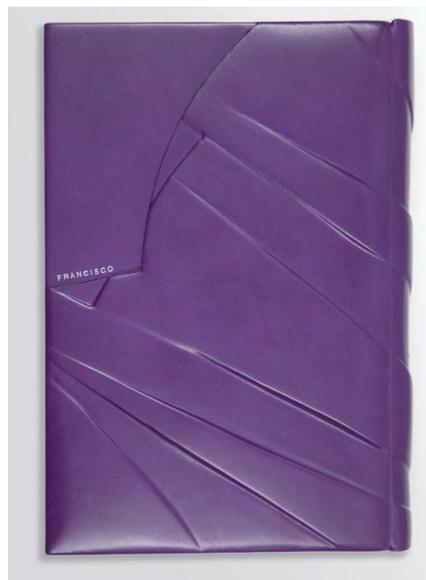


Encuadernador **Ramón Gómez Herrera**  
 José Antonio Muñoz Rojas, *Yo sólo sé nombrarte*  
 Premio 2002  
 PR Real Biblioteca. XIV 2948  
 PATRIMONIO NACIONAL, Real Biblioteca del Palacio Real de Madrid





Encuadernador **Juan Antonio Fernández Argenta**  
 Blanca Varela. *Aunque cueste la noche*  
 Premio 2007  
 PR Real Biblioteca. XIV/2953  
 PATRIMONIO NACIONAL, Real Biblioteca del Palacio Real de Madrid



Encuadernador **Obradoiro Penumbra**  
 Francisco Brines. *Para quemar la noche*  
 Premio 2010  
 PR Real Biblioteca. XIV/2956  
 PATRIMONIO NACIONAL, Real Biblioteca del Palacio Real de Madrid

**Estatutos y bases de la convocatoria  
del Premio Reina Sofía de Poesía Iberoamericana**

## I. ESTATUTOS Y BASES DE LA CONVOCATORIA

El Convenio Marco de Cooperación Cultural suscrito por la Universidad de Salamanca y Patrimonio Nacional ampara el Premio Reina Sofía de Poesía Iberoamericana. Este galardón tiene como objeto premiar el conjunto de la obra poética de un autor vivo que, por su valor literario, constituya una aportación relevante al patrimonio cultural compartido por la comunidad iberoamericana.

El Premio, que se concede todos los años sin posibilidad de quedar desierto, consiste en:

Diploma acreditativo.

42.100 euros.

Celebración en la Universidad de Salamanca de un Acto Académico dedicado a la obra del galardonado, contando con la asistencia del mismo.

Edición de un volumen con una recopilación antológica de poemas del autor premiado, para divulgar su obra y sin finalidad lucrativa, que será publicado por Ediciones Universidad de Salamanca.

Encuadernación artística de un volumen de la antología con destino a los fondos de la Real Biblioteca y promovido por Patrimonio Nacional.

Velada de «Poesía en Palacio» con la participación del poeta galardonado en la última edición del Premio.

## II. CONVOCATORIA, PRESENTACIÓN DE CANDIDATOS, FALLO Y ENTREGA DEL PREMIO

El Premio se convocará cada año en el mes de enero.

Podrán proponer candidatos:

La Real Academia Española y las Academias de la Lengua de cualquiera de los países iberoamericanos.

Los Departamentos de Filología Hispánica y de Literatura Española e Hispanoamericana de las Universidades iberoamericanas, españolas y portuguesas, así como otros Centros Superiores a los que estén adscritas áreas de conocimiento o donde se impartan estudios superiores de Literatura en lengua española o portuguesa.

Los Miembros del Jurado, durante la reunión del mismo, a título personal.

Las candidaturas, debidamente motivadas, deberán recibirse en la Universidad de Salamanca antes del 31 de marzo. Las candidaturas presentadas y admitidas por el Jurado del Premio en las dos ediciones anteriores, excepto las galardonadas, serán consideradas candidaturas de la presente edición, salvo indicación expresa por parte de la Institución proponente.

El fallo del Jurado tendrá lugar antes del 31 de mayo.

En cada edición, la entrega del Premio tendrá lugar en el Palacio Real de Madrid, a lo largo del último trimestre del año en curso, bajo la Presidencia de Su Majestad La Reina o de la persona que designe expresamente para que La represente.

## III. COMPOSICIÓN DEL JURADO

Bajo la Presidencia de Honor de Su Majestad La Reina, el Jurado se constituirá con los siguientes miembros:

- 1.º El Presidente de Patrimonio Nacional.
- 2.º El Rector Magnífico de la Universidad de Salamanca.
- 3.º El Director de la Real Academia Española.
- 4.º El autor galardonado en la edición anterior.
- 5.º Seis miembros, como mínimo, designados por el Presidente de Patrimonio Nacional y el Rector de la Universidad de Salamanca, de los cuales dos serán profesores del Departamento de Literatura Española e Hispanoamericana de dicha Universidad.
- 6.º El Secretario del Jurado, con voz pero sin voto, será designado por el Rector de la Universidad de Salamanca entre el personal de la plantilla de esta institución.

Solamente el Presidente de Patrimonio Nacional, el Rector de la Universidad de Salamanca y el Director de la Real Academia podrán delegar su voto en otro miembro del Jurado, o bien designar otra persona que los sustituya en el mismo.

Los miembros designados serán elegidos anualmente entre personas de reconocido prestigio en el campo de la creación y la crítica literaria. La designación del Jurado se efectuará en el mes de enero, tras la convocatoria oficial del Premio.

En el Acto de constitución el Jurado determinará el procedimiento de trabajo para llevar a cabo la elección del autor premiado.

El fallo del Jurado es inapelable.



## EXPOSICIÓN

### **Premio Reina Sofía de Poesía Iberoamericana (1992-2011) XX Aniversario**

Salamanca, 21 de noviembre de 2011 – 22 de enero de 2012  
Sala de la Columna. Edificio Escuelas Mayores. Universidad de Salamanca

#### *Comisario*

Manuel Carlos Palomeque López

#### *Organización*

Oficina del VIII Centenario. Universidad de Salamanca

#### *Coordinación*

Servicio de Actividades Culturales. Universidad de Salamanca

#### *Colaboradores y agradecimientos*

##### Patrimonio Nacional

Dirección de Imagen, Promoción y Desarrollo  
Dirección del Patrimonio Histórico Artístico  
Real Biblioteca del Palacio Real de Madrid

##### Universidad de Salamanca

Delegada del rector para relaciones con Patrimonio Nacional  
Vicerrectorado de Relaciones Internacionales e Institucionales  
Secretaría General  
Gabinete y Secretaría del Rector  
Biblioteca General Histórica  
Fundación General  
Áreas de Comunicación y Protocolo  
Radio Universidad  
USAL TV

#### *Seguros*

GESHPROCOR

#### *Fotografía y positivado*

Estudio Nodal

#### *Transporte y montaje*

Feltrero. División Arte

## CATÁLOGO

Colección VIII Centenario, 3



© de esta edición: Ediciones Universidad de Salamanca  
de los textos y de las fotografías: sus autores

*Con el patrocinio de*



#### *Diseño y maquetación*

Egido Pablos. Comunicación Gráfica  
egidopablos@gmail.com

#### *Fotografía de cubierta*

Estudio Nodal  
www.santiagosantosfotografo.com

ISBN: 978-84-9012-034-7

ISBN pdf: 978-84-9012-044-6

Depósito legal: S.1589-2011

Todos los derechos reservados. Ni la totalidad ni parte  
de este catálogo puede reproducirse ni transmitirse  
sin permiso escrito de Ediciones Universidad de Salamanca.



Fina García Marruz  
Francisco Brines  
José Emilio Pacheco  
Pablo García Baena  
Blanca Varela  
Antonio Gamoneda  
Juan Gelman  
José Manuel Caballero Bonald  
Sophia de Mello Breyner Andresen  
José Antonio Muñoz Rojas  
Nicanor Parra  
Pere Gimferrer  
Mario Benedetti  
José Ángel Valente  
Álvaro Mutis  
Ángel González  
José Hierro  
João Cabral de Melo Neto  
Claudio Rodríguez  
Gonzalo Rojas



PATRIMONIO NACIONAL

1218 OFICINA DEL  
VIII CENTENARIO  
2018



Servicio de  
Actividades  
Culturales

Ediciones Universidad  
**Salamanca**